



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Psicología



Privacía y Seguridad en Unidades
Habitacionales del D. F.

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

p r e s e n t a :

Marcia María Cristina Vázquez Palacios



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PRIVACIA Y SEGURIDAD

EN UNIDADES HABITACIONALES DEL D. F.

1460

I N D I C E

I. - INTRODUCCION.

II. - ANTECEDENTES.

A.- La Habitación: Breve Descripción de su Desarrollo Histórico - Etnográfico.

a) El Período Prehistórico.

b) El Período Histórico: Egipto.
Mesopotamia.
Grecia.
Roma.
Edad Media.
Renacimiento.
Epoca Barroca.
Período Neoclásico.
Revolución Industrial y Eclecticismo.
Epoca Moderna.

c) México: Epoca Prehispánica.
Colonia.
Epoca de la Independencia, de la Revolución y --
Actual.

B.- Ecología Urbana y Privacidad.

a) La Privacía y sus Funciones Preservadoras del Grupo.

b) La Privacía y los Establecimientos.

c) Conceptos de Privacía.

C.- La Importancia Social de la Arquitectura.

a) La Interacción del Diseño Urbano y las Fuerzas Sociales.

D.- La Seguridad como Elemento Básico de la Personalidad.

III. - PRIVACIA Y SEGURIDAD EN UNIDADES HABITACIONALES DEL D. F.

1. - Planteamiento del Problema.
2. - Hipótesis: Conceptuales.
 De Trabajo.
 Nulas.
 Alternas.
3. - Variables:
 Especificación de Variables.

 Definición: Conceptual.
 Operacional.

 Control de Variables.
4. - Muestra: Procedimiento de Selección.
 Características de la Muestra.
5. - Instrumento.
6. - Diseño Experimental.
7. - Procedimiento Estadístico Empleado.
8. - Análisis de Datos.
9. - Resultados.

IV. - ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS.

V. - SUMARIO Y CONCLUSIONES.

Limitaciones del Estudio.

Sugerencias para Futuros Estudios.

Apéndice.

Bibliografía.

PRIVACIA Y SEGURIDAD

EN UNIDADES HABITACIONALES DEL D. F.

I. - INTRODUCCION.

Como una solución posible desde el punto de vista técnico al problema de la explosión demográfica, los arquitectos están construyendo edificios cada vez más altos y conjuntos habitacionales enormes.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales y en este caso concreto de la Psicología Social, este tipo de soluciones repercuten en las personas que los habitan de forma diferente y en cierta magnitud.

El propósito de este estudio es investigar qué sucede con dos factores psicosociales: la privacidad y la seguridad, los cuales se presentan como consecuencia de las soluciones arquitectónicas, y son importantes, ya que forman parte de la estructura de la personalidad.

No obstante que los autores consultados hablan en forma favorable acerca de la necesidad de la privacidad, los resultados obtenidos por lo menos en la muestra de la población estudiada, indican lo contrario. Es decir, la privacidad y la seguridad no son factores que afecten de manera significativa a los habitantes de esas unidades habitacionales.

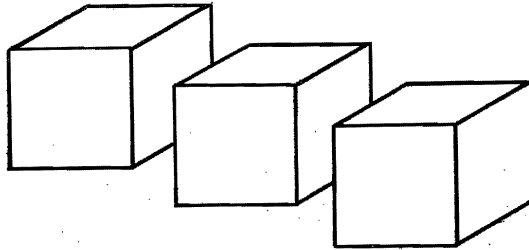
De esto se desprenden dos aspectos:

- 1) Que la solución arquitectónica en forma de unidades habitacionales hasta el momento es adecuada, por lo menos en lo que res

pecta a los factores estudiados.

- 2) Que la influencia de la arquitectura como modeladora social de la conducta o de la forma de vida es tan fuerte que puede provocar la disminución de la importancia de ciertos rasgos de la personalidad.

Probablemente futuros estudios con un enfoque diferente y con un diseño estadístico distinto, apoyen las teorías de los autores estudiados y den resultados positivos en este sentido.



II. - ANTECEDENTES:

A. - LA HABITACION: BREVE DESCRIPCION DE SU DESARROLLO HISTORICO-ETNOGRAFICO.

Para guarecerse de las inclemencias del tiempo, el hombre inventó el espacio cerrado. Es decir, "humanizó una pequeña parte del infinito" (Le Corbusier, 1925, Pág. 48). Vivía en contacto con la naturaleza y era dueño de sí mismo. Trabajaba la tierra mediante la agricultura y vivía de su producto, con lo cual se reafirmaba.

Cuando su conciencia evolucionó, fue capaz de desarrollar una percepción del espacio y las formas circundantes, de captar lo bello y lo sublime y sentir la necesidad de trascendencia.

Así surgió la arquitectura... Y surgió para convertirse, desde entonces, - en la plasmación objetiva y tangible de las necesidades vitales del hombre y de su forma de vida, ya que en todos los medios y en todas las épocas, --

la acción de habitar ha sido producto de la interpretación, hecha por el hombre, de una necesidad inherente a su propia existencia.

Cabe aquí recordar que ya Honoré de Balzac afirmaba que "en la arquitectura ha quedado registrada la historia de la humanidad". (1968, pág. 250).

a) EL PERIODO PRE-HISTORICO.

El conocimiento que en la actualidad se tiene de los primeros pasos del -- hombre se puede dividir en tres partes: a). - Una que se basa en conjeturas a falta de testimonios y monumentos materiales demasiado frágiles para llegar a nosotros; b). - otra, que podríamos denominar "intermedia", -- surge a la luz como producto de pequeños rastros o huellas que representan formas de vida; y c). - la última, que nos proporciona un conocimiento más exacto de la realidad y es la que deriva de fuentes existentes en la actualidad, como consecuencia de las inmensas diferencias socioeconómicas en las distintas regiones del globo.

Se puede afirmar, por tanto, que no existe tipo de civilización, por remota que ésta sea, que no esté representada aún por alguno de los pueblos actuales. Son los testimonios de los siglos pasados y asimismo nos sirven de guía en el estudio de la vida de nuestros predecesores.

Las cavernas, las cabañas y tiendas cubiertas con pieles de animales; las copas de los árboles, las viviendas lacustres levantadas sobre estacas o troncos hincados parcialmente en el fondo de los lagos; la choza formada -

por ramas de árbol y cubierta exteriormente con arcilla endurecida o pieles de venado; las moradas subterráneas (monumentos megalíticos), etc., - representan algunos de los ejemplos de los primeros tiempos de la civilización.

En algunas regiones de las Filipinas, todavía inexploradas, el albergue humano sigue todavía en un estado de simple reparo contra el viento, formado por un enjaretado de ramas o de juncos.

Dichas protecciones pueden considerarse como la primera expresión constructiva de la casa. Si se contraponen dos de esos paravientos, apoyándose mutuamente, resulta la techumbre en su forma más elemental. Ahora bien, si colocamos esta cubierta sobre una construcción que le sirve de base, ya se puede obtener el dibujo de una casa.

Para defender la casa de la humedad del terreno, se ha recurrido a entablados de madera situados en el interior. Es así como surge, dentro de la morada humana, el pavimento, mismo que ha sugerido enseguida la idea de los pisos superpuestos.

En cada uno de los continentes se pueden encontrar formas arquitectónicas primitivas, reflejo de un tiempo que parece haberse detenido en el espacio para darnos fe de su existencia.

b). EL PERIODO HISTORICO.

En el politeísmo el hombre va a plasmar su necesidad de trascendencia - mediante la construcción de templos y pirámides. Es el orden religioso el

que va a tener primacía en la arquitectura de esas culturas como la egipcia, la caldea, la griega y la de Mesoamérica, en respuesta a esa necesidad vital de trascendencia.

EGIPTO. - Los egipcios emplearon el triángulo, la única forma geométrica indeformable, no solo como un trazo regulador, sino como forma y contorno, llegando a materializarlo en lo piramidal de sus tumbas reales. La casa y el palacio eran lo pasajero: no fueron hechos para durar y de ellos no quedan sino escasos vestigios. Los materiales de construcción, la arcilla de su extenso suelo y la magnífica piedra de sus canteras, gredas calizas, granitos y pórfidos, acentúan aún más estos caracteres de amplitud y solidez arquitectónica. La madera, escasa e inadecuada para estructuras de importancia, pues solo había delgados y flexibles sicomoros y bambúes, se empleaban sobre todo en la habitación. en obras ejecutadas en barro, adobe y ladrillo; no intervenía en las edificaciones de importancia funeraria o sagrada. Los elementos de esta arquitectura son pocos y sencillos: el muro y el pórtico adintelado. Pero aunque la arquitectura egipcia se caracterizó por su arte colosal y grave manifestado en las tumbas y templos, como interpretación material de sus creencias religiosas, también había un arte popular que, en la habitación corriente, en la pintura y pequeña escultura, aparece "lleno de movimiento, frescor y encanto". (Velarde, - 1974, pág. 12).

La casa y el palacio egipcio eran construidos de arcilla y con ligero made

ramen: estaban compuestos por patios y terrazas rodeados de jardines y, con frecuencia, tenían dos pisos: las habitaciones protegidas del sol eran ventiladas por estrechas y pocas aberturas. Arquitectura maciza y blanda que ofrecía sus amplias terrazas al goce de la naturaleza.

MESOPOTAMIA. - La arquitectura mesopotámica se divide en: a) caldea y b) asiria. La arquitectura persa fue influencia de la asiria.

Los caldeos fueron un pueblo práctico. Debido a lo difícil de su suelo, ya que no había madera ni piedras y solo contaban con la arcilla del suelo, - así como el asfalto de sus yacimientos, se puede comprender el carácter realista, de masas compactas, de su arquitectura, creada como para -- afirmarse en una naturaleza que precisaba dominar continuamente. También debido a esto, no existen grandes templos ni tumbas, pues sus creencias religiosas tenían un sentido de utilidad que estaba más de acuerdo - con la naturaleza que con la idea del más allá. "La ordenada grandiosidad de Babilonia". (Velarde, 1974, pág. 25), refleja el carácter de apego al orden, la disciplina y la ley. Según el célebre Código de Hammurabi, - así como los relatos de Herodoto y las recientes excavaciones, la ciudad tenía un plano en tablero comparable al de una población moderna: avenidas paralelas al río y calles transversales, perfectamente orientadas, - que abarcaban la asombrosa área de 200 millas cuadradas, lo cual denota que el urbanismo parece ser mucho más remoto de lo que se supone.- Un alto cinturón de murallas, con cien puertas de bronce, rodeaba y defendía a la población donde se erguían más de 200 zigurats.

Las casas y palacios de 3 y 4 pisos escalonados y levantados sobre espesas paredes de adobe, reforzadas por arquerías de ladrillos, formaban en sus terrazas extendidas los pensiles o jardines suspendidos. Así se describía en la antigüedad el palacio de Nabucodonosor.

Los asirios, que dominaron a Babilonia en 1275 A.C., repitieron la arquitectura caldea. Fué un pueblo guerrero de las regiones del norte del Tigris que contaba con mayores riquezas naturales, por lo que enriquecieron y vigorizaron todo el arte mesopotámico.

La construcción de ladrillo cocido se hizo general en el empleo de bóvedas y revestimiento de zócalos con superficies vidriadas; aparecieron grandes arcos de medio punto entre torres almenadas y coloridas con enchapes de esmalte; y en las partes bajas de los muros se aplicaron gruesas láminas de piedra, donde han quedado esculpidas escenas guerreras y de cacerías reales con un soberbio e inigualable realismo.

Estas escenas donde se diviniza la fuerza muscular y se exalta la belleza de la lucha contra enemigos y fieras, explican sobradamente el espíritu guerrero de aquellos monarcas que levantaron sus palacios como inmensos cuarteles, siempre alertas a la sublevación y al ataque. El aspecto monumental de la entrada de los palacios es característica de la arquitectura asiria. Composición simple y de imponente marcialidad que obviamente va a ser la plasmación objetiva del carácter de ese pueblo.

El arte egipcio no dejó de tener una influencia sensible sobre la ornamentación asiria en cuanto a estabilización de temas y motivos, pero el sentido de la composición fue diferente.

En Egipto se cubrían íntegramente los muros con figuraciones esculpidas y policromadas; los asirios supieron diferenciar los valores ornamentales oponiéndolos a superficies desnudas: ellos tuvieron el concepto del juego ornamental y del friso.

GRECIA. - Grecia, en su península y constelación de pequeñas islas, apareció como surgida del mar. Sus primeras expresiones de arte tuvieron el frescor y la naturalidad de la vida suelta y libre. Apareció el amor por la belleza en sí y una oculta inteligencia entre el hombre y la naturaleza se reveló para definirse después en proporción y armonía. Ese fue el extraordinario y rápido proceso del arte y de la arquitectura griegas que, al contacto con la tierra, se tornaron racionales y "diáfanos" con su geometría.

Si el mar les dió a los griegos su natural sentido de libertad y su amor por la belleza de las formas vivas y transparentes, la tierra con sus limitados valles, con sus colinas desnudas y sus contornos nítidos, les dió el sentido del racionalismo constructivo, de la proporción justa y de los perfiles precisos. La Naturaleza fue una aliada del hombre griego, cuya vida pública se desarrolló prácticamente al aire libre y cuyo amor regionalista lo mantuvo siempre en luchas de superación e independencia.

De ahí esa inteligencia clara y especulativa que produjo en Occidente los sistemas de pensamiento, "esa comunión con la naturaleza divinizada en los dioses-hombres de su mitología y ese poder para crear en el arte, - la eterna armonía de las formas (H. Velarde, 1974, pág. 36).

El camino de la perfección de la arquitectura griega y del arte griego en general, se inició a fines del siglo VIII A.C., para llegar al clasicismo del S.V.A.C.; éste fue el período arcaico.

Los siglos V y VI A.C. marcaron el momento culminante de perfección; fueron los períodos de idealización primero y luego de naturalismo.

Los siglos II y III A. C. corresponden al período helénico, realista, en que el arte griego terminó convirtiéndose en base estética y fuente de cultura del mundo occidental.

Aunque la cultura griega sobresalió de las demás por la diversidad de conocimientos que adquirieron y desarrollaron, no obstante se puede decir que el aspecto religioso ocupó un lugar preponderante; de ahí la diversidad de templos existentes y lo que es más interesante, el hecho de que hasta los mismos gobernantes, filósofos o artistas, guiaban a su pueblo o regían sus actividades en base al oráculo.

La "polis", era para el griego el centro del universo, de un universo conceptualizado como cerrado y finito.

Los griegos intuían el espacio como un espacio cerrado y finito y este sentimiento halla su expresión suprema en el cuerpo pétreo del templo antiguo clásico.

El espacio interior del templo sin ventanas, permanece cuidadosamente disimulado tras la columnata, quedando anulada por completo la dirección hacia la profundidad. Este tipo de templo actúa hacia afuera como un bloque en el paisaje y niega el espacio interior.

ROMA. - La posición geográfica de ROMA, preponderante y central en el mundo antiguo del Mediterráneo, fue factor básico que explica la extraordinaria irradiación y unidad de sus dominios y de su arte.

Roma, fundada a mitad del Siglo VIII A. C., subyugó primero a los diferentes y primitivos pueblos de la Península Itálica, concentrando en sí un poder único y soberano sobre todo el territorio, lo cual le permitió posteriormente, lanzarse a la conquista del mundo.

Tres aspectos fundamentales de tipo cultural intervinieron en la arquitectura romana: el etrusco del norte, el griego del sur y el autóctono de su pueblo semiprehistórico, de campesinos lacios, los "terramares" que construían sus aldeas sobre dos calles perpendiculares, como lo hicieron después los romanos al fundar sus ciudades trazando en cruz el "cardo" y el "decumano", las dos vías principales.

El romano no concibe el espacio en términos de armoniosa contemplación, sino como el lugar de su acción: ensancha, amplía los ambientes internos, los cubre con ábsides y cúpulas hasta hacerlos estallar en una dilatación inmensa: un espacio que se ensancha siempre más, pero que siempre se vincula unitariamente a su centro, como el propio imperio romano.

La pluriformidad del programa edilicio romano se opone al tema unívoco de la arquitectura griega. Su escala monumental, la nueva técnica constructiva de arcos y bóvedas que reduce las columnas y los arquitecras a motivos decorativos; el sentido de los grandes volúmenes en los algibes, en los acueductos y en los arcos; la maduración de los temas sociales, como la casa y el palacio, están ausentes de la edilicia griega.

Las ruinas de Pompeya y de Herculano nos ofrecen los mejores ejemplos de la casa romana. La antigua casa republicana comprendía, principalmente, el "atrio", patio cubierto en sus costados por tejados salientes e inclinados hacia el centro. La apertura superior, abierta para la luz y desde donde caía el agua de lluvia, se llamaba el "impluvium"; y la fuente que recibía el agua en el atrio era el "cumpluvium". Alrededor de este ambiente se ubicaban las demás habitaciones.

La casa romana a fines de la República y luego durante todo el Imperio, fue ampliada con otro patio interior de procedencia griega: el "peristilo".

El autor toma como modelo la Casa de Pansa, en Pompeya, la cual pre

senta una distribución bastante completa. Las casas tenían, con frecuencia, dos pisos y se desarrollaban, en general, según un eje longitudinal. Las fachadas no presentaban ostentación, salvo algunos marcos con pilas y entablamiento en las portadas. Una serie de tiendas daba a la calle. Atravesando la puerta se llegaba al atrio por un corredor, " el - prothyrum". A ambos lados del atrio se ubicaban las salas de recibo y habitaciones, los "cubiculos". Luego, dividiendo el atrio del peristilo - se encontraba el "tablinum" o vestíbulo de recepción.

Las habitaciones propiamente dichas estaban alrededor del peristilo, lugar más alejado de la calle y de carácter más íntimo; bajo sus pórticos quedaban, generalmente al fondo, el "triclinio" o comedor, con vista al jardín posterior de la casa.

En ciertas casas, como la de Pansa, se observan dos comedores: uno de verano y otro de invierno. El lujo arquitectónico se desarrollaba, sobre todo, en estos patios, que se ornamentaban con fuentes de mármol; nichos con estatuas, columnas estilizadas, pisos de mosaicos y frescos en los muros. Un altar, el "arrio", para adorar a los dioses tutelares de la casa, era uno de los pequeños temas arquitectónicos más visibles. (Velarde, 1974, pág. 62).

Si los griegos y los romanos tuvieron un pesnamiento y una actitud abierta al exterior, a los conocimientos y a una forma de vida eminentemente política y social (recuérdese el concepto de la polis griega), en la Edad Media la actitud del hombre se vierte al interior, se vuelca hacia

el yo interno, se deja guiar por el concepto ya monoteísta de la religión católica predominante y se adquieren nociones tales como el pecado, con sus concomitantes sentimientos de culpa, así como el premio y castigo al comportamiento, reflejados por el cielo y el infierno; la idea de vida eterna después de la muerte e igualmente la futilidad de la existencia terrena.

Por otra parte, esa actitud introvertida e introspectiva dió origen a los alquimistas, hombres sabios cuyos conocimientos profundos no han sido comprendidos del todo, ni por todos, en la actualidad y quienes plasmaron sus conocimientos, en forma simbólica, en las célebres catedrales góticas. Así, éstas catedrales van a expresar la actitud mental y la forma de vida predominantes; van a ser los exponentes de la forma en que estaba organizada la sociedad de esa época.

En este sentido cabe afirmar con R. Atkinson (1950) que "la arquitectura es la representación de las necesidades, de los temores, de las aspiraciones de una época; es la forma real de una civilización."

EDAD MEDIA. - La arquitectura medieval se inicia en forma general en el siglo IX, es decir, con Carlo Magno durante el "Sacro Imperio Romano". Nació y se desarrolló en el centro de Europa, desde España hasta el Rhin y norte de Italia.

Sus influencias y aportes fundamentales fueron:

- a) La arquitectura cristiana primitiva de Occidente y las tradiciones constructivas romanas dejadas, sobre todo, en las Galias, España y norte de Italia.
- b) La intensidad expresiva de los pueblos bárbaros, con sus nuevas modalidades ornamentales de joyería.
- c) La arquitectura oriental cristiana y, en particular, la bizantina; y
- d) El influjo del arte árabe a través de los Pirineos.

Héctor Velarde, en su obra antes citada, explica lo anterior así:

"El concepto del arte cambió de sentido con el cristianismo. La belleza de la forma en sí, dejó de tener trascendencia. En Grecia la forma artística y su contenido eran uno solo. En la perfección de esa unidad residía todo el valor estético. Era lo clásico. Roma agrandó la forma y la hizo "ampulosa" y "brillante" para ostentar su grandeza y poderío imperiales. La unidad se alteró y la forma se impuso como un inmenso decorado. En el arte cristiano y, en particular en su arquitectura, fue el fondo lo que predominó sobre la forma; el contenido tuvo una nueva vida, un movimiento y ritmo diferentes; un orden espiritual que el estatismo y la coordinación de las formas greco-romanas ya no podían retener, ni mucho menos expresar, sino con profundas y lentas transformaciones. La belleza se tornó en intensidad expresiva. La perfección clásica dejó, en cierto modo, de tener significado; fue como una cosa muerta durante los primeros siglos de elaboración artística en -

la Edad Media. De ahí ese extraordinario proceso de la arquitectura medieval que abre un nuevo ciclo en la historia del arte, formándose, desde un principio, de dentro para afuera; de su alma mística hacia su cuerpo pétreo; ingenuidad constructiva al principio y luego sabiduría de una verdad que se plasma en el prodigioso organismo de movimiento y luz de las catedrales góticas".

RENACIMIENTO. - El gótico había llegado al límite de lo que se podía hacer con la piedra y el ladrillo y eran, sin embargo, la piedra y el ladrillo lo que por fuerza se debía emplear; por lo tanto, el espíritu de los hombres buscó algo nuevo y sólido para expresarse...

En el Renacimiento el hombre, ansioso de libertad e impregnado de cristianismo, expresó un nuevo ideal a través de las formas de la cultura greco-romana. "Fue en Italia donde el Renacimiento surgió con la autenticidad, la frescura y la fuerza de la vida misma" (Velarde, 1974, pág.-119).

El hombre, desligado de la vida orgánica y mística de la Edad Media, se individualizó y liberó. Como sus problemas y su propio conocimiento eran los del mundo mismo, floreció el humanismo; lo humano y lo divino se confundieron... "Con este mismo espíritu el hombre contempló la naturaleza y se sintió capaz de crearla aún más bella" (Op. cit.).

El Renacimiento tuvo como genuina forma arquitectónica la cúpula suspendida, sola en el espacio.

Por ello la arquitectura renacentista principia con la cúpula florentina de Santa María de las Flores y termina con la cúpula romana de San Pedro.

Velarde (1974), al referirse a los procedimientos constructivos fundamentales, menciona que el Renacimiento no inventó ninguno y que el pasado clásico y sobre todo el medieval, produjeron todos los sistemas de estabilidad y equilibrio.

En la Arquitectura del Renacimiento italiano se han de considerar dos fases, correspondientes a los siglos XV y XVI, es decir, al Quattrocento y Cinquecento.

Azcárate (1957), explica que en la etapa, que se extiende aproximadamente hasta 1520, el edificio permanece gótico por su estructura, aplicándose la decoración renacentista en puertas y ventanas principalmente.

Acostumbrado el Occidente a la abundante decoración gótica del Siglo XV, se prefiere el florido estilo decorativo a cualquier otro. Paulatinamente se va adoptando la estructura renacentista en la arquitectura civil, ya definitivamente adoptada a fines de este primer tercio del siglo. Pero no ocurre lo mismo con la arquitectura religiosa. El Renacimiento italiano no ha creado un tipo definido de Iglesia que logre sustituir a las iglesias góticas. Así, hasta la difusión del tipo jesuítico de la Iglesia de Vignola, los templos continuarán siendo góticos por su planta y la bóveda de crucería se continuará empleando a mediados del siglo.

En el resto de Europa la arquitectura del Renacimiento italiano se va introduciendo lentamente a partir del último decenio del Siglo XV, debido a la obra de artistas italianos que trabajan al servicio de la realeza o de los grandes señores y la importación de mármoles italianos que difunden las excelencias decorativas del Quattrocento italiano.

Con el Quinquecento el centro artístico del Renacimiento se desplaza de Florencia a Roma. Allí los principios vitrubianos y la inspiración directa de las monumentales ruinas de la Roma clásica determinan una nueva fase en la que, prescindiendo en lo posible de la ornamentación menuda, se buscan los efectos monumentales de las masas.

El Renacimiento está lleno de artistas prodigiosos capaces de todas las posibilidades en el dominio de las artes: Brunelleschi fué humanista; Alberti, poeta y músico; Peruzzi, pintor; Sansovino, escultor; Rafael, arquitecto; San Gallo, ingeniero militar; Leonardo, mecánico, químico y pintor, entre otras cosas; y Miguel Angel lo fué todo en las artes plásticas.

La genialidad de Miguel Angel (1475-1564) tiene en la arquitectura italiana del Cinquecento, una excepcional importancia. Con él, la arquitectura clásica llega a su última expresión, anticipando en algunos aspectos, la introducción del barroco. Emplea los elementos del más puro clasicismo conservando el sistema de proporciones y destacando fuertemente las líneas constructivas, ya sea por policromía o por el juego de masas. (Azcárate, 1957).

Correspondiendo a la norma general, la arquitectura del Renacimiento se introduce en Francia al llegar la influencia italiana, representada por arquitectos italianos que van a trabajar a este país.

Son las construcciones de los castillos de Blois y Chambord las más características en esta primera etapa del Renacimiento francés, que dura hasta fines del primer cuarto del Siglo XVI. En el segundo tercio de este siglo se inicia la influencia de los italianos cinquecentistas y al mismo tiempo, es cuando trabajan los tres arquitectos más característicos del Renacimiento francés: Lescot, Delorme y Baullant.

Pierre Lescot (1510-1570) es autor de la fachada del Louvre, de tres cuerpos con pilastras corintias y vanos rectangulares, con frontones rectos y curvos alternados.

Philibert Delorme (1510-1578) es quien mejor encarna el Renacimiento francés de este período. Estudia en Italia y es autor de varios libros. Así como Lescot es el arquitecto oficial del Louvre, Delorme lo es de las construcciones reales.

En cuanto a las condiciones políticas y sociales de Alemania, eran poco favorables a la introducción de las formas renacentistas italianas. En el norte la reforma y el espíritu anti-italiano impiden la difusión de todo lo proveniente de Italia; a decir del autor, en algunos aspectos no hay transición aparente entre el gótico y el barroco. En Alemania meridional las relaciones con Italia son más estrechas, a pesar de que en raras ocasiones los artistas pasarán más allá de Venecia y Milán.

La obra más sobresaliente de la arquitectura alemana del Renacimiento es el Palacio de los Electores Palatinos de Heidelberg, conjunto de construcciones de diversas épocas, correspondiendo al Renacimiento la fachada del palacio del elector Otto Heinrich.

En las construcciones burguesas se mantienen, como en los Países Bajos, las características góticas en las casas con fachada rematada en piñón escalonado, si bien se suavizan los perfiles quebrados mediante dobles volutas o líneas curvas, conservándose los mejores conjuntos urbanos en Nuremberg y Rotenburg. En la segunda mitad del siglo XVI, la influencia de los maestros flamencos adquiere una importancia dominante.

En Inglaterra, como es regla general en el mundo germánico, el Renacimiento no es aceptado en su integridad. En tiempos de Enrique VIII se introducen las formas renacentistas, que, como en el resto de Europa, se reduce en un principio a la aplicación con más o menos fortuna, de motivos ornamentales del Quattrocento Italiano, a una estructura gótica.

En la arquitectura civil ocurre lo mismo, manteniéndose la estructura gótica tanto en el castillo de Hampton Court, reconstruido por Wolsey, como en el Nonesuch. La única diferencia apreciable es que a veces alcanzan los grandes ventanales toda la altura de los lienzos, abiertos a patios interiores, mientras los muros exteriores conservan el aspecto medieval de fortalezas.

Con la estabilidad política de esta época, estas galerías se abren al exterior reduciéndose, por tanto, los patios interiores y llegando a palacios cuyas fachadas se hallan totalmente cubiertas por amplios ventanales.

En los Países Bajos el Renacimiento se introduce por artistas franceses, como Guyot de Beauregard. Dado el carácter de la sociedad flamenca y holandesa, es en los Ayuntamientos y en los edificios de la arquitectura burguesa donde se tienen las principales manifestaciones de la arquitectura del Renacimiento en los Países Bajos.

Los conjuntos urbanos de Gante y Malinas, son los más característicos, ya que conservan sus casas la silueta gótica de los pñones escalonados.

La arquitectura del Renacimiento se introduce en España a fines del Siglo XV. Constituye en su primera etapa el estilo denominado plateresco, por su semejanza con la labor de orfebres, aplicado este término por Ortíz de Zúñiga en el Siglo XVII al hablar de la capilla real de la catedral de Sevilla.

El Renacimiento se introduce, al igual que en los demás países, por obras de artistas italianos en España y por la importación de mármoles genoveses, principalmente. En esta primera etapa se inicia la obra de arquitectos españoles educados en las formas del Renacimiento. Pedro Gumiel es el arquitecto que crea el estilo "Cisneros", en el cual las formas árabes se mezclan con las renacentistas.

En el segundo tercio del Siglo XVI, las formas renacentistas italianas alcanzan un valor netamente español, advirtiéndose una tendencia hacia una

mayor pureza decorativa, más en armonía con las formas del alto Renacimiento italiano contemporáneo.

Los conjuntos más típicos del Renacimiento español son: la Alhambra, en Andalucía y la Giralda, en Sevilla.

En el último tercio del Siglo XVI triunfa plenamente la reacción contra la exuberante decoración plateresca. Atiéndese solo a los efectos de monumentalidad y masa, así como a las líneas constructivas desnudas de toda ornamentación, como en el Cinquecento italiano. Este momento se haya representado por Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. El monumento tipo de estilo herreriano es el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

La arquitectura escorialense alcanza una gran difusión en las diversas regiones españolas, sirviendo de transición a la primera etapa del barroco.

Y por último, en cuanto a la casa-habitación, es en el Renacimiento cuando sigue transformándose, abandonando el carácter hosco y cerrado, propio del estilo medieval y recuperando la sencillez y la simetría, que es ga la de la casa clásica.

Este retorno, aún cuando constituye una tendencia saludable, no deja de perder su sentido de copia; sin embargo, debe comprenderse que fue producto de un medio socioeconómico determinado, en el que los valores humanos carecían de la claridad con que los interpretamos ahora.

LA ARQUITECTURA BARROCA.

Según Azcárate (1957), el barroco se inicia en Roma en el último tercio del Siglo XVI, extendiéndose por el resto de Europa en la centuria siguiente. - Tanto este término como sus causas son de dudosa significación. Para este mismo autor, barroco quiere decir expresión figurada de algo artificioso o confuso y el término fue aplicado en sentido peyorativo como expresión de decadencia, igual que se aplicaba la palabra gótico en el Renacimiento.

Respecto a sus orígenes, se le considera tanto como el fruto de la evolución de las formas manieristas (Wolfflin), que como expresión de arte de la Contrarreforma fue difundido por los Jesuitas (Weisbach); o como consecuencia de las ideas filosóficas, políticas y sociales de la época (Dvorak - Bálet).

Velarde (1974), observa que "desde fines del Siglo XVI, se nota una exteriorización del humanismo céntrico e individual del Renacimiento. El hombre procuró evadirse de su bella y perfecta envoltura clásica, que lo divinizó y fijó sobre la tierra, para ir en busca de lo ilimitado de otros mundos espirituales y físicos: los problemas humanos, las ciencias matemáticas, la mecánica celeste, el estudio de la naturaleza y un sentido más definido y universal de Dios".

El barroco ordena al mundo y lo constituye como panorama. Por esta razón, explica Fernando Chueca Góitia, es por lo que tenía fatalmente que descubrir el urbanismo como arte y encontrar un instrumento que facilitara la posibilidad de crear el panorama donde antes no existía.

De aquí que el urbanismo se ensayara primero en los jardines, cuyos trazados influyeron tan decisivamente en las ciudades y conjuntos urbanos.

La perspectiva, usada frecuentemente en la época barroca, "supone la contemplación del mundo; es una manifestación del poder humano, del poder del príncipe". Todas las residencias reales de la Europa del Siglo XVIII responden a este tipo de ordenación perspectivista, en cuyo punto focal se encuentra el palacio de la realèza. La ciudad se convierte en la expresión de una realidad política. La fachada adquiere, a veces, independencia en cuanto a la construcción, pero no en cuanto a lo que le rodea, pues el edificio forma parte del espacio que le circunda y se construye en función de la plaza, de la calle o del paisaje en que se sitúa.

Tras la tendencia escenográfica del barroco, escenografía montada para la exaltación del príncipe, de su palacio, de su estatua, también se da forma a la iglesia y se construyen hospitales, hospicios, barrios enteros o conjuntos de habitaciones; alamedas y paseos para el disfrute de la colectividad; centros de enseñanza e instituciones de cultura, puentes, manufacturas, etc.

Al barroco corresponde una parte importantísima en la construcción de la ciudad moderna con todas sus exigencias de vida y arte. No hay que olvidar que es el siglo de la Ilustración y de las Luces.

Un siglo en el que empiezan a despertarse muchos problemas sociales, muchas inquietudes intelectuales y científicas "que serán levadura para que se fermente el mundo moderno".

Algo tan visible como el urbanismo, tan unido al prestigio de las naciones y al grado de adelanto de sus sociedades se desarrolla en Francia de una manera sobresaliente.

En el Siglo XVII, Francia se mantiene con una cierta independencia respecto al movimiento de las formas arquitectónicas del estilo barroco italiano. Adviértense en su evolución, a través del Siglo XVII, dos etapas denominadas por el nombre de sus reyes: estilo Luis XIII y estilo Luis XIV. La primera comprende hasta 1660 y la segunda hasta fines del primer decenio del Siglo XVIII.

En cuanto a la arquitectura civil, síguense igualmente modelos italianos, pero de sabor más clásico.

Más distanciadas de los modelos italianos se presentan las construcciones civiles de los tres arquitectos de la época: Jacques Lemercier, Arquitecto del Cardenal Richelieu, para quien construyó un palacio en Poitou, que en parte sirvió de modelo para la construcción del Palacio de Versalles; Francois Mansart y Luis Levan, quien inició los trabajos de Versalles, entre otras construcciones.

Con Luis XIV, el arte adquiere carácter oficial. Se fundan las Academias Reales que han de señalar las directrices a que han de someterse los artistas.

En 1648 se funda la Academia Real de Pintura y Escultura. En 1666 la Academia de Francia en Roma; y en 1671 la Academia Real de Arquitectura.

En el Siglo XVIII, Francia ejerce la hegemonía artística sobre Europa. En este período pueden considerarse tres estilos: a) Regencia; b) Luis XV; y c) Luis XVI.

a) El estilo Regencia el llamado despectivamente rococó por los alemanes, derivado de la rocalla decorativa tan abundantemente utilizada.

b) En el estilo Luis XV o rococó "el predominio de la curva llegó hasta sus últimas consecuencias". Se huye deliberadamente de toda simetría, prefiriéndose las formas arriñonadas y asimétricas a cualquier otra y colocándolas en el conjunto también asimétricamente.

En consecuencia, todas las líneas constructivas se evitan o disimulan tras la difusa y fantástica ornamentación.

c) El estilo Luis XVI, es, en muchos aspectos, puramente neoclásico. Su edificio más representativo es el Petit Trianón, en Versalles, totalmente exento de toda decoración exterior.

El primer período de la arquitectura barroca española se extiende aproximadamente hasta fines del segundo tercio del Siglo XVII. Tiene su punto de partida en las formas herrerianas difundidas por sus discípulos, caracterizándose tanto por las plantas renacentistas y la sobriedad decorativa, reducida las más de las veces a las características pirámides herrerianas que se alargan rematando en las consabidas esferas, como por la colocación de los entablamientos de triglifos pareados o ménsulas de perfil alargado que se denominan mutilos.

Madrid es el centro artístico del barroco del Siglo XVII. En Andalucía, Alonso Cano, pintor y escultor, inicia la tendencia hacia el segundo período de la arquitectura barroca española.

El segundo período de la arquitectura barroca española es impropiamente llamado churrigueresco, ya que es Pedro de Ribera su figura representativa. El madrileño José de Churriguera (1665-1725) fue quien dió nombre al estilo y trabajó principalmente en Madrid y Salamanca.

El barroquismo llega a sus últimas consecuencias con el célebre Transparente de la Catedral de Toledo, de Narciso Tomé.

El Tercer período y último lo constituye el grupo de construcciones en las que se mezclan las influencias italianas y francesas, pero predominando éstas, el cual se extiende a lo largo del Siglo XVIII sin entronque con el barroco nacional de Pedro de Ribera.



PERIODO NEOCLASICO.

El primer edificio que inicia el neoclasicismo en todo el mundo fue la iglesia de Santa Genoveva de París, empezada en 1757 y construida por Soufflot (1713-1780) y por encargo de Luis XV. Está inspirada en el Panteón de Agripa de Roma y en el proyecto de Bramante para San Pedro de Roma, el cual fue convertido por la Revolución en panteón.

El arte neoclásico es una resurrección, una vuelta al arte clásico, debido a los descubrimientos arqueológicos de Pompeya y Herculano de la época, — así como a que los viajeros y novelistas van a contribuir con sus libros, a la aparición de este arte.

El estilo Imperio se puede considerar dentro del neoclásico, y surge también en Francia durante la época de Napoleón Bonaparte. Las construcciones que lo caracterizan son copia de los monumentos griegos y romanos y aún hasta las casas particulares adoptaron carácter de templo. El Arco del Triunfo del Carrousel, el Arco de la Estrella y la Iglesia de la Madeleine son construcciones pertenecientes a ese estilo. Al mismo tiempo París se urbaniza; se reglamentan las alturas de las fachadas, se imponen tipos regulares seriamente decorados y se abren numerosos pórticos en las plantas bajas.

Fue Wren quien llevó el estilo neoclásico francés a Inglaterra, siendo la Catedral de San Pablo, de Londres, su monumento más importante.

Construyó muchas iglesias con mezcla de estilos neoclásico y gótico, y habiendo éste último influido mucho en el neoclásico americano.

Corresponde a la época del estilo Chippendale, creador de un rococó más simple y simétrico que el francés, la aparición del libro de Chambers sobre los jardines orientales, el cual revolucionaría el arte de la jardinería, iniciándose así el jardín naturalista "paisajista" inglés, mismo que fuera adoptado en Francia con Luis XVI y difundido después por toda Europa. Los hermanos Roberto y Jaime Adam crean, entre 1728 y 1792 una arquitectura imitada directamente de Grecia y de Pompeya.

En Alemania empieza el Siglo XIX con el clasicismo arquitectónico de la puerta de Brandenburgo de Berlín, así como su Teatro y Museo; la Biblioteca y Pinacoteca de Munich; y el palacio del Ermitage de Petersburgo. (Pellicer, --- 1942).

REVOLUCION INDUSTRIAL Y ECLECTICISMO.

El inicio de la época moderna se distingue por una profunda revolución, tanto en el aspecto industrial como en la agricultura, en los medios de transporte y de comunicación y en las ideas económicas y sociales.

Los antecedentes de estos cambios se encuentran en los sistemas de pensamiento de los ingleses Adam Smith (1723-1790), Jeremías Bentham (1748-1832) y --- Stuart Mill (1806-1873), que constituyeron la base ideológica del nuevo desarrollo industrial y capitalista en los sistemas y formas de producción.

El industrialismo tuvo un rápido desarrollo y produjo, como consecuencia, la subdivisión del trabajo que dió origen al perfeccionamiento de las máquinas.

Con la aparición de la máquina de vapor se logró la producción en masa. Las fábricas se agrupaban en sitios determinados, con lo cual empezaron a formarse las grandes ciudades industriales. Así crecieron tanto los nuevos centros fabriles, como las mismas ciudades antiguas, capitales del período barroco, que ofrecían la ventaja, para los industriales, de contar por una parte, con un exceso de población miserable, tan útil para ellos; y por la otra, el facilitar las relaciones con el poder político central, con las instituciones bancarias y con las bolsas de comercio.

En esta etapa el hombre se convierte en destructor del paisaje. Allí donde era "conveniente" colocar una fábrica, se construía, sin otra intención que la de satisfacer sus intereses. Aparecen estaciones de ferrocarril, muelles, almacenes y demás elementos que coadyuvan a los instrumentos de la producción, pero todos ellos contruidos y situados sin un plan orgánico, ya que se consideraba que todo aquello que facilitara la promoción industrial era de por sí bueno para el bienestar y progreso de las naciones.

La máquina empieza a establecer su imperio sobre el hombre y su mente solo tiene un incentivo: la ganancia pecuniaria, aún a costa de la explotación de gentes que, por no tener las mismas oportunidades, no eran con-

sideradas como seres humanos y por tanto vivían en condiciones infra-humanas.

Son notables los barrios obreros construidos por la necesidad de albergar la mano de obra. Estos barrios obreros o "slums" son una parte siniestra en la historia de la habitación humana.

Con el criterio del utilitarismo, se sacaba el mayor partido posible del suelo, lo cual provocaba que las gentes vivieran hacinadas, sin ventilación y con poca luz; sin espacios abiertos ni áreas verdes y con un infecto patio trasero general. De este tipo son famosas las hileras de casas del "Railroad Plan". En cambio, ya las "Dumbbell houses" tenían un patio intermedio que aliviaba escasamente esta condición tan precaria.

Esta situación provocó la aparición de un cambio de pensamiento que se puede llamar revolución social por parte de las "Trade Unions" de los sindicatos y de los industriales como Robert Owen, propietario de una fábrica de textiles, quien en 1816 planeó una ciudad de tipo colectivo, que combinaba la industria y la agricultura y la cual se sostendría económicamente a sí misma. Esta se puede decir que es la anticipación de las ciudades-jardín del Siglo XX, planteadas por Ebenezer Howard, quien fundó las de Letchworth, (1903) y Welwyn, aún subsistentes.

Las fábricas y las industrias fueron aumentando. Las condiciones de vida en la ciudad eran cada día más precarias; había mayor congestión tanto de población como ambiental, en cuanto a humo, circulación y ruido.

Esto llevó a cabo una nueva valorización de los ambientes campesinos y de la vida suburbana, siguiendo una tendencia que todavía perdura. Engels, Geddes y Howard son algunos de los más conocidos pensadores que pugnarón por esta reincorporación a la naturaleza.

En España, Arturo Soria y Mata propone, en 1882, la Ciudad Lineal, considerada como la contribución más original de este país al urbanismo del Siglo XIX, ya que se pone a la ciudad en estrecho contacto con el campo, debido a que su carácter lineal no permite la concentración de edificios de espaldas a él.

El utilitarismo y la libre competencia produjeron los aspectos negativos del urbanismo decimonónico, destructor de la evolución biológica de la ciudad a través de los siglos. La transformación de la ciudad del Siglo XIX no solo se empezaba a caracterizar por esos aspectos negativos. Otro aspecto que también la caracterizaba era el aspecto que ofrecían las construcciones de los ricos y de los nuevos ricos. Como contraste a los barrios obreros, se abrían avenidas anchas, grandes edificios, palacetes y zonas residenciales. La clase adinerada con sus nuevos conceptos y nuevos marcos de valores, correspondientemente, no van a crear un estilo propio, sino que van a utilizar todo lo que les brinda el pasado: las columnatas clásicas, las agujas góticas, las cúpulas barrocas. "Esta personalidad social de la clase dominante", va a dar lugar al Eclectisismo.

EPOCA MODERNA. -

Dentro de este nuevo ámbito industrial, aparecen también nuevos tipos de materiales de construcción que van a contribuir a que las ciudades adquirieran otro aspecto, dando así cabida a la época moderna. Con el empleo del ascensor, del acero, el vidrio y el hormigón, en todas sus variedades, se empiezan a lograr cambios insospechados para el hombre de épocas pasadas. Cambios que llevan implícita una nueva concepción del mundo y del hombre. Por primera vez, el hombre adopta una actitud extrovertida. Probablemente los adelantos de la ciencia le dan seguridad para poder asomarse al mundo, a través de los grandes ventanales de sus edificios. En estos cambios, es donde la arquitectura o el arquitecto cumple su función: la de expresar el pensamiento y el sistema socioeconómico de su época, por medio de materiales que a su vez van a ser producto de la misma. No puede concebirse un Partenón hecho de aluminio, como tampoco se puede concebir un rascacielos de mármol.

No obstante, la gente desconfiaba del nuevo aspecto de las casas cuando las vio aparecer en forma de caja, con techo plano. Como ya había un modelo tradicional de casa que funcionaba, no veían por qué no seguir utilizándolo. Así, el arquitecto de finales del Siglo XIX tuvo que enfrentarse a una lucha; la eterna lucha que sostienen todos los innovadores en cualquier aspecto, contra lo establecido.

El hormigón armado lo patentó el norteamericano Thaddeus Hyatt en 1878. En Francia, Francois Hennebique proyectó el primer edificio con estructura de cemento armado. Los hermanos Gustavo y Augusto Perret aprendieron a "pensar" en términos de hormigón, así como los antiguos "pensaban" en términos de piedra y madera. El propio material les brindó la forma de trabajarlo.

Al principio, los nuevos materiales fueron usados tímidamente. Aunque desde 1735 Inglaterra había producido el hierro fundido, fué hasta 1848 que James Bogardus levantó una estructura de cinco pisos en Nueva York. El Mayor William Le Baron Jenney, construyó en 1880 y en Chicago el edificio de la Home Insurance de diez pisos, mitad de hierro y mitad de acero. El edificio, "tosco y feo a la vista", era técnicamente un rascacielos.

Los constructores continuaron aprendiendo y experimentando. En 1887, William Holabird y Martin Roche, construyeron el edificio Tacoma de 14-pisos en Chicago. Los muros que no se veían eran de construcción tradicional para soportar pisos y techos; los demás, eran de estilo moderno. Soportaban la carga principal las columnas de hierro fundido con vigas de acero tendidas de una a otra. El ladrillo y la terracota de muros divisorios, solamente tenían que cargar su propio peso. Esta fué la primera vez que el albañil comenzó su trabajo en las alturas; es decir en cualquier piso alto que le conviniera.

Al mismo tiempo que en Estados Unidos, en Europa también empezaron a surgir los arquitectos vanguardistas, pero sin que en un lado se supieran los progresos del otro. En 1871, Francia tuvo la primera fábrica de chocolate Menier, construida con una estructura totalmente de hierro. No obstante, los constructores todavía se "avergonzaban" del hierro. John Nash lo utilizó en un pabellón de Brighton, ciudad de recreo en Inglaterra, y lo pintó de manera que simulara el bambú, material que habían puesto de moda los decoradores de la época.

Con la explosión demográfica y con la afluencia de la población rural a las ciudades, creció la necesidad de construir más edificios, ya que era la única manera de suministrar espacio. De diez y doce pisos de altura, se saltó hasta veinte. El primer rascacielos auténtico en su construcción y en su aspecto, fue el edificio Wanwright, de San Luis Missouri. En 1853 se utilizó por primera vez el ascensor, invento sin el que no hubieran podido desarrollarse los rascacielos. En Edinburgo, Escocia, ya había por esa época edificios de viviendas de diez pisos, pero sin elevador.

A partir de este momento, cada nuevo edificio significará más ruido, malos olores, hacinamientos y más problemas de tránsito. La arquitectura se extenderá más allá de la casa para incluir la calle, el vecindario, toda la ciudad o población y sus alrededores.

Los constructores habían soñado por siglos con paredes que resguardaran, protegieran, cargaran el techo y, a la vez, dejaran pasar la luz.

Y de la noche a la mañana, la combinación de hierro estructural y vidrio, ofreció nuevas e interesantes perspectivas. Joseph Paxton - diseñó y construyó en 1837, el Invernadero de Chatsworth de 20 me - tros de altura, todo de hierro estructural y vidrio en hojas iguales de forma y tamaño. En 1889, Eiffel construye en Francia la torre - que lleva su nombre de nueve mil toneladas de hierro.

El hombre siempre ha tratado de ser más grande, de ser supe -- rior. Estas ansias de infinito las ha plasmado la mayor parte de las veces construyendo hacia arriba pirámides, iglesias, torres -- como la Eiffel y rascacielos.

El movimiento moderno se caracteriza porque el arquitecto consi - dera que la belleza de las casas debe constituir una unidad, es - decir, deben ser bellas tanto en la fachada como en el contenido, esto es, deben tener un mobiliario ad hoc. En 1861, se fundó en Inglaterra la firma de Morris, Marshall y Faulkner. Morris pe - día a los arquitectos más originalidad en todos los campos crea - tivos. Su taller produjo papel tapiz, telas, alfombras y mobilia -- rio, incluyendo el famoso sillón Morris de respaldo ajustable.

Tal vez se le deba también la primera casa "realmente" moderna, donde utilizó como innovación, materiales locales como ladrillo y teja; y a falta de muebles comerciales aceptables, fabricó su mo -

biliario: sillas, mesas, cortinas, platos. Así la casa de Webb, su propietario, realmente prefiguró el concepto moderno, al ser producto de un gusto y métodos unificados.

En Europa, la arquitectura estaba más integrada y ligada conscientemente con el arte contemporáneo. En los Estados Unidos, la tendencia a encasillar y a dividir en compartimientos, es predominante. Aquí una vez más está plasmando el arquitecto en la forma de sus construcciones, la estructura y contenido de su sociedad, producto a su vez de su contenido y desarrollo histórico. El arquitecto típico de Estados Unidos consagraba su atención más estrechamente a la arquitectura misma, sin considerar mayormente el arte como tal.

El Art. Nouveau influyó algo en la arquitectura. Al principio pareció ser útil, pero después cayó en la decoración excesiva y finalmente desapareció. Su principal exponente es el catalán Antonio Gaudí.

Según W.G. Rogers, (1966) el primer exponente máximo de los estilos del siglo XX fue el norteamericano Henry Hobson Richardson que surgió en la segunda mitad del siglo XIX. Estudió en París en la Escuela de Bellas Artes. Tanto la escuela como la ciudad influyeron notablemente en él, como en la mayor parte de los arquitectos estadounidenses destacados. Construyó en estilo románico pero adaptado a sus ideas y al siglo. La casa en Marion, --

Massachusetts, es su obra más sobresaliente, debido a que la casa es una prueba difícil para el arquitecto porque es "privada, particular y más relacionada a su época que otros edificios".

El primer modernista de Estados Unidos fue Louis H. Sullivan. Fue el creador del primer rascacielos, el edificio Wainwright y fue el que dió origen al aspecto que tienen hoy las ciudades. En su época, ya estaban dispuestos el hierro, el acero, el vidrio y el ascensor ya se impulsaba eléctricamente desde 1880. En su época, ya se discutía sobre el hierro y el acero como materiales del futuro y ya se hablaba de "realismo estructural" y de construcción racional". Sullivan expresó: "la forma es consecuencia de la función"; y pensaba que la creación era intuitiva y no producto del razonamiento o de la lógica, y que el edificio debe parecer lo que es - y ser lo que parece.

Frank Lloyd Wright tenía como nadie un sentido especial para poder integrar completamente el edificio con el emplazamiento. En sus construcciones siempre dejó la idea de que la casa era parte integrante del paisaje, y como tal, tenía que estar diseñada de acuerdo con él.

Como principiante, trabajó con Sullivan, quien hasta cierto punto,

tuvo cierta influencia sobre él. La exposición Colombina de 1893 de Chicago, lo impresionó en el sentido de que así puso desechar los estilos Jorgiano, Renacimiento, Misión y Colonial, como impropios e inútiles, Instaló sus oficinas en Chicago y su personal incluía a la primera mujer con licencia para ejercer la arquitectura en -- Illinois.

Se ilustró superficialmente acerca del Art Nouveau y de William - Morris, También construía los muebles de sus construcciones, aunque no siempre eran cómodos. Para él, lo primordial era que embellecieran el interior de la construcción.

Sus principales obras son: el Unity Temple o Templo Unitario en Oak Park, Illinois, primera demostración de su arquitectura orgá nica la cual no se desarrolla únicamente de acuerdo con sus com ponentes y de su función, sino también de su ambiente. El Tem plo Unitario lo concibió como parte integral de la calle y de la colectividad, así como otras estructuras eran parte de una colina o de un bosque; el Hotel Imperial de Tokio, construido a prue ba de temblores y la Casa de la Pradera, considerada en su tiem po como una de las siete residencias más notables de Estados - Unidos. En esa casa, los accesorios esenciales fijos están agru pados en el centro: vertederos, sistema de calefacción, líneas

de electricidad, plomería. Salvo por ellos, se puede ver directamente hasta la parte posterior sin más que un picaparte que obstruya la vista. Visualmente, todo está abierto. Es el exterior penetrando gradualmente cada vez más y el interior que en igual forma ha salido al exterior.

Su meta era la sencillez. Descartó dos elementos corrientes: el sótano insalubre y el ático con su buharda protuberante. En su opinión, una casa debía constar de las menos partes posibles, Uno de sus propósitos era abolir "el cuarto como caja y la casa como otra caja".

Otra de sus grandes realizaciones fue su "Taliesin" que quiere decir "frente radiante". La construyó en una pendiente y con piedra local. El museo Guggenheim y la Casa de la Cascada son otras obras importantes, sobre todo la última, que es una residencia de Pensilvania. Vuela o descansa sobre una cuesta escarpada y sus tres pisos se proyectan en voladizo sobre una cascada. En uno de los corredores interiores hay una corriente de agua natural que fluye de la falda de la colina. Algunas escalinatas de la casa principal bajan del primer piso a la orilla del agua.

A Wright le gustaba que el exterior fuera imponente. Aunque no le preocupaba el problema social como a Le Corbusier, jamás -

descuidó los requisitos esenciales de la vivienda, pero pudo haber prestado mayor atención a las necesidades del que la habita. A Wright se le deben parcial o totalmente, los asientos de hule espuma, la iluminación indirecta, el calor radiante, la faja de ventanas en serie, la línea pura, la forma simplificada, el emplazamiento integral.

Para el suizo Charles Edouard Jeanneret Le Corbusier (1887), una casa es una máquina. Debía ser tan eficiente como una máquina de escribir o una bicicleta. No debía tener cornisas, ni sótanos, ni artilugios. Según él, "todo debía contribuir inmediatamente a una monta, un escrito y una vida eficientes". Los antiguos valores y las viejas definiciones ya no servían a ningún objetivo. Una pared ya no necesitaba soportar más peso; una casa por todos motivos se interesaba en estar separada del suelo; ya no necesitaba techos inclinados; podía preconstruirse en una fábrica. Wright eliminó el primer piso que colocó en el lugar que corresponde a nuestro segundo piso.

La casa de Savoye de hace cuarenta años dió forma material a la mayor parte de sus nuevas ideas. Le gustaban las paredes en curva y entrelazadas. Construyó unas 50 casas de hormigón armado para la clase trabajadora en Pessac, suburbio de Bordeaux.

Según Le Corbusier, ningún otro edificio en Francia, salvo los castillos a lo largo del Río Loire, atrae más visitantes que su Unité d'Habitación, conjunto de viviendas de Marsella, terminado en 1952. Es un enorme cajón de cemento armado montado en pilotes cuneiformes, (pilotes son los pilares que sustituyen al primer piso de la casa) donde se deslizaron cientos de apartamentos para alojar a mil personas. En los balcones rematados y en el panel de hormigón de la fachada que da al mar, se observa un juego de luces y sombras.

En el pensamiento filosófico de Le Corbusier, predomina el concepto de orden y de la geometría. Afirmaba que el hombre funcionalmente practica el orden; que sus actos y sus pensamientos son regidos por la recta y el ángulo recto; que en el horizonte se dibuja la horizontal, rastro del plano trascendental de la inmovilidad; la cual con la vertical hace dos ángulos rectos que son dos constantes. El ángulo recto es la integral de las fuerzas que sostienen al mundo en equilibrio. Le Corbusier veía al hombre como constructor de células geométricas y pensaba que solamente se podía llegar a la recta una vez que se está lo suficientemente fuerte firme y armado para querer y poder trazar las rectas. Asimismo, definía los estados de civilización: "la recta y el ángulo recto, trazados a través de la maleza de las dificultades y de la ignorancia, son la manifestación clara de la fuerza y de la voluntad. Cuando reina la ortogonal, se lee la época de apogeo. La cultura es un estado de espíritu ortogonal. Mostró desprecio por las líneas curvas, al grado de que afirmó que: "la línea curva es el camino de los asnos; la línea recta, es el camino de --

los hombres". Se refirió al sentimiento moderno como "un espíritu de geometría, de construcción y de síntesis". (Le Corbusier, 1925).

Wright construyó para la familia independiente y Le Corbusier, atento a las necesidades de las masas, proyectó para la ciudad pequeña o grande, por lo tanto, invade el campo del urbanismo. De esta manera se puede decir que los edificios tienen carácter social. Wright se interesaba más en integrar el edificio al emplazamiento, Le Corbusier lo integraba al hombre social, a la humanidad. Así vino a crear su modulator.

Hay otra gran construcción de Le Corbusier en Chandigarh, India, formada por una comunidad completa de casas y los edificios del Gobierno. El planeamiento general comprendía carreteras y calzadas para distintos fines: circulación de peatones, ciclistas, compradores a pie y en auto, y un tránsito rápido. Tanto en esas construcciones como en Marsella, dejó aparentes las marcas de la cimbra, lo cual es una de las características del Nuevo Brutalismo, como se llama. El hormigón ya no trata de aparecer mármol, sino que es simple hormigón a la vista y al tacto. W. G. Rogers sugiere que estas características constituyen el estilo internacional, cuyo exponente principal es Mies van der Rohe, y lo clasifica como rival de Le Corbusier y de Wright, partidarios todos del empleo de materiales modernos, aunque Van der Rohe es el geómetra más "puro, directo y sencillo" de los tres.

En Europa, la situación cultural de la época reunió al artista y al arquitecto. Las ideas abstractas dibujadas en la tela, tenían mucho parecido-

con algunas casas u oficinas modernas. Por ejemplo, un croquis de la casa de la Pradera de Wright, podía sugerir un cuadro de pintura abstracta de Mondrian. Théo van Doesburg está clasificado con el nombre de Stijl. De Stijl era un estilo, pero también una revista. El arquitecto holandés J. P. Oud, adaptó para la fachada de un edificio, el Café de Unie, el dibujo de la portada de la revista de Stijl, pero invertido. De Stijl publicó un ingenioso diagrama en donde demostró que se necesitaban muy pocos toques en líneas y espacios para pasar de una forma de arte a otra. En la serie ilustrada se pasaba de escultura a silla, de silla a portada de revista y a proyecto de casa.

El espíritu de exploración y de experimentación ampliamente extendido, abarcaba todo el campo de las artes. Como consecuencia, surgió la Bauhaus de Walter Gropius. Era una escuela famosa que combinaba la instrucción en arquitectura, ingeniería, pintura y artesanía. Alemania tenía muchas ideas nuevas cuando Ludwig Mies van der Rohe era joven. (Nació en Aachen, en 1886). A principios de la década de 1920, profundamente impresionado por De Stijl, Art Nouveau y el Constructivismo Ruso, van der Rohe proyectó cinco edificios que lo colocaron en la vanguardia. También merece crédito por ser el creador de un estilo que aún perdura en la arquitectura contemporánea. En el proyecto de una casa de campo de cemento armado, van der Rohe trató de separar las diversas funciones. Quería encasillarlas para que el funcionamiento de la cocina, estancia, comedor y demás habitaciones pudiesen seguir su curso en cada una sin estorbar lo que tuviese lugar en las otras.

El resultado fué la "casa dividida en zonas". Su lema es: "menos es más". Describe exactamente su obra como sencilla, sin adorno, reducida inflexiblemente a postes, techo y una base de sustentación. Es el estilo internacional.

Mies van der Rohe es un constructor impersonal. En los planos más desnudos y los espacios más limpios, es fácil reconocer al estilista internacional, pero es difícil reconocer específicamente a van der Rohe.

En la casa de Tugendhat en Brno, Checoslovaquia, las paredes exteriores eran de vidrio. En caso de que incluso el vidrio pareciera obstruir la vista, bastaba empujar un botón para que los paneles desaparecieran en el piso. El interior se precipitaba al exterior y viceversa sin que nada se interpusiera. En 1930 fue director de la Bauhaus y debido a que los nazis clausuraron la escuela, partió a Estados Unidos en 1938, donde llegó a ser director del departamento de Arquitectura del Instituto Tecnológico de Illinois. Su obra cumbre es el edificio Seagram de Nueva York. El material que más utiliza es el acero, pues este le permite reducir la estructura o armazón al mínimo, o sea cimientos, techo y lo menos posible entre ambos. El autor expresa certeramente que aunque no es la intención retornar a Gaudí y sus excésos decorativos, al Art Nouveau o al expresionismo, debe ser posible "aliviar" un poco el aspecto "árido, vulgar y sin relieve" del nuevo estilo. Tal vez se está atendiendo más a la ingeniería que a la arquitectura y subraya la atención que debe prestarse a las fachadas.

Como reacción al estilo internacional que es impersonal y que ha influido mucho por ser abierto, claro y sobre todo, fácil de imitar, han surgido arquitectos que si han querido dejar plasmada su personalidad en sus construcciones, como Neutra y Aalto, llevados de la idea de que el arquitecto no es una máquina que deba crear máquinas. Por el contrario, sus características de personalidad así como sus actividades profesionales, hacen que se distinga de los demás. No es suficiente dejar expresarse a materiales y métodos. Hay que dejar que el hombre hable también.

Richard Neutra confiere a sus casas más confort y naturalidad que sus compañeros con su rigidez geométrica. Su renombrada casa de Lovell en los Angeles, está construida desde 1929. La casa reboza de aire y luz y los pasadizos son bastante amplios, pues su idea es también de que el exterior penetre al interior. Nació en Viena y radica en Estados Unidos. Poseedor de la herencia cultural secular de Europa, se lamenta de que en este país no haya una tradición arquitectónica nativa. Hace notar el sentido aguzado y fino de los japoneses, españoles, ingleses y de otros pueblos que, sin preparación especial, dan realce incluso a sus calles menos importantes con satisfacciones visuales.

El finlandés Alvar Aalto, nacido en 1898, fue de los primeros en adherirse a los principios incorporados en el Congreso Internacional, del cual Le Corbusier era uno de los fundadores y uno de los que influyó en sus obras, junto con Mies van der Rohe. Construyó en Estados Unidos y en Finlandia.

Los arquitectos Pier Luigi Nervi, italiano, el mexicano Félix Candela y el español Eduardo Torroja, han sobresalido por sus construcciones con hormigón. La cúpula del Palacio Olímpico de los Deportes de Roma, de 88 -- metros de luz y 95 metros de diámetro, fué la mayor de todos los tiempos, cuando se construyó en 1960.

La Feria Mundial de Nueva York de 1964-65 poco ha añadido según W.G. - Rogers a la historia de la cultura. Los edificios son meros anuncios co -- merciales y carecen de arquitectura. Sin embargo, hay dos excepciones: un Pabellón Español y el Pabellón de Philip C. Johnson, director del museo de Arte Moderno de Nueva York.

Otro finlandés, Eero Saarinen, se unió a los disidentes del Estilo Interna -- cional, y contribuyó al aéreo y más libre aspecto de un gran número de -- obras modernas. Probablemente el hecho de haber estudiado con anterioridad escultura en París, lo haya hecho desligarse de la fría severidad de van der Rohe. En 1966, estaba construyendo el arco triunfal de entrada -- para el Jefferson National Expansión Memorial de San Luis Missouri. Una de sus mejores obras es el Aeropuerto Internacional Dulles de Washing -- ton, D. C. que a decir del autor, lo concibió como una especie de escultu -- ra abstracta de aeroplano. Una de sus creaciones espectaculares la cons -- tituye la Pista de Hockey Ingalls de Yale, "un enorme dinosaurio de hormi -- gón".

Louis I. Kahn, nacido en una isla del Mar Báltico, estudió pintura y pia -- no y vivió en Filadelfia. Estudió arquitectura y trabajó en la oficina -- del arquitecto Paul P. Cret, director de la Escuela de Arquitectura de la Uni --

versidad de Pensilvania. Tuvo a su cargo el proyecto de la Exposición del Centésimo Quincuagésimo Aniversario de Filadelfia, de 1926. Aunque se n t f a i n c i n a d o r a n o l o a n t i g u o, su obra principal es modernista. Se trata de la Nueva Galería de Arte de Yale. En ella los muros y las columnas son de hormigón tal como salen de los moldes; el cielo raso fué dejado ap a r e n t e, donde cables y tubos atraviesan los espacios abiertos y las lámparas están embutidas en ellos. No hay intención alguna de ocultar nada. -- Las lámparas son movibles y la puerta principal es de pizarra y vidrio. -- Según Rogers (1966), si la joven generación no adopta a Kahn como mentor, puede adoptar a Buckminster Fuller. Nació en Nueva Inglaterra y tuvieron mucha influencia en sus construcciones futuras, las vacaciones que pa s a ba cuando niño, entre los pescadores de Maine, donde adquirió práctica en "tejido, amarre, y empalme de redes". Así, una de las ocupaciones más antiguas del mundo condujo a las construcciones más modernas y revolucionarias. También emplea un sistema de bloques de construcción, pero bloques de la era espacial.

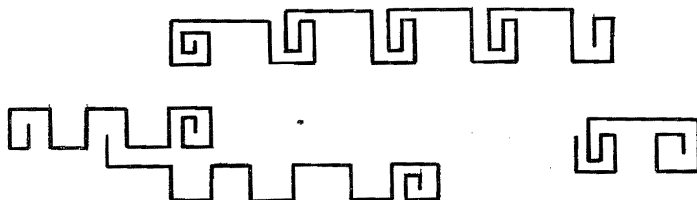
El poste de "tensegrity" (palabra que él inventó) se exhibe en el Museo de Arte Moderno. Tiene 1.80 de altura, pesa 4.50 Kgs. y puede cargar hasta 275 Kgs.

El problema de la vivienda preocupó a Fuller, quien pensaba no en función de grupos pequeños, sino de grandes masas, de millones de gentes y de to do el mundo.

Decía que un pueblo en guerra podría hacer todo lo que se proponía, pero que dejaba de pensar y de realizar en tiempos de paz. Pensaba que así — como los automóviles se podían producir en masa, también las casas.

En 1953, la Ford Motor Company necesitó una cúpula de 28 metros de diámetro en el edificio Rotonda. En acero pesaría 160 toneladas, pero Fuller la construyó con un peso de ocho y media. En 1954, el Cuerpo de Marina de los Estados Unidos necesitaba cuarenta y siete tipos diferentes de albergue. Fuller inventó un receptáculo de cartón para seis hombres que medía 4.20 metros de un lado a otro, y como los ocupantes lo desechaban cuando ya no lo necesitaban, lo llamaron "la caja de Kleenex. Era una armazón rígida con una cubierta flexible. Propuso una cúpula de tres y medio kilómetros para cubrir la ciudad de Nueva York. Otra de sus obras es el "Climatrón" de San Luis Missouri. Tiene 52 metros de diámetro y 21 de altura. Es un enorme invernadero, que arquitectónica y científicamente es más importante que el famoso Palacio de Cristal tipo invernadero de Joseph Paxton. Su principal contribución son sus estructuras, más próximas al funcionalismo puro de lo que nunca ha estado la arquitectura. Vive bajo una de sus propias cúpulas. Piensa que el ocupante, con sus pertenencias, debe adaptarse al espacio curvo, de la misma manera que se adapta a las paredes planas o a una con frecuentes recodos. Las construcciones son bellas a su manera, tal vez más bellas que "los insípidos cajones que se alinean monótonamente en nuestras calles"; y sigue dicien

do Rogers, no encaja en ningún espacio conocido a menos que se trate del espacio lunar. Finalmente, comenta: Una antigua población italiana se compone de casas que parecen colmenas. Si éstas atraen turistas, ¿por qué los techos esféricos de Fuller no podrían atraer clientes? Su costo es muy bajo y sería una solución para casi un quinto de nuestra población que vive en barrios pobres.



c). - MEXICO:

EPOCA PREHISPANICA:

Después de una época de vida errante y de peregrinaciones, se funda Tenochtitlán. La mayoría de los historiadores indican el año de 1325 como la fecha más probable. Construyeron un pequeño templo, se establecieron alrededor de él y dieron a la población que nacía el nombre de México-Tenochtitlán, en honor de su dios Mexitli o Huitzilopóchtli y - del sacerdote que presidió la peregrinación, Tenoch.

Las primeras construcciones fueron humildes chozas de carrizo y es taban rodeadas de pantanos, sin tierra cultivable ni bosques, ni piedra para los edificios. Sin embargo, la necesidad los hizo descubrir los islotes, fuentes de vida. Las chinampas crecían y se juntaban - por acarreo constante de tierra, aumentando la zona de cultivo. El sistema de lagos permitió mejorar las comunicaciones por medio de embarcaciones ligeras o canoas. Comienzan los trabajos de crecimiento, de expansión y de ascenso.

Luego vienen las épocas de lucha y de organización; del gobierno de guerreros y de sacerdotes; de la existencia de unas cuantas familias dispersas sobre un islote, en medio de lagos pequeños, con la obligación de pagar tribututos a los vecinos más fuertes, de los esfuerzos en general para aprovechar los beneficios del clima y las influencias de otras culturas y la elección de su primer soberano, Acamapichtli. Todo esto sucede durante 50 años.

Cuando reinó Huitzilihuitl, las casas ya eran de piedra. Chimalpopoca plantó los cimientos del Templo en honor de la divinidad guerrera; Itzcoatl se libera de los caciques vecinos y sus tropas ya no sirven como soldados por paga. Atzayacatl aumenta el poder de Tenochtitlán, adquiriendo más tierras, al grado de que ya empiezan a formar parte del conjunto de comarcas poderosas.

Moctezuma Ilhuicamina inicia la época de expansión. La ciudad crece y se perfecciona con calles y canales que cruzan y comunican a los pequeños lagos y sus tropas llevan a cabo expediciones de conquista, y es por esta manera que durante Ahuizotl, los mexicanos se extienden hasta llegar a Chiapas.

Los soldados de Moctezuma II llegan hasta Tehuantepec y sus comerciantes y mensajeros hasta yucatán y Nicaragua.

En la alianza de Tenochtitlán, los mexicanos ya tienen la posición dominante. (Teja Zabre, 1935).

La ciudad se extendió de norte a sur desde el límite septentrional de Tlatelolco frente a la ciudad costera de Tepeyacac, hasta los pantanos que poco a poco se perdían en el lago; una serie de "toponímicos" señalaban el límite meridional del espacio urbano. Al oeste terminaba más o menos hacia donde está actualmente la calle de Bucareli, en Atlampa ("a la orilla del agua") y en Chichimecapan ("río de los chichimecas"). Por el oriente se prolongaba hasta Atlixco ("en la superficie del agua"), donde comenzaba la zona libre del lago de Texcoco. La ciudad presentaba en conjunto la forma de un cuadrado de tres kilómetros aproximadamente de lado, y abarcaba una superficie de mil hectáreas. El autor la compara con Roma, que en el interior de la muralla de Aureliano, ocupaba 1,386 hectáreas. Toda esa superficie había sido transformada durante dos siglos de actividad en una red geométrica de canales y terraplenes ordenados alrededor de dos centros principales: el Templo Mayor y la Plaza de Tenochtitlán; y el Templo Mayor y la Plaza de Tlatelolco, y de numerosos centros secundarios: los "barrios".

Jacques Soustelle (1974), se refiere a los "barrios" como uno de los aspectos más oscuros de México. Lo que se ha podido saber, es que la proyección social que los aztecas tenían sobre la tierra era en forma de unidades llamadas calpulli ("grupo de casas"). El calpulli era un territorio, propiedad colectiva de cierto número de familias. La propiedad de la tierra solo fué individual respecto a las tierras de la nobleza. La división en cuatro secciones atribuida al dios supremo de la tribu, tenía ante todo carácter administrativo y gubernamental. Era una red jerárquica superpuesta -

a la multiplicidad de los calpulli. Toda la población se organizaba alrededor de estos centros principales y secundarios: los calpulli, con su templo y su telpochcalli o "casas de jóvenes", (especie de colegios militares y religiosos); las cuatro secciones con su propio templo y los grandes teocalli de Tenochtitlán y Tlatelolco, los palacios imperiales, los edificios administrativos. La ciudad contaba con más de cien mil habitantes.

La arquitectura prehispánica tiene dos manifestaciones culturales fundamentales: la azteca en México y la maya desde los estados de Chiapas, Tabasco y Yucatán, hasta Honduras.

El templo azteca se halla constituido fundamentalmente por una gran pirámide central, constituida a su vez por varios troncos de pirámides superpuestas, gran escalera al frente que conduce a una plataforma pequeña que remata la pirámide y en la que se halla el altar, donde se inmolaban las víctimas. Rodean esta gran pirámide unos enormes patios formados por terrazas de escasa altura y otras pirámides más pequeñas para las divinidades secundarias.

La civilización maya se centra principalmente en Yucatán, donde se conservan numerosas ruinas como las de Palenque, Uxmal, Zayí y las de la gran ciudad de Chichén Itzá, principal centro de la cultura maya. El templo maya como el azteca se halla constituido fundamentalmente por una pirámide escalonada con ancha escalinata al frente, a veces con balaustrada profusamente adornada, como en Copán.

La mayor parte de las casas eran sencillas, rectangulares, de techo plano y de un solo piso, (solo las casas de los funcionarios podían ser de dos pisos) debido a que estaban asentadas sobre pilotes, y en un suelo movedizo, corrían el riesgo de destruirse si sobrepasaban cierto peso, a no ser que se construyeran sobre una isla o un islote de suelo más sólido, la cual era realmente raro.

En Tenochtitlan se encuentra una disposición orientada a la privacidad, al resguardo, ocultamiento y la protección, semejan - te a la existente en las casas romanas, las árabes o las de la Edad Media. La mayor parte de las casas no tenían ventanas y se alineaban a lo largo de calles derechas y de canales rec - tilíneos.

En el centro, las casas eran más grandes y tenían más ornato. Conforme se iban alejando a las orillas, cambiaban su aspecto y se convertían en chozas cubiertas de paja o de hierba, con - paredes de carrizos cubiertos de barro, como en los lejanos - tiempos de los orígenes de la ciudad.

Cada casa tenía un patio interior y en las terrazas de las casas ricas había muchas flores y plantas. En las chinampas se mez - claban las flores con las legumbres. Eran los jardines rústi - cos que rodeaban las chozas.

Jacques Soustelle (1974), describe las casas así: La mayoría - eran de adobe; las más modestas no tenían más que una pieza principal, el hogar podía albergarse en el patio, bajo una pe - queña construcción separada; el número de las habitaciones au

mentaba con los medios de la familia. Una casa "media" se componía de una cocina, de una alcoba donde dormía toda la familia, de un pequeño santuario doméstico; el baño (temazcalli) siempre estaba construido aparte.

El hogar construido en la parte exterior del temazcalli propiamente dicho, tenía una pared común con éste, hecha de piedras porosas que se calentaban al rojo por medio de leña.

El indígena que iba a tomar el baño, se introducía por una puertecilla y arrojaba agua sobre la pared sobrecalentada. Se hallaba entonces rodeado de vapor y se restregaba enérgicamente con hierbas. (Clavijero, 1945). Si se podía, se hacían más habitaciones y tendían a reservar para las mujeres, una o varias alcobas separadas. La parcela sobre la cual se levantaba la casa, rara vez estaba ocupada en su totalidad por las construcciones: comprendía un patio interior, un jardín donde, en el clima -- eternamente primaveral de Tenochtitlán, los niños podían jugar y las mujeres hilar y tejer. La mayor parte de esas parcelas limitaba, a lo menos por un lado, con un canal; cada casa disponía de su propio embarcadero; así los comerciantes podían por la noche, llegar sin ser vistos para almacenar sus mercancías. (Sahagún, 1938).

Lujosas o sencillas, las casas no diferían entre sí por lo que hace a los muebles, que para nosotros serían incómodos. -- Las camas eran esteras más o menos numerosas y de mejor o peor calidad. La gente común se contentaba con una estera que servía también de asiento durante todo el día. No obstante, existía un tipo de asiento más elaborado, el icpalli con respaldo, hecho de madera o de juncos, sobre el cual aparecen representados con frecuencia en los manuscritos, los soberanos y los dignatarios. (Codex Telleriano-Remensis, pp. 29-30).

Como las puertas no tenían cerrojos, cuando se quería proteger los bienes era necesario encerrarlos detrás de una pared falsa de la casa. (Díaz del Castillo, 1955).

Con tan escaso mobiliario las casas debieron parecer frías y desnudas, con sus suelos de tierra apisonada o enlosados y sus paredes blanqueadas con cal. Es probable que hubiera frescos como adorno de las paredes en las casas ricas y que sirviesen como colgaduras, tejidos policromos o pieles de ani

males. Como calefacción se limitaban a quemar leña y al uso de los braceros. El alumbrado no era menos primitivo.

Se utilizaban antorchas de madera resinosa de pino (ocotl) en el interior de las casas; en el exterior, antorchas y enor -- mes braceros permitían un alumbrado público, cuando había ritos religiosos, por ejemplo. (Bernardo de Sahagún, Op.Cit.).

Cuando llegaron los españoles ya habían sufrido cambios las estructuras sociales de Tenochtitlán. Los guerreros, los funcionarios y los sacerdotes ya eran clase dirigente, y los comerciantes ya gozaban de privilegios.

Solamente el campesino o macehualli, seguía con su misma labor, la de alimentar a la ciudad y con su misma vida: su choza, su milpa, sus guajolotes, su pequeña familia monogámica. A pesar de la destrucción de su cultura y de su religión, solo sobrevivió él y así sobrevive todavía.

EPOCA COLONIAL.

Con la llegada de los españoles, se inicia en México el arte colonial. El arte colonial va a representar la fusión de las razas indígena y española, dando a México su fisonomía peculiar.

Después de las devastadoras guerras de la conquista, la población estaba urgida de edificios, por lo que dentro de las artes coloniales, es la arquitectura la que surge más pronto. Del primer arquitecto importante que se tiene noticia, es de Claudio de Arciniega, maestro mayor de las obras de México, que vivió a mediados del Siglo XVI. (Revilla, 1932).

Debido a esta situación, las primeras construcciones fueron toscas, sencillas y fuertes, más que elegantes y acabadas, -- pues solo se buscaba en ellas un elemento satisfactor de las necesidades apremiantes de abrigo y seguridad. Así, vemos que las primeras construcciones de la Nueva España fueron -- fortalezas.

El Palacio de Cortés y después de los virreyes, era una especie de castillo con cuatro grandes patios, cinco torres en las-

esquinas y una en el centro. La falta de adorno en las primeras construcciones, les da un aspecto austero. Pero poco más tarde, aparecen los inicios de ornamentación, generalmente con elementos geométricos y el empleo de líneas rectas.

En el Siglo XVI, los españoles introdujeron las formas renacentistas por medio de las construcciones religiosas.

La mezcla del estilo europeo con el estilo decorativo indígena, dará un tipo peculiar de construcción, caracterizada entre otras cosas, por iglesias precedidas de enorme atrio para la catéquesis, con capilla abierta a él. Aunque se siguen las formas del arte español, el uso de los materiales locales y la mano del artista indígena, fueron modificando las obras ordenadas por los españoles. (Teja Zabre, 1935).

José María de Azcárate señala como ejemplos notables de la época, los conventos de Teposcolula, de Cholula, Huejotzingo, Sn. Agustín Acolman y Actopan. De las construcciones civiles, el edi-

ficio más importante es el Palacio de Hernán Cortés en Cuernavaca y la fachada de la casa de Montejo, en Mérida, Yuc.

En 1573, se empieza a construir la Catedral de México, que según el autor citado, está inspirada en la de Jaen. Erigida en el centro mismo de la gran Tenochtitlán, su construcción tardó más de dos siglos. La primera traza la hizo Alonso Pérez Castañeda, maestro real de arquitectura y la segunda, que se adoptó definitivamente, fue la de Juan Gómez de Mora, arquitecto de Felipe III, que la remitió en 1615. (Revilla, 1932).

José María de Azcárate en su libro de Historia del Arte, opina que es en América donde la arquitectura alcanza el máximo barroquismo, superando el barroco español, tanto en las fachadas como en los retablos, por lo que se le ha denominado ultrabarroco.

Según él, en México se caracterizan las construcciones por el perfil alargado de las fachadas, flanqueadas por dos esbeltas torres; por la extraordinaria importancia que se con

cede a la cúpula, siendo con frecuencia falsa, de yeso, y por la policromía, debida tanto a la aplicación de azulejos como a la combinación del tezontle con la piedra, aparte de las características generales barrocas que se llevan a las últimas consecuencias.

En la primera mitad del siglo XVIII trabaja en México Lorenzo Rodríguez, el más característico representante del barroco mexicano a quien se debe la capilla del Sagrario, en la Catedral, con sus magníficas fachadas, las más típicas quizás del barroco mexicano.

No obstante las inundaciones y pestes, la ciudad siguió aumentando en importancia. Prueba de ello son las construcciones que siguieron surgiendo, que aún se pueden admirar y que pertenecen tanto al estilo barroco como al churriguesco, tal es el caso de los templos de Santo Domingo, San Francisco, San Fernando, San Cosme, San Diego (hoy Pinacoteca Virreinal), etc. Dentro de las construcciones civiles se encuentran todavía palacios y residencias, como el de los condes del Valle de Orizaba; el de los con

des de San Mateo de Valparaíso, sede de una institución bancaria, la casa de los condes de Las Heras y Soto; y el Palacio de Iturbide.

Los últimos años del siglo XVIII, fueron los de mayor florecimiento del México colonial. En este período se erigen el Colegio de Minas, (Palacio de Minería), la Academia de Bellas Artes de San Carlos, el Colegio de San Ildefonso (actualmente Escuela Nacional Preparatoria) y el Colegio de las Vizcaínas.

Alguien ha dicho que después de los romanos, como constructores, vienen los españoles. Esto se comprueba si se contemplan las construcciones que éstos dejaron en la Nueva España: casas, palacios, templos, puentes, fuentes y acueductos, obras todas sólidas, robustas y grandiosas. (Revilla, -- 1935).

Menos abundantes que las casas de estilo barroco, están las de estilo mudéjar, como la Casa de los Azulejos, en la Ciudad de México, la Casa del Alfeñique en Puebla y la que ha sido propiedad de Don Rosendo Rivera en Querétaro.

El estilo churrigueresco, predominante en esta época, a decir de Manuel G. Revilla, no trajo ningún nuevo elemento a la construcción como otros estilos y solo se limitó a servir - de ornato; por lo tanto, no fue constructivo, sino decorativo. Se agregó como ornato a la estructura de los edificios ya inventada y establecida en épocas anteriores, apareciendo tanto en la fachada de los edificios civiles, como en el exterior de los templos y en los retablos de los altares. - Cuando figura en los edificios civiles, se presenta con mayor sobriedad y a veces también sin esculturas.

Adquiere mayor propiedad e importancia en las portadas de las iglesias, porque en ellas cabe perfectamente, por una parte, la magnificencia y la pompa; y por la otra, el empleo de la escultura para la representación de los santos.

El citado autor comenta que no en vano nació el Churrigueresco en un pueblo profundamente religioso y en época todavía de intensa fe, pues supo expresar el misticismo católico, - de la misma forma que lo hiciera el gótico de la Edad Media.

Durante la Colonia, la escasa población, junto con la organización social y política de la época, auspiciaron la vigencia de la privacidad porque el elemento religioso, predominante, provocaba una vida austera y de recogimiento en sí mismo - (la actitud era semejante a la de la Edad Media); se podían manejar los espacios con mayor amplitud, porque el material y la mano de obra eran baratos; los muros eran gruesos y las ventanas pequeñas (en comparación con los grandes ventanales de la actualidad); la gente permanecía en sus casas el mayor tiempo posible, porque no existían adelantos técnicos como el radio, la T.V. o el cine; y desde el punto de vista de la clase social, la individualidad estaba muy marcada y prevalecía el concepto de "personaje", en el sentido que da Allport al término.

La arquitectura como elemento proporcionador de seguridad, se vió representada por los siguientes aspectos de esta época:

- Cuando la conquista, erigieron fortalezas los españoles, para "asegurarse" de las guerrillas con los indígenas.

- Empiezan a aparecer elementos de seguridad en los silos, para proteger la cosecha, la cual representaba el factor alimenticio básico de la familia.
- La aparición de los primeros hospitales (el primero fue el Hospital de San Hipólito, construido por Cortés) como elemento de seguridad pública, dedicados al cuidado de las enfermedades venéreas y la lepra.
- La aparición de conventos e iglesias ayudó a continuar el elemento de seguridad en los habitantes de la época, guiados por las ideas religiosas prevaletientes en los conquistadores.
- Aparecen los colegios de San Juan de Letrán y Tlatelolco, como elementos de entronización de la cultura europea.
- La construcción de los acueductos favorecía la introducción de agua (de Chapultepec y de Santa Fe) como elemento proporcionador de seguridad vital.
- El trazado de la Ciudad uniendo las regiones lacustres con la tierra firme.
- El trazado de los caminos vecinales de origen árabe, también llamados de herradura, para terreno accidentado.

El final de la colonia coincide con la terminación de las obras de la Catedral de México. Las ideas europeas siguen ejerciendo su influencia en la ciudad y por supuesto, también la arquitectura se va a ver modificada. En esta época el estilo neoclásico es el que se encuentra vigente.

EPOCA INDEPENDIENTE, DE LA REVOLUCION, Y ACTUAL.

A partir de la Independencia, la población de la ciudad siguió creciendo lentamente y sin interrupción. En 1833 tenía cerca de ciento setenta mil habitantes; y en 1852, se calculó en 200,000.

En cuanto a extensión, el historiador Manuel Orozco y Berra, en su "Memoria para el Plano de la Ciudad de México", le atribuye 20 Km².

La ciudad de México empezó a conformar el aspecto moderno de la división geográfico-política que actualmente tiene, cuando el Congreso Constituyente proclamó tanto la República Federal en 1824, como la creación del que vino a ser el Distrito Federal, con la ciudad de México como sede de los poderes republicanos.

Durante el gobierno de Don Benito Juárez, se propició el desarrollo urbano, y se creó la calzada que desde entonces se empezó a llamar "Paseo de la Reforma".

Durante el porfiriato la ciudad contaba con 400,000 habitantes y ya habían surgido colonias como Santa María la Ribera, la más antigua de todas; de la Teja, del Rastro, Morelos (hoy de los Doctores); San Rafael, Peralvillo, Condesa, de la Bolsa, Roma, del Paseo y Juárez.

Durante este lapso se nota ya la influencia de la arquitectura francesa. Ahora se trata del estilo neoclásico que en la ciudad de México se conocerá como arquitectura de la "época porfiriana". Entre las construcciones que

ostentan ya este estilo, se cuentan: el palacio que ocupó anteriormente la Secretaría de Comunicaciones, el Correo Central, el que tuvo la sede de los Ferrocarriles Nacionales, el de la Joyería La Esmeralda, así como muchas residencias del Paseo de la Reforma, o de las colonias de clase acomodada.

A partir de la Revolución, se manifestó un nuevo sentido nacionalista en las artes y otros campos de la cultura. Cabe mencionar la fuerza interpretativa que de la historia y de la realidad de la nación mexicana hicieron los iniciadores del movimiento naturalista: Diego Rivera, José Clemente Orozco y Alfaro Siqueirós, quien da con su obra, no solo elementos decorativos, sino formas constructivas, como el Polyforum.

La ciudad sigue creciendo debido al establecimiento de nuevas industrias y al asentamiento, en la zona este del Distrito, de barriadas, compuestas por grandes núcleos de población que llegaron de distintas partes del país en busca de empleos o con la esperanza de mejorar su situación, de tal manera que la población que en 1920 era de 740,000 habitantes, en 1950 ya constituía una superficie cercana a los 130 Km².

La antigua México-Tenochtitlán, que hasta mediados del Siglo XIX no superaba a los 200,000 habitantes, se había convertido, en un siglo, en uno de los centros urbanos más grandes del continente americano.

Con esta expansión, la fisonomía de la ciudad tenía que seguir cambiando inevitablemente durante todo este tiempo. En la planeación urbanística tuvieron que intervenir las personas dedicadas al estudio de la historia y del arte, para evitar que los edificios coloniales fueran destruidos, ante la necesidad de crear nuevas avenidas.

Según Miguel León Portilla, en su "Microhistoria de la Ciudad de México", - los edificios que pueden describirse como representativos de un período de - transición, con respecto a las obras de estilo euripizante, se pueden citar el Palacio de Bellas Artes, comenzado en 1904 y terminado en 1939; y el edificio del Banco de México, en la calle de 5 de Mayo.

Las nuevas corrientes de la arquitectura mexicana dieron lugar a realizaciones que, incluso en el tiempo en que se construyeron, destacaron en el contexto del arte contemporáneo en el continente americano, como la Ciudad -- Universitaria, terminada en 1953. De época posterior se pueden mencionar la Torre Latinoamericana, alarde de ingeniería por su estructura y cimentación con pilotes de concreto, adecuada solución a los problemas del subsuelo de la ciudad; el Centro Médico Nacional, el Hospital 20 de Noviembre, los nuevos edificios de la Secretaría de Comunicaciones, el conjunto urbano Noalco-Tlatelolco, la unidad habitacional de San Juan de Aragón, el Museo - de Arte Moderno, el Museo Nacional de Antropología e Historia, considerado como uno de los mejores en el mundo; la unidad deportiva de la Magdalena Mixhuca, la Villa Olímpica, el Estadio Azteca, la Alberca Olímpica, el -

Palacio de los Deportes y la unidad habitacional "Vicente Guerrero" en Iztapalapa, con capacidad para 60,000 habitantes.

En lo que respecta a la arquitectura residencial, existen desde algunas de concepción ultramoderna, como las del Pedregal de San Angel, hasta aquellas que marcan un retorno al estilo colonial como las de Coyocán, Tlalpan y San Angel.

B.- ECOLOGIA URBANA Y PRIVACIDAD.

La importancia de la arquitectura en la cohesión de grupo y el desarrollo de la comunidad emergió por primera vez, a finales del Siglo XIX como respuesta a la creciente ansiedad pública respecto a la violencia y al desorden de la sociedad urbanizada.

Las relaciones básicas esenciales que mantienen a las ciudades unidas se vieron interrumpidas por ciertos factores como: mayores densidades de población, la destrucción de la vida del campo y la separación de la casa y el trabajo. Tanto los planificadores de las ciudades jardín como los técnicos industriales y algunos arquitectos utópicos, elaboraron diversos planes para organizar el medio ambiente, esperando que así se restauraría la unión social.

En décadas recientes la teoría de diseño urbano ha enfatizado principalmente lo que a preservación de la individualidad y protección de la gente de las presiones conformistas de la vida de grupo se refiere. Este énfasis es una respuesta a los últimos peldaños de la sociedad industrial, la cual con su cultura de masas y sus medios de comunicación electrónicos, tiene un poder tecnológico sin precedentes para invadir la privacidad. En términos de diseño, esta importancia toma la forma de planes que prometen obtener un ba lance adecuado entre la comunidad y la privacidad.

Si los teóricos de las ciudades jardín intentaron proveer de áreas verdes y espacios abiertos para el uso y mantenimiento de todos los residentes de una unidad habitacional, la tendencia actual en enfocar la misma atención al espacio privado. En los diseños más sofisticados se propone a menudo un gradiente de espacios, empezando por los privados, contiguos a la unidad de habitación; continuando con los semiprivados, bajo el control de los vecinos inmediatos y terminando con los abiertos, disponibles para la comunidad de los alrededores.

Schwartz, (1972), en su ensayo sobre la Psicología Social de la Privacidad, afirma que ésta tiene importantes funciones positivas en el desarrollo de la personalidad y que la oportunidad para retirarse del grupo, también hace al individuo más efectivo cuando regresa a la participación activa en la vida dentro del mismo. Asimismo, proporciona suficientes ejemplos de la literatura investigada para indicar que, cuando la privacidad desaparece, el mantenimiento de las relaciones sociales armoniosas, entre iguales, es amenazante y que es también esencial para la preservación de la autoridad y eficiencia en estructuras sociales que están organizadas bajo principios jerárquicos. Sin embargo, la relevancia especial del ensayo de Schwarz recae en su convicción de que el ambiente físico juega un importante papel de mediación, al satisfacer las demandas duales y algunas veces opuestas de individuos y grupos, tanto para la comunidad como para la privacidad. Schwartz describe -

las diferentes clases de barreras ambientales que surgen en situaciones sociales; las funciones específicas de puertas y ventanas como medio de aislamiento parcial o total y la forma en la cual las instituciones sociales estipulan los diversos reglamentos para el uso de muros y barreras, tanto en lo público como en lo privado.

a). - La Privacidad y sus Funciones Preservadoras del Grupo.

El aislamiento dentro de la privacidad es a menudo una forma de convivir con la persona menos soportable posible. De no ser así, cualquier relación tendría que terminarse si se quieren evitar conflictos. El excesivo contacto es la condición bajo la cual, el principio de ambivalencia de Freud se manifiesta cuando la intimidad parece producir tanto una hostilidad abierta como un afecto. La idea debe tomarse, entonces, del principio de Homans: (1972) "Las personas que interactúan frecuentemente, tienden a agradarse mutuamente" (tomando en cuenta que la relación no sea obligatoria). La afirmación es válida generalmente, pero no toca el punto esencial de que hay un umbral más allá del cual la interacción no es durable para ambas partes.

Vigilancia es el término que generalmente se aplica a las instrucciones institucionalizadas en la privacidad. Y los sistemas sociales se caracterizan en términos de la tensión que existe entre la vigilancia y la contravigilancia.

Si la privacidad presupone la existencia de relaciones sociales establecidas, su empleo debe ser considerado como un índice de solidez. Por tanto, si las relaciones sociales son débiles o se encuentran en su estado formativo, no pueden resistir la tensión de la disociación. Por contraste, no existen problemas entre los miembros de una sociedad estable, para el mantenimiento de los límites interpersonales. Este punto se refleja muy bien en el dicho de Frost (1972), "Buenas cercas hacen buenos vecinos".

La privacidad puede considerarse como un objeto de cambio. Se vende y se compra en hospitales, transportes, hoteles, teatros y en baños públicos de Estados Unidos donde con una moneda de diez centavos de dólar se puede hacer uso de un inodoro y con una de veinticinco centavos, un inodoro, un lavabo y un espejo. Pero también hay casos de algunos baños públicos que cuando son gratis, el toilet no tiene puerta.

La privacidad siempre ha sido un lujo. El ensayista Mc Ginley escribe: "Los pobres se tuvieron que amontonar en las ciudades por necesidad y los habitantes de las fronteras para protegerse. Pero a medida que las civilizaciones avanzaron, quienes pudieron, escogieron el lujo de un lugar retirado para vivir. Los egipcios planearon jardines con enredaderas; los griegos tuvieron sus pórticos y sus villas en el mar y los romanos pusieron tapias alrededor de sus patios... La privacidad se consideraba tan valiosa como los artículos de plata o las sábanas de seda de hoy para nosotros". (1959, pág. 56).

b).- La Privacía y los Establecimientos.

Lindesmith y Strauss (1956), han notado por ejemplo, que las propiedades concernientes a las relaciones interpersonales de acercamiento y de retirada, están institucionalizadas en la arquitectura de los edificios por medio de una serie de círculos concéntricos. Regulaciones específicas permiten o prohíben entrar a las varias partes de esta estructura, con un punto de vista para proteger el sagrado "Círculo Interior". (p. 435). Sin embargo, en una interesante afirmación, Mc Ginley anuncia la muerte de la idea del "círculo interior": ¿Donde puede uno esconderse en una casa moderna? (Cada ser viviente, gato, perro, perico u hombre, desea una ermita ahora y siempre). Descartamos las separaciones y ponemos divisiones. Las ventanas no tienen vista al mar, a las montañas o a los setos, sino a los cuadros de las ventanas de los vecinos. Las cercas se quitan, los jardines ya no tienen paredes y hemos casi olvidado que el inventor de esa puerta que disparó primero contra la intrusión, fue de la clase de benefactores como el que inventó el fuego. Sospecho que en la mayoría de las construcciones esparcidas a través del país, el único lugar que ha quedado como refugio es el baño". (1959, p.56).

En contraste, Edward T. Hall observa: "Los edificios públicos y privados en Alemania tienen a menudo dobles puertas para proteger del sonido, como lo hacen en muchos hoteles.



Además, la puerta es tomada muy en cuenta por los alemanes. Los alemanes que llegaron a América sienten que nuestras puertas son muy delgadas y ligeras. El significado de la puerta cerrada y la puerta abierta - en los dos países difiere. En las oficinas los americanos dejan las puertas abiertas; los alemanes las dejan cerradas. En Alemania la puerta cerrada no significa que la persona que está detrás quiere estar sola o que no se le moleste, o bien, que está haciendo algo que no quiere que los demás se enteren. Es simplemente que los alemanes piensan que las puertas abiertas indican - desorden. El cerrar la puerta preserva la integridad del cuarto y proporciona protección a la gente. De otra manera, la gente se comunica demasiado. Un alemán comentó: Si la casa de nuestra familia no hubiera tenido puertas, hubiéramos tenido que cambiar nuestra forma de vida. Sin puertas, hubiéramos tenido muchos más pleitos. Cuando no se puede hablar, se para uno detrás de una puerta. Si no hubiera puertas, siempre hubiera estado al alcance de mi madre". (1966, p. 127).

Charles Madge (1950, p. 187-199), insta al arquitecto a tomar en cuenta las ambivalencias de la vida social en sus diseños. Por ejemplo, los hombres son dados tanto al retraimiento como a la exhibición. Esta dualidad, hacenotar Madge, requiere un "área intermedia" en los diseños de los proyectos de las casas, tal como un patio trasero o un jardín que separaría la casa o círculo interior, de los jardines comunes. Pero una cosa es dividir nuestro espacio físico para vivir y para asegurar las opciones de interacción y otra es regular los patrones de interacción que la división del espacio nos impone.

F. S. Chapin, (1951) afirma que la necesidad de liberarse del contacto irritante con el público, debe ser afrontado consciente y cuidadosamente por el arquitecto. Por otra parte, Kira (1972), escribe: "Hay problemas que no pueden resolver solo los arquitectos y los diseñadores industriales; ellos solamente desafían a los científicos sociales y a las profesiones médicas y de salud pública. Esta es un área en la que los riesgos son enormes y en la que poco o nada de un trabajo directo se ha hecho". (Pag. 165).

McGinley se ha referido a la puerta como un suceso humano de igual significado que el descubrimiento del fuego. La puerta debió haber tenido seguramente su origen entre aquellos cuya personalidad consciente ya se haba desarrollado al grado de que ya podfan sentir la opresión de los demás y experimentar la necesidad de protección contra su presencia. El uso continuo de la puerta muy probablemente elevó ese sentimiento de separatividad al cual se debió su creación. Por tanto, las puertas no solamente estimulan el sentido de integridad propia, sino que se necesitan precisamente porque uno tiene ese sentido. Las puertas proveen límites entre nosotros (nuestra conducta, nuestra apariencia) y los demás. Las violaciones a esos límites implican violaciones a uno mismo.

"Solo la sensación visual de la ventana -escribe Simmel- va casi exclusivamente de dentro hacia afuera; está allí para mirar hacia afuera, no para mirar hacia adentro".

Esto asegura que los habitantes de un local pueden tener el mundo exterior a su disposición visual y al mismo tiempo controlar el acceso a ese mundo. Pero ya sea que las cortinas o las persianas se empleen para regular las esferas privadas o públicas de acción, las reglas se establecen para la protección en público. A diferencia de la ventana, "la puerta con un adentro y un afuera anuncia una distinción completa de intención". (1975, pág. 198).

Cuando el niño ya camina, empieza a confrontar la privacidad que le imponen los demás y empieza a definirse en términos de hacia donde puede y no puede ir. Por otro lado, su habilidad ambulatoria le da un enorme control sobre su auditorio, con un poder con el cual se complace "escondiéndose"; de esta forma, el sentido de vergüenza empieza a adquirir significado para él. Estos comentarios, aunque incompletos, son suficientes para ilustrar que el impulso de privacidad no se encuentra del todo inactivo en la infancia y en la niñez. De manera más amplia sugieren que cada paso del desarrollo tiene su propia modalidad de privacidad, la que se puede definir en términos de las relaciones que el ego tiene con aquéllos de quienes se busca ésta, y la manera en la cual se lleva a cabo el alejamiento. La puerta se cierra quizás a la mitad como reconocimiento al desarrollo de sí mismo (self) durante la niñez; se deja entornada en la prepubertad y se cierra completamente -y-- quizás aún se cierre con llave- en la pubertad y la adolescencia, cuando la meditación, el vestirse o acicalarse y la exploración corporal se vuelven imperativos. En este nivel los hijos les niegan frecuentemente a los padres

el derecho que sienten tener a ser espectadores o a observar sus actos y los mantienen a distancia por medio de la privacidad que proporciona una puerta cerrada con llave.

En contraste con la puerta, la pared simboliza "separación" más que "separatividad" y niega la posibilidad de encuentro y alejamiento dentro del intercambio social, quitando el elemento de libertad que está claramente incluido en la puerta. "Es esencial -anota Simmel- que una persona pueda libremente establecer límites para sí mismo de tal forma que pueda establecerlos nuevamente y alejarse de ellos". En la privacidad, -continúa Simmel en la obra que se cita- "un pedazo de espacio está limitado por el mismo y está separado del mundo entero"; pero sin embargo, en un aislamiento forzoso el hombre está limitado al espacio. Mientras que la puerta separa el afuera del adentro, la pared aniquila el afuera. La puerta cierra; la pared encierra. No obstante, las puertas se convierten en paredes comunmente, como se ve en la costumbre tan popular de mandar a los niños a su cuarto", por haber hecho alguna fechoría.

La privacidad no depende de que las puertas tengan cerradura. Goffman ---- (1961), por ejemplo, habla de los "lugares libres" en las instituciones públicas, donde los internos pueden, libres de vigilancia "ser ellos mismos". - Asimismo, existe también un "territorio personal" determinado por cada interno: para uno, puede ser una esquina en particular; para otro algún lugar cerca de una ventana, etc.

Es probable que en ciertos hospitales algunos enfermos anden cargando su sarape todo el día y, en una acción demasiado regresiva cada uno se enrolle en su sarape en el suelo y se cubra completamente con él; y que dentro del espacio cubierto, cada quien tenga su propio margen de control.

Por tanto los hombres se aíslan de los demás para estar con ellos mismos y para crear un mundo en donde puedan desenvolverse con autoridad más completa. Esto recuerda la afirmación de Simmuel: "La persona que construye un refugio demuestra, como el primer explorador, la hegemonía típicamente humana sobre la naturaleza, en tanto que corta una partícula de espacio de la continuidad y de la eternidad". (1975, pág. 92).

En suma, las "islas" de privacidad existen en todos los lugares, aún en el más íntimo lugar de la casa. Estas "islas" están protegidas por un complicado juego de reglas y constituye un tipo de mapa de relaciones interpersonales que revelan la naturaleza de quienes en ella participan.

Schwartz (1972) afirma haber intentado demostrar que la posibilidad de aislarse en mundos más adecuados, inaccesibles a los demás, es lo que permite que las afiliaciones intensas de grupo sean más llevaderas. Pero también ha demostrado que el hombre no siempre ha tenido éxito en proteger su invisibilidad. El individuo sobreprivatizado es aquel que se retira de las gentes para convertirse en una carga para él mismo, a la vez que se convierte en su propio auditorio.

La demanda de "ser sociables" es demasiado apremiante y demasiado gratificante para ser ignorada por cualquiera de nosotros.

La vida diaria está llena de una constante tensión entre sinceridad y dolo o engaño; de auto-realización y auto-represión entre los impulsos de abrazar lo que es público y escapar a las incomodidades de las demandas del grupo. Por ende, nuestras identidades se mantienen debido a nuestra habilidad para retroceder y para acercarse. Así, Goffman escribe: "Cuando observamos muy de cerca lo que sucede en cualquier tipo de organización social, o bien en un rol, una creciente interacción social, o instituciones sociales, el abarcar la unidad no es todo lo que vemos. Siempre encontramos al individuo empleando métodos para guardar cierta distancia entre sí mismo y con quien los --- otros creen que debería estar identificado. La captación de nosotros como personas puede provenir de pertenecer a una unidad social más amplia; nuestro status está apoyado por los sólidos edificios del mundo, en tanto que -- nuestro sentido de identidad personal a menudo reside en sus grietas". (cp. - cit. , pp. 319-320).

c). - Conceptos de Privacía.

No obstante que Biderman (1974) define la privacía como la necesidad de retirarse física o psíquicamente a un lugar privado para evitar el contacto con la gente, la privacía y la multitud están ligadas a menudo.

Ittelson, Proshansky y sus colaboradores, (1974) definen la privacía como la libertad del individuo para escoger lo que y a quien, en una circunstancia determinada va a comunicar acerca de sí mismo. Obviamente, las condiciones bajo las cuales se experimenta esta libertad para escoger, varían ampliamente, según la situación y objetivos.

Así, en el caso de la investigación pública hay una abundancia de casos que evidencian la importancia de la privacía en la actualidad. El estudio de Kuper (1953) de una unidad habitacional cerca de Coventry, Inglaterra, descubrió o reveló muchos aspectos relacionados con la falta de privacía que tienen los residentes. Y se refiere a la opinión de la Sra. Dudley: "... Usted puede ver a través de la ventana las recámaras de sus vecinos.... Al dar vuelta a la esquina para llegar a casa, todos los ojos están sobre usted...". Fue notable el hecho de que, aún dentro de este desarrollo de las casas habitación, los standards para la privacía, variaron. Hubo algunos que se sintieron más molestos que otros y hubo quienes no sintieron ninguna molestia por el lugar o el conjunto físico.

En muchas ocasiones la sobrepoblación crea un aislamiento social, el cual, en cambio, evoca un sentimiento de pérdida de la privacía.

El propósito de los autores Ittelson, Proshansky, Rivlin y Winkel, ha sido - tratar lo relacionado con el proceso por medio del cual la gente se sitúa a - sí misma en un lugar de tal manera que pueden ser capaces de conocerlo y - moverse libremente en él para cumplir con sus propósitos, y afirman que - "el ambiente familiar en el cual el individuo satisface rutinariamente sus ne- cesidades particulares parece requerir menos de una contfnua adaptación. - Un ambiente o lugar nuevo o bien un sitio familiar que cambia, provocará - un intento de reorganizar la relación de uno mismo con dicho ambiente, de - tal forma que la libertad de selección aumenta. Cuando esto no es posible, - pueden surgir toda clase de problemas generalmente dirigidos más bien ha- cia otra gente que hacia el propio ambiente. Pocos ambientes son estáticos. Los cambios en la luz, sonido y temperatura pueden aumentar o disminuir - la necesidad de adaptación y, correspondientemente, afectar la libre selec- ción propia.

Pra el psicólogo ambiental el derecho de un individuo a tomar decisiones res- pecto a su privacidad es menos importante que la función de la propia privacidad: ¿que significa para él? ¿cuales son sus necesidades en cuanto a la privacidad y como desea que sea su mundo físico a la luz de estas necesidades? La expe- riencia actual nos dice que los factores culturales y subculturales indudable- mente juegan un importante papel tocante a lo que los individuos desean y es- peran en lo que a la privacidad se refiere. Aun falta otra tarea por llevar a - cabo y es la de especificar las condiciones bajo las cuales tales necesidades

nacen y son satisfechas. Finalmente queda pendiente responder a una pregunta crucial sobre cuales son las consecuencias que se siguen después de una frustración persistente de las necesidades humanas con respecto a la privacidad; o alternativamente, la pregunta de si es que hay algunas condiciones bajo las cuales la privacidad deje de ser importante.

El significado de estas preguntas es revelado por el análisis que Westin (1970) hace acerca de los cuatro estados básicos de la privacidad y la relación de sus funciones, mismas que se definen como: aislamiento, intimidad, anonimato y reserva.

La soledad es una situación de privacidad, en la cual una persona está sola y libre de la observación de otras personas; sin embargo queda sujeta a los estímulos tanto auditivos, olfativos y táctiles, como al dolor, al calor y al frío. La soledad, es entonces un estado completo de aislamiento y se acerca, aunque no del todo, a lo que Chermayeff y Alexander definen como privacidad: "Ese maravilloso compuesto de retiro, confianza en si mismo, aislamiento, contemplación y concentración" (Chermayeff and Alexander, 1936) o la caracterización de la privacidad de Shils (1963), como "una relación cero entre un grupo y una persona".

La intimidad se refiere a la necesidad de privacidad que tiene el individuo como miembro de un grupo que busca adquirir el máximo de relaciones personales entre sus miembros, por ejemplo, marido y mujer; familia o grupo de parientes.

Aquí la privacidad que se busca va más allá de la mera libertad de visual.

El anonimato ocurre cuando el individuo busca y es capaz de lograr el verse libre de identificación y vigilancia cuando está en un ambiente público, por ejemplo, caminando en la calle, sentado en el parque, en el metro, o asistiendo a un evento artístico. El estar consciente de que se le está observando directa y deliberadamente en público, significa perder el deseo de tranquilidad y relajamiento que a menudo se busca en tales ambientes.

La reserva es el cuarto estado o forma de privacidad que Westin define no solo como el más complejo estado de los cuatro estados, desde el punto de vista de la necesidad psicológica, sino que su aparición y satisfacción recaen más aún en la naturaleza de las relaciones interpersonales que en la naturaleza y organización del ambiente físico. Toda persona aún en las más íntimas situaciones, tienen cierta necesidad de guardar determinados aspectos de sí mismos demasiado personales, vergonzosos o profanos. Provoca la distancia psicológica, el equivalente psíquico de la distancia social. Para lograr la reserva es necesario que los individuos, en situaciones de grupo, la reclamen cada uno para sí mismos y respeten la de los demás.

Al hablar de estas funciones Westin establece nuevamente una clasificación cuádruple: la necesidad de autonomía personal, la de escape emocional, de autoevaluación y la de límite y protección de la comunicación.

La necesidad de autonomía personal es un sentido de individualidad y selección consciente en el cual una persona, controla su ambiente para obtener su privacidad cuando así lo desee.

La privacidad, ya sea a través del aislamiento, la intimidad o el anonimato, puede servir también como escape emocional. Los factores sociales y biológicos de la vida diaria crean tensión; por tanto, desde el punto de vista de la salud mental y física, se requieren períodos de privacidad para el desenvolvimiento de los estados emocionales, estados que pueden ser el resultado de condiciones y experiencias de la sobrepoblación.

También se necesita tener la oportunidad de autoevaluarse. Para hacer un recuento de uno mismo a la luz de una corriente continua de información, la persona debe salirse de los eventos para integrar y asimilar esa información. Sin duda, en un estado de aislamiento y de soledad el individuo no solamente procesa información, sino que también formula planes interpretándola, repitiéndola y anticipando sus conductas subsecuentes.

Finalmente, Westin ve a la privacidad sirviendo de límite y protección de la comunicación, la que, en cambio, sirve a dos importantes necesidades para el individuo: primero, propicia que pueda compartir confidencias e intimidades con aquellos en quien confía; y segundo, la comunicación limitada establece una distancia psicológica cuando la persona lo desea o cuando se requiere.

Westin también define la privacidad como el derecho del individuo para determinar cuando y qué información acerca de sí mismo se puede dar a los demás.

Estos estados de privacidad especifican ciertas condiciones socialmente prescritas, bajo las cuales varios tipos de conductas se vuelven aceptables. La definición también reconoce el hecho paradójico, de que la privacidad es esencialmente un fenómeno social y que incluye la libertad de comunicarse en forma diferente con otros individuos y grupos. A través de la comunicación verbal y no verbal, señalamos nuestra privacidad, aunque estemos en público. La separación y la intensa concentración, ya sea del individuo o de un grupo pequeño, son guías para la distancia psicológica que facilitan la privacidad. -- Sin embargo, a veces, necesitamos señales más claras, distancia física o quizás una barrera.

Esta manera de ver la privacidad se relaciona con la autonomía que viene con el control territorial; usamos el espacio (nuestra oficina privada, la banca del parque) para reformar nuestro sentido del yo que proviene de controlar un lugar particular. (Westin, 1970).

La privacidad creativa es esencial para la mayoría de la gente que pinta, escribe, compone, o se dedica a la investigación.

Por otra parte, es difícil encontrar cultura en donde existe completa ausencia de privacidad, no obstante que Sally Higman (1971) hace notar en su estudio que en lenguaje griego no existe una palabra que corresponda precisamente al término privacidad. Algunas sociedades parecen aminorar esa necesidad, mientras que otras como la nuestra, la enfatizan.

Aun dentro de los grupos comunales se encuentra que a pesar de que existen las viviendas compartidas, el deseo de la privacidad no está completamente -- perdido. En un estudio de comunas urbanas hecho por Winkel y O'Mara (1973) se observó que las necesidades de privacidad eran evidentes en la personalización de las áreas de vivienda y en los sentimientos fuertemente verbalizados acerca de los requerimientos de la misma.

El medio ambiente juega un papel crucial en el mantenimiento de las necesidades de privacidad, ya sea en el nivel de la habitación individual, el vecindario, la colonia o la ciudad entera.

Se dice que algunas casas contemporáneas carecen de privacidad debido a su falta de divisiones. Tal es el caso de cualquier conjunto de edificios de unidades habitacionales, que se compara desfavorablemente con una quieta calle residencial.

Cuando las necesidades sociales de la gente son balanceadas por el sentido de autonomía individual que surge con la privacidad, la interacción social se logra más fácilmente. Son los espacios ambiguos, que no son ni públicos -- ni privados, los que tienden a mitigar la interacción, dado que el individuo está menos capacitado para controlarla en sus propios términos. El espacio de todos es el espacio de nadie.

Generalmente el medio ambiente es controlado por los adultos, quienes como manipuladores del espacio, deciden cómo será usado, por quién y para qué. -

De diversas maneras, es una extensión del poder político, económico y social que ha quedado en sus manos. El maestro es quien determina de qué manera será usado el salón de clases por ejemplo.

Si una de las actitudes características de la madurez es establecer relaciones cercanas duraderas, cabe entonces preguntarse ¿de qué manera se podría aprovechar el espacio para lograrlo?

Como es sabido, el ambiente puede fomentar el acercamiento o la separación, pues dentro de la vida familiar un espacio está arreglado pobre o inadecuadamente, puede constituir una fuente de conflicto. El delicado equilibrio entre privacidad y la comunicación con otros, requiere un componente de espacio. Un departamento o una casa demasiado poblada puede ser tan devastadora para las relaciones interpersonales como el aislamiento geográfico. Las trabajadoras sociales frecuentemente notan la relación entre familias problemáticas y la carencia de un espacio habitable adecuado.

En un estudio llevado a cabo por Fanning (citado por Michelson en 1970) sobre las amas de casa y los hijos de los integrantes de las fuerzas británicas de ocupación en Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, se reveló una alarmante diferencia entre quienes vivían en casas separadas y aquéllos que vivían en edificios de apartamentos. La proporción de enfermedad para éste último grupo fue 57 % más alto, predominando los malestares respiratorios.

Las psiconeurosis también mostraron una mayor incidencia y dentro de los edificios, la proporción de neurosis varió directamente a mayor distancia de la planta baja; por tanto los departamentos más altos provocaron mayor aislamiento social. Otro resultado obtenido a este respecto es la dificultad para supervisar a los niños en sus juegos, lo cual también parece contribuir al stress. En resumen se observó que la habitación masiva, especialmente en "proyectos" contribuye a crear sentimientos de impersonalidad en el trato con otros residentes o inquilinos.

¿En qué medida influye el ambiente en alguien para personalizar su ambiente inmediato de una manera que es únicamente suya? y ¿en qué medida esa persona disfruta de la libertad de esa selección en el uso de su ambiente? La libertad percibida debe ser considerada en términos de rasgos de personalidad individual es e interacciones potenciales respecto al ambiente.

En el estudio de los vecindarios urbanos está implícita la cuestión de estilos de vida: esto es, los efectos combinados de status socioeconómico, los antecedentes o raíces étnicas o de grupo y el grado en el ciclo de vida, pensamiento filosófico o religioso, entre otros elementos. El estilo de vida como generalización, implica un conjunto de actitudes, necesidades y valores que variarán según diferentes personas o quizás en una, a lo largo de toda su vida. Esto se relaciona con la casa que se selecciona, su localización y sus alrededores, así como el arreglo de objetos y muebles.

Nuestras vidas, en cualquier momento dado, reflejan una historia de inter -- acciones con el ambiente, el cual incluye tanto a gente, como a objetos y lugares. Sin duda, las personas significativas con las cuales estamos en contacto en nuestra vida temprana, ejercen una influencia decisiva en cuanto a la clase de persona que llegaremos a ser, nuestros valores, y en cierto grado, nuestra personalidad, aspiraciones y crecimiento intelectual. Tales influencias son la materia prima de la psicología del desarrollo.

Brown (1974) ha dicho que no obstante que nuestra personalidad se forma a -- edad temprana y permanece estable a través de toda la vida, la conducta como tal cambia bajo diferentes condiciones ambientales. Los barrios bajos y los suburbios afectarán el desarrollo de la personalidad en forma diferente, en la medida en que el individuo se adapta a las necesidades del ambiente.

Dada la importancia del ambiente social, aún queda por preguntarse cómo es te medio interactúa con el ambiente físico; posteriormente, en qué forma el individuo llega a conocer su ambiente y también cómo los "objetos" y el "espacio" entran en su desarrollo afectivo y cognitivo.

Entre la infancia y la edad adulta hay una serie de experiencias ambientales -- continuamente cambiantes; como dependemos menos de la percepción directa y más de la comprensión conceptual, el ambiente del hombre se vuelve -- más complejo tomando nuevos significados en cada etapa de su vida. La --- prehensión de estos significados es la medida del éxito con que nos adapta -- mos a un mundo continuamente cambiante.

La necesidad de privacía es más urgente y más crítica en los lugares para re sidir ya sea en casas particulares, departamentos o viviendas. La morada - es el pequeño ambiente al cual todas las tensiones del mundo están entrando - actualmente, ya sea de un modo u otro, pero cada vez de manera más constan te.

Chermayoff y Alexander (1963), consideran que el tráfico y el ruido, son agen tes nocivos que perturban la privacía.

Solamente cuando al habitat del hombre urbanizado se le de un ordenamiento- establecido, podremos quizás restaurar a la vida urbana un fructffero balance entre comunidad y privacía.

La ciencia ha provisto medios para medir el daño efectuado al hombre tanto - por un clima inhóspito, como por el polvo o la privación de las más elementa les necesidades físicas. Pero la ciencia todavía no está tan bién equipada, - aparentemente, para medir el daño causado por la tensión nerviosa, o para - asesorar la adaptación a cambios seguidos similares y violentos causada por la tecnología.

El equilibrio provisto en la naturaleza para organismos vivientes, aparece - como un compuesto de contrastes en relación dinámica. El mundo hecho por el hombre debe por lo menos, proveer lo mismo, aunque en la actualidad - está impedido para hacerlo debido a dos "invasores": el automóvil y el rui - do. Los verdaderos instrumentos que han dado al hombre mayor poder diná - mico -movilidad completa y comunicación instantánea- están destruyendo -

el equilibrio del habitat humano.

Dado que los planificadores de las ciudades han dedicado más su atención a los aspectos de la vida de la comunidad, como son los parques, campos de juegos y lugares públicos de todas clases, Chermayeff y Alexander comentan en cambio, algunos aspectos relativamente olvidados de la privacía.

En las culturas tanto presentes como pasadas, donde el reconocimiento de la dicotomía o separación de lo público y privado no se había rodeado de complejidades, como lo está la moderna sociedad industrial, hay una clara expresión física de la necesidad de varios grupos de privacía y de la integridad de los espacios correspondientes.

La historia ha provisto de muchos ejemplos de espacios arreglados en forma jerárquica y a diversos niveles de rebuscamiento:

Los nuraghi son ciudadelas de Sardinia que datan del siglo VIII A.C. La fortaleza D'Orrolli es un ejemplo perfecto de un grado creciente de seguridad construida en tres escenarios concéntricos: la torre central, rodeada posteriormente por una fortificación pentagonal; y finalmente, por una tosca octagonal.

El palacio japonés es una expresión directa de un plan concebido para servir a la jerarquía social. La entrada al dominio principesco, completamente rodeada por una pared, está flanqueada por grandes patios y condu

ce a la vez a los tres primeros pabellones dedicados para funciones de la corte y ceremoniales; más atrás están los dos pabellones privados de la residencia, abiertos a un gran jardín para recreo. Su arquitectura es -- una jerarquía de estructuras y de espacios exteriores bellamente organizada.

El palacio de Urbino de principios del Renacimiento en Italia Central, -- construido por el segundo Duque Federico da Montefeltro, está también -- organizado en tres zonas claramente definidas: el complejo de la entrada que contiene los cuarteles de los guardias; los grandes cuartos de recepción alrededor de un patio central; y el santuario ducal interior, protegido por un precipicio en la parte posterior y guardado en sus cercanías -- por eslabones diseñados para defensa, del cual surgen las tres funciones características en este tipo de construcciones: seguridad, ceremonia y -- privacidad.

La mayoría de las casas de nuestra civilización en esta época han perdido claridad en su organización, tanto interna como externa. Los errores -- en la organización externa se deben en gran parte a un enlace irracional con el ideal de la casa de campo, el cual ahora resulta ya casi imposible obtener.

La casa debe ser considerada como una parte orgánica de un ambiente -- más amplio, ya que ésta es parte de la anatomía urbana, del mismo modo que un órgano vital es parte de una criatura viviente.

Chermayeff y Alexander afirman que se debe encontrar un principio de organización que creará un ambiente físico en el que el habitante de la ciudad pueda una vez más establecer un equilibrio en su vida y que debe lograr que los diseñadores urbanos puedan unir la intuición artística y su capacidad técnica.

Los medios masivos de comunicación, como el radio y la T. V. han transformado nuestras vidas, nuestra sumisión compulsiva al sonido y a la imagen sobrepasa aún nuestra supeditación al automóvil. Desde los primeros fonógrafos y los primeros teléfonos, las voces distantes del mundo exterior han estado llegando más y más intensamente hasta el interior de la casa, la que hasta entonces solo había estado dedicada a los sonidos y voces de familia. Ahora la casa ya no es solo un albergue; podríamos decir que actualmente se ha convertido en una sala de espectáculos, pues to que dentro de ella podemos tener funciones de teatro, cine, circo o --bién eventos deportivos y culturales. Basta oprimir un botón y "usted escoge". (Chermayeff y Alexander, 1963).

C. - LA IMPORTANCIA SOCIAL DE LA ARQUITECTURA.

El arquitecto y el planificador han tenido que ver tradicionalmente con la satisfacción de las necesidades físicas. Ellos han sido por ejemplo, capaces de especificar estándares mínimos tales como el número de metros cuadrados de suelo necesario para una familia de un tamaño dado. Han adquirido conocimientos suficientes en lo que concierne a una conveniente disposición de las piezas en las construcciones así como también el fácil acceso de las calles, etc. Asimismo deben saber como satisfacer las necesidades sociales, o bien, interesarse en su solución. Un creciente interés en las consecuencias sociales de la arquitectura y la planeación de las ciudades proviene de dos aspectos que se han desarrollado paralelamente:

1. - Cada vez más las casas están siendo construidas dentro de planes integrados.
2. - La investigación básica en los procesos sociales; la conducta de las personas en grupos; y los efectos que produce el pertenecer a un grupo determinado, han llegado bastante lejos para mostrar su gran importancia en la vida de las gentes. Los problemas han empezado a plantearse claramente, por lo que los arquitectos han podido utilizar las situaciones que se han derivado.

La importancia de Pertenecer a un Grupo Determinado. -

Una característica de nuestra estructura social es que sus integrantes desean pertenecer o formar parte de grupos.

Es muy raro encontrar a una persona que no busque tal asociación y - que esté contenta de vivir dentro de un mínimo contacto social. Es - más común encontrar gente que pertenezca a varias clases de grupos, ya sea formales o informales.

Fuentes de Atracción para los Grupos.

La vida social, las relaciones interpersonales y el pertenecer a grupos, son aspectos importantes de la vida de las personas porque se - pueden lograr muchos objetivos y satisfacciones.

Esto puede puntualizarse bajo tres encabezados:

- I. - Los grupos frecuentemente son un medio para lograr importantes objetivos individuales.
- II. - Las actividades a las que el grupo se dedica son frecuentemente - atractivas para los miembros.
- III- Casi todos los grupos, por lo menos en parte, atractivos porque - la gente tiene necesidades que pueden ser satisfechas únicamente por medio de relaciones interpersonales.

Uno nace en cierta familia y grupo étnico; vivir en una casa, significa pertenecer involuntariamente a un grupo.

Las decisiones del arquitecto al diseñar una casa, en disponer el plan del lugar para un grupo de casas y al decidir quien va a vivir en ellas, determina en gran medida la naturaleza de los miembros del grupo, - que será impuesta a sus residentes.

Cuando una persona se cambia a una casa, la vida social y la pertenencia al grupo que se le atribuirá estará ya determinada hasta cierto límite por estas decisiones. Aún dentro de la comunidad general en donde vive una persona y con la cual está identificada, el plan específico del grupo de casas donde está localizada la suya, afecta más la cantidad y naturaleza de sus contactos sociales.

Para ilustrar esto, Festinger (1972) se refiere a dos estudios empíricos:

lo. - Un estudio de formación de grupo se llevó a cabo en un proyecto habitacional construido por el Massachusetts Institute of Technology para ser ocupado por estudiantes veteranos y casados de dicho Instituto.

El proyecto consistía en cien casas solas o semijuntas acondicionadas en conjuntos de 8 a 13 casas. Cada conjunto tenía la forma de una "U" y las casas daban a un área de césped. El final abierto de cada "U" daba a una calle que bisectaba el proyecto habitacional. Los residentes obtuvieron su casa según el orden en el que se apuntaron en la lista de espera. Se encontró que el grupo era homogéneo por ser todos estudiantes graduados con la misma preparación y por consiguiente, la misma clase socioeconómica. Esto propició que se hicieran amistades más fácilmente pues había una serie de intereses y valores comunes que podían compartirse. No obstante, se hicieron más amistades entre los residentes de las casas contiguas que entre los residentes de casas alejadas.

También los residentes de casas que quedaban frente a frente, hicieron más fácilmente amistad. Las casas que quedaron en los extremos de la "U", hacían la función de aislados sociales por lo que fue más difícil para sus ocupantes formar amistades, si es que formaron alguna.

2o.- En el proyecto habitacional de Regent Hill, una parte de los residentes ya vivía ahí y eran trabajadores de los astilleros; la otra parte la constituían los estudiantes del MIT que obtuvieron casa allí.

Como no resultó ser un grupo homogéneo debido a la edad (eran mayores), la clase socioeconómica inferior y la diferente preparación, por consiguiente, no hubo formación de grupos sociales ni amistades y si en cambio, se dió preferencia a los defectos de la construcción.

Festinger aplica la experiencia obtenida en estos dos proyectos para comentar los factores que ocasionan las diferentes respuestas de los usuarios a su medio ambiente. Se concentra en el fenómeno de la homogeneidad: la similitud o presumible similitud de los residentes en términos de sus valores culturales, sus normas familiares y de educación de sus hijos e intereses sociales.

El escrito de Festinger resalta la efectividad que tiene la arquitectura para determinar estructuras de grupo y patrones de sus miembros en los ambientes residenciales.

La conclusión general de Festinger es que la influencia de la organización espacial, vista desde una perspectiva de formas complejas de vida social, es incierta y variable.

Existen diversos factores que influyen en el diseño de los edificios de departamentos, cuyos principales objetivos son proporcionar espacio confortable, un ambiente de vida óptimo y bellas estructuras.

Según Samuel Paul, (1967) la fuerza predominante para lograr dichos objetivos arquitectónicos debiera ser la gente que los ocupará, ya que sus requerimientos, movimientos, actividades y deseos se convierten en parte del proceso creativo. Lamentablemente, esa gente no tiene oportunidad de opinar en su proyecto sino hasta que las construcciones están terminadas y listas para rentarse. No obstante que una investigación intensiva y un análisis de mercados podría dar una clave por anticipado para entender las necesidades de sus moradores, las estadísticas por si solas no son suficientes. La sensibilidad para detectar las necesidades de la gente, así como su comprensión e interpretación, es lo que da sentido a los números.

La responsabilidad de reunir y equilibrar todos los elementos corresponde al arquitecto. El es quien debe resolver todas las necesidades y solucionar todos los problemas que se presenten y al mismo tiempo, crear una obra.

Cualquiera que sea el tipo de departamentos que se construyan o donde quiera que se localicen, no se debe nunca olvidar que el edificio es un refugio diseñado principalmente para una vida salu
dable, decente y confortable.

Todos los elementos de la arquitectura deben ser explotados hábilmente. Dover. (1963) afirma que para evitar la monotonía en las unidades habitacionales se necesita una rica expresión plástica. Debe haber más de un cambio arbitrario en el color de la pintura o en el material común de revestimiento. La arquitectu
ra puede asegurar la privacidad mediante la colocación de barre -
ras visuales entre unidades adyacentes, como son los muros, -
bardas y plantas de ornato, todo lo cual ayuda a lograr los efec
tos deseados.

Diversas investigaciones previas indicaron que los datos extraídos de la biología humana han llegado a ser muy útiles a los diseñadores, únicamente cuando se han interpretado en términos del --
contexto cultural en el cual vive el hombre. Ahora se está concediendo una mayor importancia a los factores suprabiológicos -
que intervienen en el diseño y asimismo, al interés que los ar
quitectos y planificadores han evidenciado en la comprensión de -
las raíces psicológicas de la respuesta al ambiente.

Este nuevo interés va más allá de la tradicional relación de la arquitectura con la psicología de la percepción y en cambio se ha centrado en las áreas que tratan con la dinámica del funcionamiento de la personalidad.

En atención a las implicaciones de la psicología profunda con el diseño ambiental, Nancy Jo Felipe y Robert Sommer (1972) en su escrito titulado Invasions of Personal Space proponen al efecto dos --preguntas: la primera es si hay o no algunas necesidades de la --personalidad que sean específicamente ambientales, a fin de que -sean mejores satisfactores físicos más bien que patrones sociales. La segunda pregunta es determinar si tales necesidades (en caso -de que existan) son o no universales, sin tomar en consideración -el contexto cultural o social en el que vive el hombre.

Una de las pocas necesidades que han sido bien identificadas hasta ahora, dicen Nancy Jo y Sommer, es la de espacio personal, mismo que se define usualmente como un área con límites o fronteras invisibles que circundan el cuerpo de una persona, al cual nadie -puede penetrar. Algunas veces se describe metafóricamente como una pompa de jabón, el cuarto para respirar o la concha de un caracol. La necesidad de mantener tal espacio tiene aparentemente profundas raíces en la personalidad del ser humano, no obstante, -

el volumen del espacio varía tanto entre las culturas como entre los diferentes individuos y situaciones dentro de la misma cultura.

El concepto de espacio personal fue primeramente formulado por Simmel a principios de 1900 y fue investigado empíricamente por psicólogos sociales en 1930, aunque es recientemente cuando ha tenido un desarrollo más extenso.

El concepto del espacio personal se ha utilizado en el diseño de muchos tipos de ambientes íntimos, incluyendo recámaras, salones de clase, pabellones de hospitales mentales, asientos de transportes, mesas para comer y bancas para parques. (Felipe y Sommer, 1972).

Según Wells, (1972) uno de los principales intereses de los diseñadores ambientales es el papel que la arquitectura puede jugar en el fomento de la intersacción social, ya que su influencia en ésta no se puede omitir. La organización espacial se mide en términos de distancia física y funcional entre personas, grupos y actividades. Un edificio o un conjunto habitacional tienen la función de servir a sus residentes como una red o sistema de comunicaciones, debido al acondicionamiento de sus habitaciones, muros, puertas, cancelas y cocheras, así como avenidas y calles.

Dover (1963) define el diseño ambiental como un arte más amplio que la arquitectura, más comprensivo que la planeación y más — sensitivo que la ingeniería. Un arte pragmático. La práctica de este arte está estrechamente relacionada con la habilidad del hombre para funcionar; para proporcionar un orden visual a sus alrededores; para mejorar y embellecer el territorio que ocupa. "El-habitat humano", "la estructura del diseño" y "el sentido del lu-gar" son marcos de referencia que indican varios grados de im-portancia en el diseño ambiental, siempre partiendo de la estruc-tura urbana, ya que es allí donde viven el mayor número de personas y vivirán en el futuro; y porque además, la palabra urba-no se refiere en este caso, no tanto a un área geográfica espe-cializada, sino al territorio ocupado y usado, todo o en parte. -

Dado que el diseño del medio ambiente consta de rascacielos, -- parques, carreteras, caminos, casas, centros comerciales y otros elementos físicos, cada uno de estos componentes deben ser exa-minados críticamente desde el punto de vista del papel que repre-sentan o podrían tener en la formación de la vida y los asenta-mientos humanos.

El diseño es el único elemento creativo en el proceso de construe-ción de las ciudades, -dice Gutheim (1963)- el resto es medida, - análisis, proyecto y ejecución.

Los elementos del diseño comprenden toda la esencia de la ciudad física, no simplemente esos factores de importancia estratégica para su expresión o apreciación, ya que es el propósito del diseñador estructurar la vida y no solamente delinear su apariencia externa. Las relaciones orgánicas de la ciudad, así como la interacción tanto de sus habitantes y transportes, como el uso de su suelo y sus áreas de recreación, son elementos de gran importancia para el diseño.

a). - La Interacción del Diseño Urbano y las Fuerzas Sociales.

Desde el momento en que el diseño urbano se lleva a cabo por medio de los edificios, podemos aceptarlo como un aspecto de la arquitectura. La arquitectura es un arte transparente. Puede expresar convicciones religiosas o poder político centralizado.

Gutheim (1963) comenta que cuando Paul Valery en Eupalinos ou l'architecte habló de edificios que cantaban, hablaban o eran mudos, pudo haber ampliado el catálogo incluyendo los que balbuceaban, tarramudeaban, o hablaban entre dientes o de soslayo y afirma que a nuestra introspección de tales aspectos del diseño urbano como la continuidad histórica, la vitalidad de los centros urbanos, la coherencia funcional, las formas urbanas, y la planificación como un reflejo de civilización, se debe agregar nuestro entendimiento de la ciudad social.

Según el autor de referencia, los requerimientos de la vida indivi dual, familiar y de la comunidad se reconocen en el diseño urba- no, o se ignoran. Ambos nos dirán algo acerca de la ciudad y - de la gente que la construyó. Cada planificación provoca un im - pacto social e implicaciones. Estos factores sociales y humanos- han sido grabados en nuestras conciencias por la educación formal, la experiencia personal, la discusión popular y aún por las cam- pañas políticas. Pero la experiencia con el funcionalismo en ar - quitectura ha demostrado ampliamente, que no es el único deter - minante del diseño, y en la región más compleja del diseño urbano se debiera esperar que ese sea el caso. Estamos viviendo en una época en la que se requiere la imaginación para ver la verdad; y- la habilidad limitada de la función para dar forma a una herramien ta falla ante un edificio o una ciudad en cuya forma se deben refle- jar mayores demandas. Mientras haya aún marcadas diferencias - de opinión acerca de qué debiera agregarse a la afirmación funcio- nal del problema, no hay duda de que todavía no se ha dado una - respuesta lo suficientemente amplia.

Las nuevas ciudades deben encontrar los medios para satisfacer las necesidades de todos los segmentos de nuestra población. Los ser vi cios de bienestar social que pueden influir de manera tal que mo difi quen su modo de vida, tienen sus ventajas; pero la conducta cam bi ada involuntariamente puede perjudicar al individuo afectado, ya -

que se pueden desarrollar una variedad de patologías aparentemente sin relación, las cuales, bajo una evaluación cuidadosa, se pueden ligar al impacto de un cambio forzado en su estilo de vida.

La consideración de las necesidades humanas puede conducir a una utilización del espacio más adecuada y ésta depende de la jerarquía de valores expresada por aquellos que toman las decisiones, las cuales comunmente son primero de tipo económico, y por tanto, todavía afectan a la totalidad de las vidas humanas.

Aquella gente responsable de los planos de gran extensión de nuestras comunidades deben anticipar esta nueva demanda y planearla adecuadamente en el presente. Los científicos sociales y de la conducta no tienen todas las respuestas acerca de las necesidades humanas y del espacio; todavía falta mucho por hacerse. La gente para la que se planea debe tener más de las respuestas, solo falta encontrar la técnica para extraerlas.

Hasta ahora los planificadores han estado recopilando la experiencia de muchas disciplinas y deberían continuar haciéndolo. Pensemos, que a menos que los planificadores no desarrollen una base amplia para actividades corrientes de investigación y para la educación o entrenamiento de mucha gente necesitada, nuestras --

ciudades y comunidades, continuarían, de hecho, desarrollándose en una situación de crisis y al azar.

El Proceso de Planificación Física.

Planificar pensando en satisfacer las necesidades sociales y en el bienestar social modificaría necesariamente las estrategias de planificación y su jerarquía de valores.

Según Duhl (1963), un nuevo "ajuste mental" acerca de nuestras comunidades urbanas puede aumentar las oportunidades para encontrar un modo de vida satisfactorio y productivo. Dicho proceso debería admitir por lo menos, los siguientes puntos:

1. - La planificación física y espacial no puede aislarse de la relación que tiene con las necesidades de la comunidad y de su gente. Se deben considerar las relaciones complejas existentes entre el espacio y los edificios; así como entre las instituciones, industrias y organizaciones; clases socioeconómicas, movilidad social y física, juegos, salud, bienestar y educación.
2. - El uso del espacio refleja los valores de la parte de nuestra sociedad que tiene el poder para tomar las decisiones. Algunos explotan estas oportunidades para un beneficio personal, o para imponer a las minorías un modo de vida no compatible con sus tradiciones, valores o intereses.

- 3.- La utilización del espacio es más que un reflejo parcial del di seño, en tanto que la estructura física es una función de la -- percepción de los usuarios de su ambiente interno y externo, -- de su modo de vida, valores, necesidades y costumbres. Por tanto, el espacio abierto puede significar libertad para unos y temor e inseguridad para otros.
- 4.- Los miembros de una clase socioeconómica privilegiada tienen libertad, movilidad y una oportunidad para controlar su ambien te frecuentemente a expensas de los grupos situados adversa - mente. Por eso se impone mucho más una rigurosa planifica - ción física en las áreas de la comunidad habitadas por las cla - ses bajas, para mejorar sus modos de vida, sus roles en la - comunidad más grande o mayor.
- 5.- Deben crearse nuevas instituciones para satisfacer las necesida des que la elevación del standard de vida está trayendo a un - primer plano. La utilización futura del espacio debe anticipar éstas y otras necesidades nacientes.
- 6.- Ciertas necesidades de desarrollo de los individuos relacionadas con la libertad, represión, experiencias y oportunidades para - uso de potencialidades, se limitan o se fomentan por ciertos - patrones de vida, los cuales, en cambio, son afectados por la - forma en que se organiza el espacio en nuestras comunidades.

Nuestra comunidad es ahora tan grande y compleja que si perdemos la oportunidad de planear, el resultado no será funcionalmente constructivo, sino destructivo. La planificación solamente podrá ejercer su control sobre el futuro movilizand o todas las herramientas y todos los conocimientos que en el presente están a nuestra disposición; por tanto el conocimiento del ser humano es lo primero. (Duhl, 1963).

Según Duhl (1963), todos los problemas colectivos parte de la "unidad familiar". Las soluciones, por tanto, deben partir de la habitación, en cuanto a que los anhelos de un individuo se proyectan primero hacia la familia y de ella a la sociedad. No es la profusión de conocimientos sobre el hombre o sobre el medio lo que caracteriza el acercamiento de las actitudes científicas o técnicas hacia el hombre, sino es el sistema político-económico donde se vive el que permite, en mayor o menor grado, que dichos conocimientos lleguen a la colectividad y el -- que define los rumbos a seguir en el tiempo y en el espacio.

Es así como la habitación humana, el conjunto espacial cuya finalidad es la de proporcionar albergue a esa pequeña sociedad denominada familia, aún constituye la forma básica que define la cualidad de la arquitectura como técnica y el elemento espacial que genera el conjunto urbano en función del sistema político-económico donde se desarrolla; sin embargo, su carácter esencial se vuelve algunas

veces un simple pretexto para ocultar fines socioeconómicos muy individuales.

La arquitectura, en un sentido primario de albergue, se ha convertido en una entidad cuyos fines son difíciles de cumplir. Es evidente entonces que el problema de la habitación deje de tener, en primera instancia, una raíz arquitectónica para convertirse en producto directo de una realidad socio-económica determinada.



D. - DE LA SEGURIDAD COMO ELEMENTO BASICO DE LA PERSONALIDAD.

Entre los múltiples factores que integran la personalidad, la seguridad es uno de los más importantes. Por lo tanto el análisis de este factor se debe enfocar desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad.

El ser humano es sólo personalidad en tanto se destaca de la naturaleza. Sus relaciones, con respecto a ella y a los demás individuos, le son dadas como tales por el echo de que posee una conciencia.

El proceso de formación de la personalidad y por ende el desarrollo del sentimiento de seguridad contiene, como inexpugnable componente, la formación de su conciencia.

El primer nivel en la formación de la personalidad, como sujeto in dependiente que se destaca del ambiente, está vinculado con el dominio sobre el propio cuerpo y el surgimiento de los movimientos voluntarios, o sea el inicio del andar erguido y con la locomoción autónoma e independiente.

Otro grado esencial en la adquisición del sentimiento de seguridad es el desarrollo del habla. El habla, manifestación de la unión del pensamiento y de la conciencia, incrementa considerablemente en el niño su seguridad en sí mismo modificando a la vez sus relaciones recíprocas con el ambiente, ya que tiene tanto la posibilidad de -- guiar, a su voluntad, los actos de la gente que le rodea como de - influir, por medio de otros individuos, en el mundo.

En la edad escolar el niño sigue afirmándose a sí mismo en los - contactos con los compañeros de grupo, en la competencia establecida en la mayor o menor capacidad de aprendizaje respecto a los demás alumnos; en la adopción de las normas y disciplinas escolares y, en general, en la capacidad de adaptación al medio que le solicitan las diferentes presiones sociales.

Es en la adolescencia cuando se va a acentuar con más fuerza la importancia de los sentimientos de seguridad o de su contrario, la inseguridad.

El adolescente vive, piensa y siente una serie de contradicciones. Quiere ser libre y actuar como tal, pero no sabe cómo obtener esa libertad ni qué hacer con ella. Repudia toda actitud protectora de parte de sus mayores, pero al mismo tiempo, la necesita. Quiere componer el mundo y al mismo tiempo no sabe qué quiere ni para qué sirve.

Toda la inseguridad que lleva en su ser la trata de disfrazar y de cubrir con actitudes, movimientos y actos unas veces exagerados, otras veces cómicos, pero llenos siempre de angustia y del deseo ferviente de llegar a ser ellos mismos y de estar seguros de sí mismos.

El joven quiere ser independiente pero, como dice Rubinstein, -- (1967) la independencia del sujeto no es simplemente la actitud de resolver independientemente una tarea. Esta independencia lleva inherente la aptitud esencial de plantearse independiente y conscientemente determinadas tareas o finalidades, así como también de establecer la orientación de la propia actividad, lo cual requiere un intenso trabajo interno. Este trabajo se efectúa solo en el adolescente, siendo en esta etapa cuando se elabora el pensamiento crítico y cuando se forma la ideología. Luego, la entrada a la vida independiente plantea al joven involuntariamente.

con una especial claridad, la pregunta de para qué sirve o bien - por qué siente especiales inclinaciones y aptitudes, todo lo cual - le induce tanto a reflexionar más seriamente, como a lograr un - considerable desarrollo de la conciencia y, por tanto de la segu- ridad en sí mismo.

A medida que el hombre va adquiriendo experiencia en la vida o - sea al llegar a la madurez, no solo descubre nuevas facetas de - su ser, sino que adquiere un sentido más profundo, nuevo quizá, - de la vida, puesto que en estos momentos ya está seguro de sí - mismo, porque ya se ha encontrado, ya se ha realizado profesio- nal y socialmente y por tanto se puede decir, en términos gene- rales, que no está frustrado en esos aspectos básicos.

Desde luego, no todos los individuos logran superar esa etapa. - Existen muchas determinantes psicológicas, sociales y ambienta- les que van a provocar grandes frustraciones en las personas, - lo cual va a dar como resultado un creciente sentimiento de in- seguridad.

La explicación que da G. W. Allport(1961) acerca de los sen- timientos de inseguridad y su compensación, se relaciona con - los sentimientos de seguridad, en cuanto a que los primeros, - representan carencia de seguridad y en tanto a que la compen- sación sería una forma de lograrla.



Allport afirma que el complejo de inferioridad se presenta cuando una persona siente habitualmente temor o inseguridad frente a las situaciones que amenazan revelar, ante sí mismo o ante los demás, su debilidad o insuficiencia y se pregunta: ¿que hace una persona con su complejo de inferioridad aparte de sufrirlo? Y contesta diciendo que la tensión que este complejo provoca desafa, por naturaleza, los métodos paliativos simples y directos. No se puede reprimirlo permanentemente ni tampoco huír de él. "Es necesaria una forma más sostenida de combate y a esta forma Adler le dió el nombre de compensación". (Pág. 193).

Para hablar de la seguridad es conveniente describir el carácter social que, según Fromm, (1974) surge de la adaptación dinámica de la naturaleza humana a la estructura social. Amplía este concepto diciendo que las condiciones sociales ejercen influencia sobre los fenómenos ideológicos a través del carácter y que éste, a su vez, no es el resultado de una adaptación pasiva a las condiciones sociales, sino de una adaptación dinámica que se realiza sobre la base de elementos biológicamente inherentes a la naturaleza humana o adquiridos como resultado de la evolución histórica.

Por otra parte, considera a la familia como el agente psicológico de la sociedad, la cual en este caso concreto, es la principal portadora de sentimientos de seguridad hacia sus miembros, sobre todo a los hijos.

Asimismo agrega que los métodos de aprendizaje empleados en la primera infancia y las técnicas educativas usadas tanto por los padres -- como por los maestros con respecto al niño en desarrollo, constituyen la causa de la evolución del carácter.

Fromm (1974) explica que cuando el individuo no ha cortado todavía el cordón umbilical que, en sentido figurado, lo ata al mundo exterior, ha formado unos lazos primarios que le otorgan la seguridad y el sentimiento de pertenecer a algo y de estar arraigado en alguna parte. - Estos lazos forman parte del desarrollo humano normal y aunque implican una falta de individualidad, también otorgan seguridad. Son los vínculos que unen al niño con su madre; al miembro de una comunidad primitiva con su clan o con la naturaleza; o bien al hombre medieval con la iglesia y con su casta social. Una vez que el ser humano ha alcanzado la etapa de individuación, o sea cuando se halla libre de sus vínculos primarios, entonces debe orientarse y arraigarse en el mundo y encontrar la seguridad siguiendo caminos distintos de los que caracterizaban su existencia preindividualista.

Con el crecimiento, el niño va adquiriendo el desarrollo y la expresión de su propia individualidad, pero al mismo tiempo, se libera de un mundo que le otorgaba seguridad y confianza. (Pág. 1).

Pero junto con el proceso de individuación, emerge el sentimiento de soledad.

Cuando uno se ha transformado en individuo está solo y debe enfrentarse al mundo en todos sus aspectos; es entonces cuando surge el impulso de abandonar la propia personalidad y de superar el sentimiento de soledad e impotencia, sumergiéndose en el mundo exterior.

Dentro de la naturaleza caótica el hombre, por su seguridad, necesita y se crea un ambiente, una zona de protección que esté de acuerdo con lo que él es y con lo que él piensa; necesita tanto de puntos de referencia, lugares fortificados dentro de los cuales se sienta seguro, como de su determinismo. Crea y esta creación contrasta tanto más con el medio natural como que su finalidad está más cerca del pensamiento y más alejada del cuerpo. (Le Corbusier, 19).

El proceso de crecimiento de la raza humana posee el mismo carácter dialéctico que el crecimiento individual. Fromm (1974) explica que, por un lado, se trata de un proceso de crecimiento de su fuerza e integración, de su dominio de la naturaleza, del poder de su razón y de su solidaridad con otros seres humanos; pero, por otro lado, ésta individuación creciente significa un aumento paulatino de su inseguridad y aislamiento y por ende, una duda creciente tanto de su propio papel en el universo como del significado de la propia vida y asimismo, un sentimiento de su propia impotencia e insignificancia como individuo.

En la Edad Media, el orden social era concebido como un orden natural y el formar una parte definida del mismo proporcionaba al hombre un sentimiento de seguridad y pertenencia.

La estructura de la sociedad y la personalidad del hombre cambiaron en el último período de la Edad Media. La unidad y la centralización de la sociedad medieval se fueron debilitando. Crecieron en importancia el capital, la iniciativa económica individual y la competencia. En sus escritos filosóficos, los humanistas del Renacimiento hablan acerca de la dignidad humana, la individualidad y la fuerza, pero también demostraron inseguridad y desesperación, según el análisis de Dilthey (1944) acerca de Petrarca.

Esta inseguridad subyacente tendió a desarrollar un rasgo de carácter, peculiar del individuo del Renacimiento, según lo analiza Burckhardt (1921) y que fué un intenso deseo de fama. Si el significado de la vida se ha tornado dudoso; si las relaciones con los demás y con uno mismo ya no ofrece seguridad, entonces la fama es un medio para acallar las propias dudas.

La popularidad representa gran importancia para el hombre moderno, en base a que la seguridad en sí mismo depende del éxito de su propia personalidad. Su falta significa hundirse en los sentimientos de inferioridad.

En el naciente capitalismo, el individuo se transformó en un instrumento de explotación en manos de fuerzas abrumadoras ajenas a él. Sin embargo, existían factores tales como la posesión de propiedades, el prestigio y el poder que le proporcionaban seguridad; él mismo, como persona y los bienes de su propiedad no podían estar separados. Cuanto menos sentía valor, tanto más necesitaba tener posesiones. La admiración de los demás y el poder ejercido sobre ellos se iban a agregar al apoyo proporcionado por la propiedad, sosteniendo al inseguro y individual.

Aquellos que no poseían propiedades, fama ni poder, encontraban en su familia una fuente de prestigio individual. Por tanto, es allí donde el individuo podía sentirse valer. Según se puede notar, este análisis puede ser aplicable para la época actual.

El sentimiento de impotencia es algo de lo que el hombre común no tiene conciencia, porque se lo ocultan la rutina diaria de sus actividades; la seguridad y la aprobación que halla en sus relaciones privadas y sociales; el éxito en los negocios; o en general, cualquier forma de distracción. Esto conlleva con el análisis de Fromm (1974), a hablar de que las principales formas colectivas de evasión en nuestra época están representadas por tanto por la sumisión a un "líder", tal como ocurrió en los países fascistas, como por el conformismo compulsivo automático que prevalece en las democracias.

La complicación de la vida actual; los factores de competencia, que originan tensión; la carencia de valores religiosos (el hombre tiene que -- creer en algo y ahora cree en la ciencia) y la explosión demográfica favorecen la aparición de los sentimientos de inseguridad; de allí que formuule la hipótesis de que la gente elige inconscientemente vivir en condominios para sentir la presencia tan cercana de sus vecinos y de esta forma sentirse más seguro. Claro que las causas externas, conscientes, son la facilidad para arreglar la casa, la "seguridad" en cuanto a vigilancia y, por consecuencia, menor riesgo de robos, etc.

Aquí la privacía y la seguridad no se relacionan. La privacía disminuye en relación a la seguridad porque en la gente de la época actual predomina la extroversión como reflejo del adelanto técnico en lo referente a: a) los medios masivos de comunicación; b) la rapidez para comunicarse tanto por medio de transportes como de imágenes; y c) por la disminución del factor religioso.

Volviendo con los autores que enfocan sus teorías hacia la seguridad y los demás factores que se le relacionan, Karen Horney (1936) dice que vivimos en una cultura individualista y competitiva y que debemos tener presente que la competencia no es solo una fuerza dirigida a las actividades económicas, sino que también penetra en nuestra vida personal. El carácter de todas nuestras relaciones humanas está modelado por una competencia más o menos abierta.

Esto es efectivo en la familia entre hermanos, en la escuela, en las relaciones sociales y en la vida amorosa.

La influencia en las relaciones humanas de esta competencia descansa en el hecho de que crea fácilmente una envidia hacia los más fuertes, desprecio a los débiles, y desconfianza hacia todo el mundo. En consecuencia, de todas estas tensiones potencialmente hostiles, se ven limitadas la satisfacción y la seguridad que cada quien puede obtener de las relaciones humanas, por lo que el individuo se vuelve más o menos aislado. Parece que también aquí tienen lugar las interacciones que se refuerzan mutuamente hasta donde la inseguridad y la insatisfacción en las relaciones humanas, en cambio, compelen a la gente a buscar satisfacción y seguridad en esfuerzos ambiciosos y vice versa. (Pág. 98).

Continúa diciendo Karen Horney que un factor cultural relevante para la estructura de nuestra neurosis descansa en nuestra actitud hacia el fracaso y el éxito.

Estamos inclinados a atribuir éxito a las buenas cualidades personales y capacidades tales como competencia, entusiasmo y empresa. Para ella, las dificultades particulares que confronta el individuo en nuestra cultura pueden enunciarse como sigue: para el esfuerzo competitivo necesita una cierta cantidad de agresividad disponible; al mismo tiempo, se requiere que sea modesto, y aún sacrificado. Mientras que la vida de competencia con sus tensiones hostiles involucradas en ella crea una necesidad mayor de seguridad, las oportunidades de obtener un sentimiento de seguridad en las relaciones humanas -amor, amistad, contactos sociales- están al mismo tiempo disminuidas. Asimismo, la estimación del valor personal depende del grado de éxito obtenido, mientras que al mismo tiempo, las posibilidades para lograrlo son limitadas.

Según Maslow, (1968) cuando la gente ha satisfecho de manera suficiente sus necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, respeto y autoestimación, se ve motivada para llegar a la autorrealización, definida como: "la realización de potencialidades, capacidades y talentos; el cumplimiento de la misión (destino o vocación) el conocimiento pleno y aceptación de la propia naturaleza intrínseca, como una tendencia incesante hacia la unidad, la integración o sinergia dentro de la persona". (Pág. 25).

Las necesidades de seguridad, pertenencia, amor y respeto pueden ser satisfechas únicamente por otras personas. Esto significa una considerable dependencia del ambiente. Una persona que está en esta situación de dependencia no puede gobernarse a sí misma. Se debe adaptar y ajustar siendo flexible y cambiando para adecuarse a la situación externa. Esa persona es la variable dependiente; el ambiente es la variable independiente y fija.

Debido a esto, el hombre motivado deficientemente debe estar más temeroso o inseguro del ambiente, ya que siempre hay la posibilidad de que éste le falle o lo desilusione. Ahora sabemos que esa clase de dependencia o de ansiedad, también engendra hostilidad, todo lo cual se agrega a una carencia de libertad, más o menos, dependiendo de la buena o mala fortuna del individuo.

En cambio, las personas que se han realizado, que están seguras de sí mismas, por definición están satisfechas en lo que toca a sus necesidades básicas; son mucho menos dependientes, mucho más autónomas y autosuficientes; "tienen un gusto especial por la privacidad, la separación o aislamiento y la meditación". (Pág. 35). Los determinantes que las gobiernan son ahora primero interiores más que sociales o ambientales. Son las leyes de su propia naturaleza interna, sus potencialidades y capacidades, sus talentos, sus recursos latentes, sus -

impulsos creativos, su necesidad de conocerse a sí mismos y de volverse cada vez más integrados, más y más enterados de lo que realmente son, o de lo que realmente quieren. Como dependen menos de otra gente, son menos ambivalentes, menos ansiosos y hostiles, necesitan menos de sus elogios y de su afecto.

La autonomía o relativa independencia del ambiente significa también una independencia relativa de las circunstancias adversas externas, tales como infortunios, tragedias, tensiones y pérdidas. Para Allport (1950), la relativa independencia del mundo exterior no significa, desde luego, falta de interacción con él. Lo anterior recuerda a Maslow el común acuerdo entre los autores de la teoría biológica que consideran la creciente autonomía e independencia de los estímulos ambientales como las características que definen a la individualidad en su totalidad, a la verdadera libertad del proceso completo de evolución.

Siguiendo con Maslow, todo ser humano tiene dos fuerzas ambivalentes dentro de él. Una se adhiere a la seguridad, a la defensa de los temores, tiende a la regresión, depende del pasado, tiene miedo de crecer y alejarse de la comunicación primitiva con la madre, de correr riesgos, de exponer lo que ya tiene, de la independencia, la libertad y la separatividad. El otro tipo de fuerza impele al ser humano hacia la consecución de su ser, hacia el funcionamiento completo de todas sus capacidades, hacia la confianza en la cara externa del mundo, al mismo tiempo que puede aceptar lo más profundo, -- real e inconsciente de su ser.

El dilema o conflicto básico entre las fuerzas defensivas y las tendencias del desarrollo lo concibe Maslow como existencialista, encajado en lo más profundo de la naturaleza del ser humano, ahora y para siempre en el futuro. Explica lo anterior mediante el siguiente esquema:

SEGURIDAD ← PERSONA → DESARROLLO

Por tanto, se puede considerar el proceso sano de desarrollo como una serie interminable de situaciones de libre selección, confrontando a cada individuo con cada paso a través de su vida, en la cual debe escoger entre las "complacencias" de la seguridad y el desarrollo, la dependencia y la independencia, la regresión y el progreso, la inmadurez y la madurez. En la seguridad y el desarrollo se presentan tanto la ansiedad como las "complacencias" del desarrollo y la ansiedad de la seguridad son mayores que la ansiedad que se presenta en el desarrollo y las "complacencias" que rodean a la seguridad.

En general, solamente un niño que se siente seguro se atreve a desarrollarse sanamente. No se le puede empujar, porque entonces las necesidades de seguridad insatisfechas permanecerán sumergidas para siempre y al mismo tiempo estarán pidiendo ser satisfechas.

¿Como podemos saber cuando un niño se siente lo suficientemente seguro para atreverse a dar el siguiente paso? Ultimamente la única forma en que podemos saber es por medio de sus elecciones. Las personas, aún los niños, deben elegir por si mismos. Nadie puede escoger por ellos muy a menudo porque se les debilita, se les corta su confianza en sí mismos y se les confunde su habilidad para percibir su complacencia interna en la experiencia, sus propios impulsos, juicios y — emociones y para diferenciarlos del estandard interiorizado de los otros.

Si todo esto es así, el niño mismo debe finalmente hacer la elección — mediante la cual se desarrollará, y dado que solamente él puede conocer su experiencia subjetiva de complacencia, entonces ¿cómo podemos reconciliar esta necesidad de confianza en lo interno del individuo con la necesidad de ayuda del medio ambiente?

Lo opuesto a la experiencia subjetiva de complacencia (confianza en sí mismo), en lo que al niño concierne, es la opinión de otra gente. Dado que los demás son tan importantes y vitales para el niño, el temor de perderlos (como proveedores de seguridad, alimento, amor, respeto, etc.) es un riesgo terrible. Por lo tanto, el niño enfrentado a una elección difícil entre sus propias experiencias de complacencia y la experiencia de aprobación de los demás, debe generalmente escoger la — aprobación de los demás y luego manejar su complacencia reprimiéndola, dejándola morir, no dándole atención o controlándola por fuerza de voluntad.

Este principio se puede ejemplificar no solo en la dinámica profunda - motivacional del niño, sino en el desarrollo de cualquiera de sus actividades como aprender a leer, patinar, pintar o bailar. El niño que - domina palabras simples, las disfruta intensamente, pero no se queda allí. Espontáneamente muestra un anhelo de seguir adelante con más - y más palabras nuevas, palabras más largas, oraciones más comple - jas, etc. Si se ve forzado a quedarse en el primer nivel, se aburre y se inquieta con lo que antes lo complació. El desea seguir adelante, - moverse, desarrollarse. Solamente si la frustración, el fracaso, la de - saprobación o el ridículo se presentan puede entonces tener una fijación o una regresión y entonces nos enfrentamos con los problemas de la - dinámica patológica en la cual los impulsos permanecen vivos e insa - tisfechos.

De lo anterior, Maslow, concluye que el proceso de terapia ayuda al - adulto a descubrir que la necesidad infantil (reprimida) de aprobación - de los demás no debe existir en la forma y el grado infantil y que el - terror de perder a los demás junto con el temor de sentirse débil, sin ayuda y abandonado ya no es real ni justificable como lo fue para el - niño. Para el adulto, los demás pueden ser y debieran ser menos im - portantes que para el niño. De lo anterior, Maslow deriva los siguien - tes elementos:

- 1.- El niño saludable y espontáneo, en respuesta a su ser interior se incorpora al medio ambiente con duda e interés y expresa cualquier habilidad que tenga,

- 2.- Si se está invalidado por el temor, se sentirá seguro para atreverse.
- 3.- Este proceso que le da la experiencia-complacencia es encontrado fortuitamente o se lo ofrecen los que lo ayudan.
- 4.- Debe sentirse seguro y aceptarse a sí mismo lo suficiente para ser capaz de escoger y preferir esas experiencias complacientes, en lugar de que lo asusten.
- 5.- Si puede escoger esas experiencias valuadas como complacientes, entonces puede regresar a la experiencia, repetirla, saborearla, hasta saciarse o aburrirse.
- 6.- En este punto, muestra la tendencia de seguir adelante con experiencias más ricas y complejas y con logros en el mismo sector, (otra vez, si se siente lo suficientemente seguro para atreverse).
- 7.- Tales experiencias no solo significan adelanto, sino que tienen un efecto de retroalimentación en el yo (self), en el sentimiento de certeza (Me gusta esto; eso no me gusta); de capacidad, dominio, confianza en sí mismo, y autoestima.
- 8.- En esta serie interminable de elecciones y de las cuales está constituida la vida, la elección debe ser generalmente esquematizada como entre seguridad (o más ampliamente, defensa) y desarrollo, y como solamente el niño que tiene seguridad ya no la necesita, podemos esperar que elija el desarrollo.
- 9.- Para ser capaz de elegir de acuerdo con su propia naturaleza, y desarrollarla, se debe permitir al niño retener las experiencias subjetivas de complacencia y aburrimiento como un criterio de que ha

hecho una buena elección. El criterio contrario es que el niño haga una elección en términos de los deseos de otra persona.

10. - Si la elección es realmente libre, y si el niño está invalidado, entonces podemos esperar que generalmente elija el progreso.
11. - En este proceso el ambiente (padres, terapeutas, maestros) es importante en varias formas no obstante que el niño es quien debe hacer la última elección.
12. - De esta manera la psicología del ser y la psicología del llegar a ser se reconcilian y el niño, simplemente siendo él mismo, puede ir -- adelante y desarrollarse.

Para Maslow, el gran descubrimiento de Freud es el haber mencionado que la causa de muchos de los trastornos psíquicos es el temor de conocerse a sí mismo, de conocer nuestras emociones, impulsos, recuerdos, capacidades, potencialidades, etc. En general, esta clase de temor es del tipo defensivo en el sentido de que es una protección de nuestra autoestima, de nuestro amor y respeto para con nosotros mismos, dado que tendemos a tener cualquier tipo de conocimiento que pudiera provocar desprecio hacia nosotros mismos o hacernos sentir inferiores, débiles, sin valor, y avergonzados. Nosotros nos protegemos y protegemos la imagen ideal de nosotros mismos por medio de la represión y defensas similares, las cuales son esencialmente técnicas mediante las cuales evitamos llegar a ser conscientes de las verdades peligrosas y desagradables.

La necesidad de sentirse a salvo, seguro, sin ansiedad, y sin temores mayor que la curiosidad. Podemos corroborar ésto en el niño pequeño que se adhiere al pecho de su madre en un ambiente extraño y solo poco a poco se acercará a los objetos para explorarlos y probarlos. Si la madre desaparece y el niño se asusta, la curiosidad desaparece hasta que se le ha restaurado su seguridad.

El adulto está más propenso a encubrir sus ansiedades y temores. Si éstos no lo abruman, está apto para reprimirlos, y aún a negarse a sí mismo que existen. Con frecuencia el adulto no sabe que está temeroso e inseguro.

Algunas veces las necesidades de seguridad pueden casi enteramente inclinarse a las necesidades de cognición hacia sus propios propósitos de mitigar la ansiedad. La persona que está libre de ansiedad puede ser más valeroso y puede explorar y teorizar por bien del conocimiento mismo. Es razonable presumir que esta persona tiene más probabilidades de alcanzar la verdad, la naturaleza real de las cosas.

Todos aquellos factores psicológicos y sociales que aumentan el temor inhibirán nuestro impulso hacia el conocimiento; todos los factores que permiten el entusiasmo, la libertad y el arrojo liberarán por tanto, -- nuestra necesidad de conocimiento.

Erikson (1971) se pregunta: ¿Cual consideraríamos el más temprano e indiferenciado "sentimiento de identidad"? y contesta diciendo que es el que surge del encuentro directo de la madre con el infante, un encuentro que implica confianza y reconocimiento mutuos. (Pág. 86).

Esto constituye la primera experiencia de lo que en posteriores incidentes de amor y admiración solo puede denominarse sentimiento de "presencia reverenciada" (Pág. 86) cuya necesidad permanece como algo básico en el hombre. Su ausencia o deterioro pueden limitar peligrosamente la capacidad de sentirse "idéntico" cuando el crecimiento adolescente obliga a la persona a abandonar su infancia y a confiar en los adultos y, de este modo, puede quedar limitada la búsqueda de incentivos y de objetos de amor elegidos por uno mismo.

Así como superamos nuestra amnesia universal respecto de los aspectos atemorizantes de la infancia, también podemos admitir, el hecho de que en principio, la infancia también sobrevive en la vida adulta. En consecuencia, la confianza se convierte en la capacidad de tener fe, una necesidad vital para la que el hombre debe encontrar alguna confirmación institucional. A Erikson le parece que la religión es la institución más antigua que aún ha perdurado en la función de servir a la restauración vital de un sentimiento de confianza en forma de fe al mismo tiempo que ofrecía una fórmula tangible para un sentimiento de maldad contra el que promete amar y defender al hombre.

Por tanto, parecería que cuando una religión pierde su efectivo poder de presencia, una época debe encontrar otras formas de respeto colectivo para la vida, cuya vitalidad procede de una imagen compartida del mundo. Solo un mundo razonablemente coherente proporciona la fe que las madres transmiten a los infantes de una manera tal que conduzca a la fuerza vital de la esperanza: la predisposición duradera a creer en la posibilidad de satisfacer los deseos básicos, a pesar de los apremiós y accesos de cólera provocados por la dependencia. Erikson sintetiza el logro de la identidad en la más temprana infancia, con la frase: "Soy lo que espero tener y dar". (Pág. 87).

El desarrollo de la autonomía supone el firme establecimiento de una confianza temprana. El infante debe llegar a sentir que su fe en sí mismo y en el mundo no se verá comprometida por el violento deseo de hacer una elección, de apropiarse exigiendo y de eliminar testarudamente. Solo la firmeza de los padres puede protegerlo contra las consecuencias de su hasta ahora poco ejecutado sentido de la discriminación. Pero también su ambiente debe respaldarlo en su deseo de "pararse sobre sus propios pies", (Pág. 90) al mismo tiempo que lo protege contra dos nuevas experiencias extrañas que surgen en este momento: la sensación de haberse expuesto prematura y tontamente, que denominamos vergüenza, o esa desconfianza secundaria, esa vacilación en la respuesta ante lo usual que denominamos duda (duda acerca de uno mismo y duda acerca de la firmeza y lucidez de los educadores).

El estadio de la autonomía merece atención, puesto que en él tiene lugar la primera emancipación, la de la madre. Existen razones para creer que el adolescente que se aleja del medio infantil total, repite esta primera emancipación de muchas maneras. Por esta razón, los jóvenes más rebeldes también pueden hacer una regresión parcial y algunas veces total, a una búsqueda exigente y quejumbrosa de una guía cuya independencia parecen desaprobado. Sin embargo, la contribución principal a una eventual formación de la identidad es el valor que se adquiere para ser un individuo independiente que puede elegir y orientar su propio futuro.

El estadio más temprano deja en el individuo que está creciendo un residuo que, en muchos niveles jerárquicos y especialmente en el sentimiento de identidad del sujeto, repetirá algo de la convicción "Soy lo que espero tener y dar". El remanente análogo del estadio de la autonomía parece ser "Soy lo que puedo desear libremente".

Una vez que se ha convencido firmemente de que es una persona que cuenta con sus propios recursos, es decir, que está más seguro de sí mismo, el niño debe descubrir qué clase de individuo puede llegar a ser. Está profundamente identificado con sus padres, quienes le parecen poderosos y hermosos la mayor parte del tiempo, aunque a menudo muy irrazonables, desagradables y aún peligrosos.

Tres desarrollos respaldan este estadio, al mismo tiempo que sirven para provocar su crisis:

- 1) El niño aprende a moverse más libre y violentamente y por lo tanto, establece un radio de metas más amplio y, para él, ilimitado.
- 2) Su conocimiento del lenguaje se perfecciona hasta el punto de que comprende y puede preguntar sin cesar acerca de innumerables cosas, -- con frecuencia oyendo justo lo suficiente para interpretarlas de manera completamente errónea y;
- 3) El lenguaje y la locomoción le permiten expandir su imaginación hasta abarcar tantos roles que no puede evitar asustarse de lo que el mismo fantasea.

Sin embargo, de todo esto debe emerger con un sentimiento de iniciativa que constituya la base de un sentido realista de ambición y propósito.

Aún cuando todos los niños a veces necesitan que se les permita jugar solos o, posteriormente, que se los deje en compañía de libros, de la radio, de filmes o de la televisión, y aún cuando todos los niños necesitan sus horas y días para fantasear en los juegos, tarde o temprano, -- todos ellos llegan a sentirse insatisfechos y descontentos, con la sensación de no ser capaces de hacer cosas y de hacerlas bien y aún perfectas: esto es lo que Erikson (1971) ha denominado el sentimiento de laboriosidad.

Es como si tanto él como su sociedad supieran que ahora que ya es - psicológicamente un padre rudimentario, debe comenzar por ser un tra bajador y un proveedor potencial antes de convertirse en un padre bio- lógico. En consecuencia, el niño que se está desarrollando aplica a ob jetivos concretos y a metas aprobadas los impulsos que lo han hecho - fantasear y jugar.

Ahora aprende a ganar reconocimiento produciendo cosas. Desarrolla - perseverancia, se adapta a las leyes inorgánicas del mundo de los --- utensilios y puede llegar a ser una unidad ansiosa y absorbida de una - situación productiva.

En este estadio, el peligro reside en el desarrollo de una sensación de extrañamiento frente a sí mismo y a sus tareas o sea es el bien cono- cido sentimiento de inferioridad. Es posible que su origen esté según - Erikson en la deficiente resolución del conflicto previo: puede preferir ser el bebé del hogar más que un niño grande en la escuela; puede to- davía querer más a su mamita que al conocimiento; aún sigue compa - rándose con su padre y la comparación origina sentimientos de culpa y de inferioridad. Su vida familiar puede no haberlo preparado para la - vida en la escuela, o esta última puede ser incapaz de mantener las - promesas de estadios anteriores haciéndole sentir que nada de lo que - él ha aprendido a hacer bien hasta ahora parece tener importancia pa- ra sus compañeros o su maestra.

Y nuevamente, puede ser potencialmente apto para descollar en modos de obrar que están latentes en él y que, si no se los hace surgir ahora, pueden desarrollarse tardíamente o quizá nunca.

El desarrollo del sentimiento de inferioridad, del sentimiento de que uno nunca "servirá para nada", es un peligro que puede ser reducido a su mínima expresión por un maestro que sabe como destacar lo que un niño puede hacer y que reconoce un problema psiquiátrico cuando lo ve. Obviamente, aquí reside la mejor oportunidad para prevenir la particular confusión de identidad que retrocede hasta la incapacidad de aprender o de permitirse las oportunidades de hacerlo.

Por otra parte, puede darse el caso de que el nascente sentimiento de identidad del niño permanezca prematuramente fijado en no ser sino un buen pequeño trabajador o un buen pequeño colaborador, lo que de ninguna manera representa todo lo que él podría llegar a ser. Por último, existe el peligro, probablemente el más común de todos, de que durante los largos años en que el niño concurre a la escuela, no adquiera jamás la capacidad de disfrutar del trabajo ni el orgullo de desempeñarse realmente bien al menos en un tipo de tarea.

Lo anterior representa un estadio decisivo en lo que respecta a la actividad social. Puesto que la laboriosidad implica hacer cosas junto a y con otros, en ésta época se desarrolla un primer sentido de la división

del trabajo y de las oportunidades diferentes. Por lo tanto, las configuraciones de la cultura y las manipulaciones básicas para acceder a la tecnología dominante, deben llegar hasta la escuela plenas de sentido, -proveyendo a todos los niños de un sentimiento de competencia, esto -es el libre ejercicio de la destreza y de la inteligencia en el cumpli -miento de tareas importantes, sin la interferencia de los sentimientos -infantiles de la inferioridad. Esta constituye la base perdurable para -la participación cooperativa en la vida adulta productiva. (Pág. 103).

Erikson (1971) ve otro peligro en cuanto al desarrollo de la identidad. -Si el niño demasiado adaptable acepta el trabajo como el único criterio de valía, sacrificando con demasiada facilidad la imaginación y el jue -go, puede llegar a mostrarse dispuesto a convertirse en un esclavo de -su especialidad tecnológica y de la tipología de roles que predomina en ella. Con esto Erikson llega al punto central de los problemas de la -identidad, porque con el establecimiento de una firme relación inicial -con el mundo de las habilidades y de las herramientas y con los que -las enseñan y las comparten, y con el advenimiento de la pubertad, termina la infancia propiamente dicha. Y puesto que el hombre no es so -lo un animal que aprende sino uno que también enseña y sobre todo, -que trabaja, la contribución inmediata de la edad escolar al sentimien -to de identidad, se puede expresar con las palabras: "Soy lo que puedo aprender a hacer funcionar". (Pág. 104).

Resulta inmediatamente obvio que para la gran mayoría de los hombres, en todas las épocas, esto ha constituido no solo el comienzo sino también la limitación de su identidad; mejor dicho, casi todos los hombres siempre han consolidado sus necesidades en lo que respecta a la identidad alrededor de sus capacidades técnicas y ocupacionales, dejando a cargo de grupos especiales por su nacimiento, por preferencia o elección y por el talento el establecimiento y conservación de esas instituciones "superiores" sin las cuales el trabajo cotidiano siempre ha parecido una autoexpresión inadecuada, no una pesada carga.

Erikson concluye que quizá sea por esa misma razón que el problema de la identidad adquiere en nuestra época una relevancia no solo psiquiátrica sino también histórica. Porque a medida que el hombre puede dejar a cargo de las máquinas una parte de la carga que pesa sobre él, va adquiriendo la capacidad de visualizar una mayor libertad de identidad para un sector cada vez más amplio de la humanidad.

La evolución ha convertido al hombre tanto en un animal que enseña como en uno que aprende, porque la dependencia y la madurez se dan en una relación de reciprocidad: el hombre maduro precisa que lo necesiten y la madurez es guiada por la naturaleza de aquello que debe cuidar. En consecuencia, la generatividad constituye fundamentalmente la preocupación por afirmar y guiar a la generación siguiente, aunque hay, por supuesto, muchas personas que, por alguna desgracia o a causa de dotes especiales y genuinas de otro tipo, no aplican este impulso a

sus propios hijos sino a otras formas de interés y creatividad altruistas que puedan absorber esta clase especial de impulso paternal.

En lo que respecta a las instituciones que refuerzan y salvaguardan la generatividad, Erikson se refiere a todas las instituciones, que por su misma naturaleza, codifican la ética de la sucesión generativa. Añade que la generatividad es en sí misma un poder que da impulso a la organización humana; que los estadios de la infancia y de la adultez constituyen un sistema de generación y regeneración al que instituciones como los hogares compartidos y la división del trabajo luchan por dar continuidad. De esta manera, las fuerzas básicas y los fundamentos de una comunidad humana organizada, han evolucionado en forma paralela como un intento de establecer un conjunto de métodos comprobados y un fondo de reaseguramiento tradicional que permite a cada generación hacer frente a las necesidades de la siguiente, con relativa independencia de diferencias personales y conclusiones cambiantes.

El fruto de los siete estadios solo madura gradualmente en la persona que está envejeciendo, que se ha ocupado de las cosas y de la gente y se ha adaptado a los triunfos y a los desencuentros de ser, por necesidad, el que ha dado origen a otros y ha producido objetos e ideas. Erikson llama a este resultado integridad y la define como la seguridad que obtiene el yo de su inclinación al orden y el significado (una integración emocional fiel a los portadores de imágenes del pasado y dispuesta a tomar, y eventualmente a renunciar, al liderazgo en el --

presente). Es la aceptación de un ciclo vital único y propio y de las personas que han llegado a ser significativas para él, como algo que inevitablemente tenía que ser así y que no admite sustituciones. Significa, pues, una manera nueva y diferente de amar a los propios padres, sin desear que hayan sido diferentes y una aceptación del hecho de que uno es responsable de su propia vida. (Pág. 114).

Aunque consciente de la relatividad de todos los diversos estilos de vida que han otorgado sentido al esfuerzo humano, el individuo que posee integridad está dispuesto a defender la dignidad de su propio estilo de vida contra todas las amenazas físicas y económicas.

En consecuencia, una vejez plena y significativa, que precede a una posible senilidad, está al servicio de la necesidad de esa herencia integrada que da la perspectiva indispensable al ciclo vital. Aquí la fuerza toma la forma de esa preocupación desinteresada y sin embargo activa, por la vida limitada por la muerte, que denominamos sabiduría, en sus muchas connotaciones. No se trata de que cada hombre pueda desarrollar la sabiduría por sí mismo; para la mayoría, el núcleo de ella está en una tradición viviente. Pero el fin del ciclo también evoca las "preocupaciones últimas", (pág. 115) acerca de las oportunidades que puede tener el hombre de trascender las limitaciones de su identidad y de su compromiso, con frecuencia trágico o amargamente trágico, en su único ciclo vital dentro de la secuencia de las generaciones.

Con todo, los grandes sistemas filosóficos y religiosos que se ocupan de la individuación última parecen haberse vinculado de manera responsable con las culturas y civilizaciones de su época. Y sin embargo, al buscar la trascendencia por medio del renunciamiento, continúan éticamente preocupados por el "mantenimiento del mundo". (Pág. 115). Por la misma razón, se puede evaluar una cultura por el significado que da al ciclo de vida completo, puesto que ese significado, o su ausencia, no puede dejar de llegar hasta los comienzos de la generación siguiente y de esta manera, a las oportunidades que tienen los otros de enfrentar problemas esenciales con alguna claridad y fuerza.

Hacia el final de su vida, el hombre como criatura psicosocial enfrentará una nueva edición de una crisis de identidad que Erikson formula con las palabras "Soy lo que sobrevive de mí". En consecuencia, desde los estadios de la vida, ciertas disposiciones como la fe, la fuerza de voluntad, la determinación, la competencia, la fidelidad, el amor, el cuidado, la sabiduría, todos los criterios de la fuerza vital individual, se vuelcan también en la vida de las instituciones. Sin ellos, éstas se desmoronan; pero si el espíritu de las instituciones no impregna a su vez las pautas de cuidado y amor, de instrucción y entrenamiento, no podría surgir ninguna fuerza de la secuencia de las generaciones.

Así, Erikson llega a la conclusión de que la fuerza psicosocial depende de un proceso total que regula al mismo tiempo los ciclos de vida

individuales, la secuencia de las generaciones y la estructura de la sociedad, puesto que los tres se han desarrollado juntos.

III. - PRIVACIA Y SEGURIDAD EN UNIDADES
HABITACIONALES DEL D. F.

I. - Planteamiento del Problema.

El medio ambiente juega un papel crucial en el mantenimiento de las necesidades de privacidad, ya sea en el nivel de la habitación individual del vecindario, la colonia o la ciudad.

Tal es el caso de cualquier conjunto de edificios de unidades habitacionales, que se compara desfavorablemente con una quieta calle residencial.

La familia es el agente psicológico más importante de la sociedad, la cual es la principal portadora de sentimientos de seguridad hacia sus miembros.

El hombre, por su seguridad, necesita y se crea un ambiente; una zona de protección, que esté de acuerdo con lo que él es y lo que piensa.

Dado lo anterior, se plantean las preguntas:

¿Hay diferencia entre la opinión que tienen los sujetos que viven en --

unidades habitacionales, de dos niveles socioeconómicos diferentes - respecto a la privacidad?

¿Hay diferencia entre la opinión que tienen los sujetos que viven en unidades habitacionales, de dos niveles socioeconómicos diferentes - respecto a la seguridad?

2.- Hipótesis:

Hipótesis Conceptuales:

- 1) Los sujetos que viven en unidades habitacionales y de cualquier nivel socioeconómico, se ven afectados por la falta de privacidad.
- 2) Los sujetos de cualquier nivel socioeconómico, viven en unidades habitacionales para sentirse seguros.

Hipótesis de Trabajo:

- 1) Las amas de casa opinan de manera diferente dependiendo de su nivel socioeconómico, acerca del efecto que tiene la falta de privacía resultante de vivir en unidades habitacionales.
- 2) Las amas de casa opinan de manera diferente dependiendo de su nivel socioeconómico, acerca de la seguridad que proporciona el vivir en unidades habitacionales.

Hipótesis Nulas:

H₀₁: No existen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión que tienen los sujetos que viven en unidades habitacionales, - de dos niveles socioeconómicos diferentes respecto a la privacidad.

H₂: No existen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión que tienen los sujetos que viven en unidades habitacionales, de dos niveles socioeconómicos diferentes respecto a la seguridad.

Hipótesis Alternas:

H₁: Existen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión que tienen los sujetos que viven en unidades habitacionales, de dos niveles socioeconómicos diferentes respecto a la privacidad.

H₂: Existen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión que tienen los sujetos que viven en unidades habitacionales, de dos niveles socioeconómicos diferentes respecto a la seguridad.

3.- Variables:

Especificación de Variables:

Variable Independiente: El nivel socioeconómico alto y bajo que tienen los sujetos que viven en las unidades habitacionales.

Variables Dependientes:

- 1) La opinión que tienen los sujetos que viven en las unidades habitacionales, respecto a la privacidad.
- 2) La opinión que tienen los sujetos que viven en las unidades habitacionales, respecto a la seguridad.

Definición de Variables:

Definición Conceptual:

Nivel Socioeconómico: Conjunto de factores como escolaridad, ocupación, ingreso y zona de procedencia, que determinan el status de una persona en una sociedad. (Navarrete, 1974, pág. 86).

Privacía: La necesidad de retirarse física o psíquica - mente a un lugar privado, para evitar el con tacto con la gente. (Biderman, 1974,pág. 42).

Seguridad: Una de las necesidades fundamentales del hombre y condición esencial de su salud mental, que lo conduce a su realización. (Sillamy, 1969, pág. 295).

Definición Operacional:

Nivel Socioeconómico: La calificación obtenida en un cuestionario, a preguntas sobre escolaridad, ocupación e in - gresos, así como zona de residencia anterior.

Privacía: La calificación obtenida en un cuestionario de opiniones sobre privacía.

Seguridad: La calificación obtenida en un cuestionario de opiniones sobre la seguridad.

Control de Variables:

Se especificó que el cuestionario estuviera dirigido a las amas de casa.

En lo que toca al nivel socioeconómico o sea la variable independiente, se decidió que abarcaría las clases media y baja, - dado que en las unidades habitacionales comprendidas en la -- muestra no se encontraron familias de la clase alta.

4. - Muestra.

Procedimiento de Selección.

Se obtuvo una muestra de 150 sujetos, polietápica al azar y por conglomerados.

Primero se sortearon las 16 Delegaciones Políticas del D. F. y se eligieron al azar tres:

AZCAPOTZALCO.
G. A. MADERO.
COYOACAN.

Luego se indagó el número de unidades habitacionales con que cuentan estas Delegaciones y en forma intencional, se calculó a cada cual el 50%. Posteriormente, a este resultado se le dió su equivalente en porcentajes y por último, se le calculó el número de cuestionarios que se debían aplicar por unidad habitacional.

Lo anterior queda resumido en la siguiente tabla:

	U. H	50%	Qué % es de 10.	No. de Cuest. por Deleg.	No. de Cuest. por U. H.
COYOACAN	9	4	.40%	60	15
AZCAPOTZALCO	7	3	.30%	45	15
G. A. MADERO	7	3	.30%	45	15
	10=	100%		150	

La aplicación del cuestionario quedó a cargo de 75 alumnos del área de Arquitectura de la E.S.I.A., I.P.N., quedando en libertad de escoger, por accidente, las unidades habitacionales, el edificio y el departamento de cada Delegación.

Características de la Muestra:

Las 150 amas de casa que constituyen la muestra, tienen una edad promedio de 40 años. El 26.66 % de los esposos son profesionistas; el 13.33% son Técnicos Medios; el 33.33% son empleados; el 18.00% trabajan como obreros, choferes, militares, etc., y un 8.68% cae dentro de las abstenciones. En lo que respecta a la ocupación de las señoras, encontramos que un 6.00% son profesionistas; un 5.33% trabajan como empleadas, secretarias o enfermeras; el 3.34% tienen diversas actividades como modistas, decoración y juguetes, vendedoras, etc. y el 85.33% se dedican al hogar.

El número promedio de personas que viven por departamento, es de 5, en tanto que el número promedio de hijos por familia es de 3. Los porcentajes de escolaridad están distribuidos de la siguiente manera: De los esposos, un 12.66% estudió solamente la primaria; el 14.00% la secundaria; también un 14.00% tiene estudios de preparatoria o vocacional; el 14.66% estudiaron para técnicos medios y un 31.33% llegó a profesional. Los estudios que no pertenecen a técnico medio o a las categorías mencionadas de preparatoria o profesional, representan un 5.66% y las abstenciones, el 7.69%. En lo que respecta a la escolaridad de las amas de casa, el 1.33% solamente fue al jardín de niños; el 31.33% cursó primaria; fueron a secundaria el 28.66%; el 11.33% cursó preparatoria o vocacional; como técnicos medios tenemos un 6.66%; son profesionistas, el 10.66%; en la categoría de otros estudios hay un 9.00% y el 1.03% de abstenciones.

La escolaridad de los hijos está distribuida así; el 9.52% van al jardín de niños; el 24.71%, están en primaria; el 18.14% en secundaria; en la preparatoria o vocacional, tenemos un 11.81%; como técnicos medios, el 3.85%; ya en profesional está el 12.92%; en la categoría de otros estudios, el 6.62%; y los niños que por su edad todavía no tienen escolaridad, representan el 8.07%. El 4.36% corresponde a las personas que declararon no tener hijos.

A la zona de residencia anterior (o sea a la pregunta de ¿donde vivían antes?) se le calificó según la clasificación socioeconómica que establece BIMSA y así tenemos que el 11.33% pertenece a la clase B (media alta); el 34.66% corresponde a la clase C (media); el 24.66% cae dentro de la clase D (media baja) y el 16.00% es de la clase E (baja). No hubo clase alta, en estos sujetos.

En relación con la zona de procedencia, el 56.00% proviene de departamento alquilado; el 26.00% de condominio; el 16.00% de casa propia y el 2.00% corresponde a las abstenciones.

Las amas de casa entrevistadas tienen un promedio de vivir allí de 4 años 10 meses; la idea de irse a vivir allí corresponde al esposo en un 40.50%; a la señora, 22.00%; de ambos, el 18.00%; de otros, 13.00% y abstenciones 4.00%. No obstante, la decisión de compra fue de 56.66% para el esposo; 11.00% para la señora; de ambos, el 15.33% y de otros el 7.33%. Las abstenciones representan el 9.68%.

Las razones por las que decidió o decidieron comprar el condominio son económicas, (más baratos, rentados por el ISSSTE, sorteados por el -- IMSS, etc.) en un 33.33%; por obtener un patrimonio, 16.66%; por convenir a sus necesidades o intereses, como cercanía, comodidad o espacio, el 26.00%; por mejorar de ambiente o forma de vida como rumbo, relaciones sociales, o espacio, el 15.33%; el 8.68% dejó sin contestar.

De las personas que viven en ese departamento y que trabajan, al esposo le corresponde el 63.33%; al esposo y la esposa, el 28.66%; cuando trabajan el esposo, la esposa e hijos, el 6.00%; y cuando se da el caso -- que trabajen otras personas aparte de las mencionadas, corresponde el 2.01%. Así tenemos que el promedio de ingreso mensual global, es de \$ 8,021.06 por familia.

Las sugerencias que hacen las amas de casa respecto al mantenimiento es de 15.33%; respecto a relaciones humanas, de 6.00%; sobre el departamento, de 28.66%; sugerencias relativas a los exteriores como ruidos porque pasa el ferrocarril o por el estilo, 9.33%; sugerencias varias tales como que están muy caros para no dar todas las comodidades, etc., el 10.66%. Se abstuvieron de dar sugerencias, el 30.02% de las amas de casa.

5. - Instrumento. -

Se elaboró un cuestionario con las siguientes características:

La primera parte corresponde al área socioeconómica, compuesta por las preguntas relativas a la ocupación, escolaridad, zona de procedencia anterior, ingresos, etc.

La segunda parte, abarca el área de preguntas específicas sobre la privacidad y la seguridad y, la tercera parte se refiere a las su gerencias que dan las amas de casa.

En lo que respecta al tipo de preguntas, se formularon 12 preguntas abiertas, y 23 de opción múltiple.

Se aplicaron 50 cuestionarios piloto y como las preguntas no tuvie ron problema, no se tuvo que modificar ninguna y se procedió a aplicarlos.

Con el fin de determinar el grado de consistencia interna del ques tionario, se aplicó la prueba alfa de Cronbach, con el siguiente re sultado:

Privacidad: α K = 0.6993 significativa al 0.001
gl = N-M = 150-10 = 140

Seguridad: α K = 1.00 significativa al 0.001
gl = N-M = 150-8 = 142

.... /

6.- Diseño de Investigación:

Diseño de dos muestras independientes.

7.- Procedimiento Estadístico Empleado:

a) Prueba Alfa de Cronbach.

b) Prueba de X^2 para dos muestras independientes.

c) Prueba de la mediana.

8.- Análisis de Datos:

a) Global: Asentar en una tabla las respuestas de los 150 sujetos respecto a la privacidad y en otra tabla respecto a la seguridad, en relación con los niveles socioeconómicos - alto y bajo.

b) Por reactivos: Indicar las respuestas de los 150 sujetos en una tabla por cada pregunta de privacidad y de seguridad, en relación con los niveles socioeconómicos alto y bajo.

9.- Resultados:

Tablas.

T A B L A 1.PRIVACIA. GLOBAL.

	N.S.E. -	N.S.E. +	
P +	42	35	77
P -	33	40	73
	75	75	150

PRUEBA DE LA MEDIANA:

$$X^2 = 0.96$$

$$gl = 1$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif)}$$

ACOTACIONES:

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

P + = CALIFICACIONES DE PRIVACIA
ARRIBA DE LA MEDIANA.P - = CALIFICACIONES DE PRIVACIA
ABAJO DE LA MEDIANA.

T A B L A 2.SEGURIDADGLOBAL.

	N.S.E.	N.S.E. +	
S -	39	40	79
S +	36	35	71
	75	75	150

PRUEBA DE LA MEDIANA

$$X = 0.02$$

$$gl = 1$$

$$p = 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES :

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

S - = CALIFICACIONES DE SEGURIDAD
ABAJO DE LA MEDIANA.S + = CALIFICACIONES DE SEGURIDAD
ARRIBA DE LA MEDIANA.

PRIVACIA -- POR -- REACTIVOS.

PREG. 15. - ¿Le molesta que sus vecinos toquen el radio, la T.V. o el tocadiscos muy fuerte?

	1	2	3	4	
N.S.E.-	22	12	26	14	74
N.S.E.+	29	8	23	16	76
	51	20	49	30	150

$$X^2 = 2.01$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif)}$$

ACOTACIONES:

(1) = nada

(2) = Poco

(3) = Regular

(4) = Mucho

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIA POR RECATIVOS.

PREG. 16.-- ¿Le agrada encontrarse con sus vecinos en el elevador o en las escaleras?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	15	40	10	9	74
N.S.E. +	17	37	11	9	74
	32	77	21	18	148

$$\chi^2 = 0.26$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 17.- ¿Si usted va a salir de su apartamento y oye que al mismo tiempo están saliendo algunos vecinos, prefiere esperarse a que se alejen y luego - salir usted?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	49	4	14	7	74
N.S.E. +	43	11	17	5	76
	92	15	31	12	150

$$X^2 = 4.21$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif)}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 6.
PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 18.- ¿Desearía usted que su departamento estuviera distribuido en tal forma - que le permitiera entrar a su casa o pasar de una habitación a otra sin - ser vista por las visitas?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	19	8	5	42	74
N.S.E. +	17	3	12	44	76
	36	11	17	86	150

$$X^2 = 5.23$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 7.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 19.- ¿Le molesta que se transparente su silueta a través de las ventanas de su baño?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	22	4	7	41	74
N.S.E. +	21	3	8	44	76
	43	7	15	85	150

$$X^2 = 0.28$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 8.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 20.- ¿Le disgusta que su vecina observe sus movimientos cuando usted está en la cocina?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	31	10	14	19	74
N.S.E. +	38	9	13	15	75
	69	19	27	34	149

$$X^2 = 1.24$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 21.- ¿Le gustaría que el comedor y la sala fueran dos piezas diferentes con respectivas puertas?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	34	3	9	26	72
N.S.E. +	31	11	9	25	76
	65	14	18	51	148

$$X^2 = 4.59$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 22.- ¿Le gustaría que la puerta del elevador diera exclusivamente a la puerta de su departamento?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	21	11	13	21	66
N.S.E. +	18	6	12	27	63
	39	17	25	48	129

$$X^2 = 2.39$$

$$gl = 3$$

$$p = >0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 11.
PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 23.- ¿Es afecta a cerrar las cortinas cuando usted enciende la luz?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	20	7	21	25	73
N.S.E. +	18	11	19	28	76
	38	18	40	53	149

$$\chi^2 = 1.17$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N. S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 12.

PRIVACIA POR REACTIVOS.

PREG. 24.- ¿Han externado alguna vez sus hijos la molestia de no poder estudiar porque los interrumpen las voces y los ruidos?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	18	11	14	25	68
N.S.E. +	28	8	8	22	66
	46	19	22	47	134

$$\chi^2 = 4.41$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIAREACTIVOS.

PREG. 25.- ¿Hay en su departamento un lugar que le permita estar a solas, descansando o meditando, sin ser interrumpida?

	SI	NO	
N.S.E -	32	45	77
N.S.E +	46	27	73
	78	72	150

PRUEBA DE LA MEDIANA:

$$X^2 = 6.15$$

$$gl = 1$$

$$p = < 0.05 \text{ (si dif)}$$

ACOTACIONES:

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

PRIVACIA. REACTIVOS.

PREG. 26.- ¿Considera adecuado el No. de personas que viven en este departamento, respecto al tamaño del mismo?

	SI	REG.	NO	
N.S.E.-	42	13	19	74
N.S.E.+	57	8	9	74
	99	21	28	148

$$X^2 = 24.50$$

$$gl = 2$$

$$p = < 0.05 \text{ (Si dif).}$$

ACOTACIONES:

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 15.

SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 27.- ¿Se siente cómoda al pensar que tiene muchos departamentos a su alrededor?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	16	16	18	24	74
N.S.E. +	16	9	26	23	74
	32	25	44	47	148

$$X^2 = 3.42$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 16.
SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 28.- ¿Le gusta estar sola?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	18	17	6	32	73
N.S.E. +	21	25	13	18	77
	39	42	19	50	150

$$X^2 = 8.10$$

$$gl = 3$$

$$p = 0.05 \text{ (si dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 17.SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 29.- Cuando tiene algún problema por sencillo que parezca, ¿pide ayuda a su vecina?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	38	15	17	4	74
N.S.E. +	39	18	15	4	76
	77	33	32	8	150

$$X^2 = 0.61$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 18.SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 30.- De tener posibilidades, ¿le gustaría vivir en casa sola?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	56	6	2	10	74
N.S.E. +	55	11	1	8	75
	111	17	3	18	149

$$X^2 = 2.01$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif).}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 19.SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 31.- El departamento que usted habita ¿lo siente como si fuera su casa?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	8	7	8	52	75
N.S.E. +	3	4	24	43	74
	11	11	32	95	149

$$X^2 = 11.91$$

$$gl = 3$$

$$p = 0.05 < \text{(si dif.)}$$

ACOTACIONES;

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 20.SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 32. - Cuando usted tiene que salir de vacaciones y su departamento se queda solo, ¿le preocupa?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	27	14	16	17	74
N.S.E. +	24	15	10	27	76
	51	29	26	44	150

$$X^2 = 3.32$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \quad (\text{no dif}).$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 33.- ¿Cree usted que sus hijos están más seguros viviendo en estos tipos de unidades habitacionales, que viviendo en casa sola?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	26	15	12	20	73
N.S.E. +	20	17	13	24	74
	46	32	25	44	147

$$\begin{aligned}
 X^2 &= 1.26 \\
 gl &= 3 \\
 p &= > 0.05 \quad (\text{no dif}).
 \end{aligned}$$

ACOTACIONES:

- (1) = Nada.
- (2) = Poco.
- (3) = Regular.
- (4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

T A B L A 22.

SEGURIDAD POR REACTIVOS.

PREG. 34. - ¿Cree usted que estas unidades habitacionales propician que sus hijos formen parte de pandillas o tengan conductas que vayan contra la sociedad?

	1	2	3	4	
N.S.E. -	17	15	13	27	72
N.S.E. +	18	18	12	28	76
	35	33	25	55	148

$$X^2 = 0.22$$

$$gl = 3$$

$$p = > 0.05 \text{ (no dif.)}$$

ACOTACIONES:

(1) = Nada.

(2) = Poco.

(3) = Regular.

(4) = Mucho.

N.S.E. - = NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO.

N.S.E. + = NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO.

IV. - ANÁLISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS.

Según los resultados obtenidos en el análisis estadístico global, se aceptaron las hipótesis nulas, o sea las que indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre la opinión de los sujetos que viven en unidades habitacionales y que pertenecen a niveles socioeconómicos diferentes, respecto a la privacidad y a la seguridad.

Esto quiere decir que las amas de casa que componen la muestra y que viven en Atzacapotzalco, Coyoacán o la Villa, probablemente no les afecta la falta de privacidad porque provienen en su mayoría, de zonas pertenecientes a un estrato socioeconómico medio-bajo o bajo. Es decir, que el número de personas que viven en una casa, por lo general es superior a las que debieran. En tales condiciones, no es posible que aparezca y que se desarrolle un sentimiento de privacidad. En los estratos socioeconómicos altos, donde por ejemplo cada persona cuenta con una habitación para ella misma, así es posible que surja y se desarrolle este sentimiento.

Otra posible causa de que no se hayan encontrado diferencias significativas en el análisis global de los datos, puede deberse al factor arquitectónico, en el sentido de que la distribución de espacios es impuesta a la gente y ésta se amolda a ellos inhibiendo las percep-

ciones desagradables o las molestias que esta distribución provoca o bien pasándolas al inconsciente, en un intento de adquirir la adaptación al medio que todo ser humano necesita. La posible respuesta a esta hipótesis, sería encontrada por medio de entrevistas profundas o dirigidas, esto es, con un estudio más amplio y más profundo.

Los diferentes niveles socioeconómicos, tampoco afectan la opinión de las personas acerca de los sentimientos de seguridad. O sea que la seguridad no es un elemento o factor decisivo en las causas por las que las personas deciden vivir en unidades habitacionales. Si tomamos en cuenta nuevamente que los sujetos de la muestra pertenecen en su mayoría a los estratos socioeconómicos indicados, se puede deducir que no sea muy importante para ellos tener seguridad, porque predomine una actitud de desafío y de enfrentamiento a las carencias o a los obstáculos, que se les hayan presentado a través de su existencia.

En vista de que el análisis global de datos por medio de la prueba de la mediana no arrojó diferencias significativas, por lo que se tuvo que aceptar la hipótesis nula tanto para la privacidad como para la seguridad, se procedió a analizar los datos por reactivos, utilizando para ello la prueba de X^2 . Tampoco se encontraron diferencias significativas, excepto en cuatro preguntas relacionadas con la privacidad y la seguridad, que resultaron significativas y que son:

Para Privacidad: ¿Hay en su departamento un lugar que le permita es

tar a solas, descansando o meditando, sin ser interrumpida? y ¿Considera adecuado el número de personas que viven en este departamento, respecto al tamaño del mismo?

Para Seguridad: ¿Le gusta estar sola? y ¿El departamento que usted habita, lo siente como si fuera su casa?

La mayor parte de las amas de casa de nivel socioeconómico bajo, no tienen en su departamento un lugar para estar a solas, descansando o meditando; la menor parte dijeron que sí. Por el contrario, la mayoría de amas de casa de nivel socioeconómico alto dijeron que sí lo tenían y la menor parte que no.

En el caso de considerar adecuado el número de personas que viven en el departamento, son más las amas de casa de nivel socioeconómico bajo que no lo consideran así y menos amas de casa de nivel socioeconómico alto que tampoco lo consideran adecuado. A las que sí les parece adecuado, son más las de nivel socioeconómico alto que las de menos recursos, en cambio son más las amas de casa de menores ingresos que les parece regular.

Respecto a la primera pregunta sobre seguridad, se observó que a la mayoría de las amas de casa de nivel socioeconómico bajo, les gusta mucho estar solas; son menos las que lo prefieren poco o nada y curiosamente, fueron mucho menos las que contestaron que regular. En cambio, a la mayoría de las amas de casa de nivel socioeconómico -

alto, les gusta poco o nada estar solas, a menos amas de casa, les gusta mucho y también en este caso, fueron mucho menos las que -- contestaron que regular.

Esto posiblemente se deba a que como se dijo antes, al provenir las amas de casa de estratos socioeconómicos bajos, han tenido que vivir con más gente de la adecuada en un departamento, lo cual ocasiona que no tengan un lugar para estar solas; que el número de personas que viven en el departamento no sea adecuado y que les guste estar solas, no siendo este el mismo caso para las amas de casa que pertenecen a un nivel socioeconómico más alto.

En lo que se refiere a que sientan el departamento donde viven como si fuera su casa, dió resultados significativos porque el sentirse que viven en un lugar que es propio, que no se está alquilando indefinidamente, cubre la necesidad importante para el ser humano de tener pertenencias y en este caso, algo vital como es la morada.

Así tenemos que la mayor parte de las amas de casa de un nivel socioeconómico bajo sienten más la seguridad que da el tener una pertencia; luego son más pocas las que contestan que regular y menos las que sienten poco o nada seguras en este sentido. En las amas de casa de nivel socioeconómico alto, se observa que también la mayoría se sienten seguras de tener una pertenencia, aunque descende-

la proporción con respecto a las de nivel socioeconómico bajo. El número de amas de casa que contestan que regular, es me nor y son menos aún las que se sienten poco o nada seguras.

V. - SUMARIO Y CONCLUSIONES.

Se dió una revisión global a la historia de la arquitectura desde sus orígenes, pasando por las culturas de Oriente, Grecia, Roma, Edad Media, Renacimiento, la época del Barroco, del Neoclásico y la actual.

Tambié se estudió brevemente la historia de la Arquitectura en México desde la época Prehispánica, la Colonia, el Porfiriato, hasta la actualidad.

En ambas revisiones se trató de enfocar el aspecto arquitectónico de la casa habitación.

Respecto a la privacidad, se consultaron diversos autores y se enfocó su estudio en relación a la Ecología Urbana.

La seguridad se trató desde el punto de vista de su importancia como elemento básico de la personalidad, habiéndose revisado algunos autores cuyas teorías tratan a fondo el tema.

Las hipótesis de trabajo fueron las siguientes:

- 1) Las amas de casa opinan de manera diferente dependiendo de su nivel socioeconómico, acerca del efecto que tiene la falta de privacidad resultante de vivir en unidades habitacionales.
- 2) Las amas de casa opinan de manera diferente dependiendo de su -

nivel socioeconómico, acerca de la seguridad que proporciona el vivir en unidades habitacionales.

Se obtuvo una muestra de 150 sujetos, polietápica al azar o por conglomerados. Se sortearon las 16 Delegaciones del D. F. y se eligieron al azar 3. Se calculó el porcentaje de cuestionarios correspondiente al número de unidades habitacionales elegido y los aplicaron 75 alumnos del área de Arquitectura de la E.S.I.A. I.P.N.

El instrumento consistió en un cuestionario que consta de 3 áreas: la socioeconómica, la de preguntas sobre privacidad y seguridad y la de sugerencias, con preguntas abiertas y de opción múltiple. Los resultados obtenidos no fueron significativos debido a que la mayoría de las amas de casa que viven en las unidades habitacionales estudiadas, proceden de estratos socioeconómicos medio-bajo y bajo.

CONCLUSIONES.

Parece ser que la falta de privacidad no afecta diferencialmente a las amas de casa que viven en unidades habitacionales y que pertenecen a dos niveles socioeconómicos distintos.

Parece ser que no tienen diferentes opiniones sobre la seguridad, las amas de casa que viven en unidades habitacionales y que pertenecen a dos niveles socioeconómicos distintos.

Limitaciones del Estudio:

La muestra no es lo suficientemente grande; debieron formularse más reactivos en el cuestionario; el nivel socioeconómico de los sujetos no estuvo muy contrastado.

Sugerencias para futuros estudios:

Elaborar un cuestionario especial para entrevista profunda, con mayor número de reactivos, con una muestra más grande y con el nivel socioeconómico bien precisado.

A P E N D I C E

LOS ALUMNOS DE PSICOLOGIA SOCIAL DE LA ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA DEL INSTITUTO POLITECNICO-NACIONAL, ESTAMOS REALIZANDO UNA INVESTIGACION SOBRE LA RELACION DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES CON LA ARQUITECTURA, ES DECIR, DESEAMOS CONOCER LA OPINION DE LAS AMAS DE CASA SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA FAMILIAR EN LAS UNIDADES HABITACIONALES, RELACIONADOS CON LA ARQUITECTURA. CREEMOS QUE ESTA UNIDAD REUNE LOS REQUISITOS SUFICIENTES PARA EL CASO, POR LO QUE AGRADECEREMOS DE ANTEMANO SU VALIOSA COOPERACION, AL CONTESTAR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

(LAS PREGUNTAS DEBERAN SER CONTESTADAS POR EL AMA DE CASA. SI NO SE ENCUENTRA, PASE A LA SIGUIENTE PUERTA).

1. - Edad: (años cumplidos) _____
2. - Ocupación del esposo: _____
3. - Ocupación de la señora: Hogar () Otros: (especifique) _____
4. - ¿Cuántas personas viven en este departamento? _____
5. - ¿Cuántos hijos tiene? _____
6. - Escolaridad: (Ponga una "X" en la escolaridad que reporte la entrevista, para cada uno de los miembros de la familia).

	Esposo	Esposa	Hijos
Pre-Primaria	_____	_____	_____
Primaria	_____	_____	_____
Secundaria	_____	_____	_____
Vocacional o Preparatoria	_____	_____	_____
Técnico Medio	_____	_____	_____
Otros	_____	_____	_____

7. - ¿Donde vivían antes? (Dar dirección completa) _____
Calle

No. Col. Z. P.

8. - Casa propia () Depto. Alquilado () Condominio ()
9. - ¿Desde cuándo viven aquí? Años () Meses ()
10. - ¿De quien fue la idea de venir a vivir aquí? _____
11. - ¿Quién decidió comprar este departamento? _____
12. - ¿Por qué decidió o decidieron comprar un condominio?

13. - De las personas que viven aquí, ¿quienes trabajan?

Esposo () Esposa () Hijos () Otros ()

14. - Ingresos Familiares:

(Preguntar solo por las personas que se haya indicado que trabajan).

¿Cuánto gana su _____ aproximadamente al mes?

(Si reporta otra forma que no sea mensual, anótelo a un lado).

Esposo \$ _____

Esposa \$ _____

Hijos \$ _____

Otros \$ _____

(Privacia.)

15. - ¿Le molesta que sus vecinos toquen la radio, la T.V. o el tocadiscos muy fuerte?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

16. - Le agrada encontrarse con sus vecinos en el elevador o en las escaleras?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

17. - Si usted va a salir de su departamento, y oye que al mismo tiempo están saliendo algunos vecinos, prefiere esperarse a que se alejen y luego salir usted:

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

18. - ¿Desearía usted que su departamento estuviera distribuido en tal forma que le permitiera entrar a su casa o pasar de una habitación a otra sin ser vista por las visitas?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

19. - ¿Le molesta que se transparente su silueta a través de las ventanas de su baño?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

20. - ¿Le disgusta que su vecina observe sus movimientos cuando usted está en la cocina?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

21. - ¿Le gustaría que el comedor y la sala fueran dos piezas diferentes con sus respectivas puertas?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

22. - ¿Le gustaría que la puerta del elevador diera exclusivamente a la puerta de su departamento?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

23. - ¿Es afecta a correr las cortinas cuando enciende la luz?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

24. - ¿Han externado alguna vez sus hijos la molestia de no poder estudiar -- porque los interrumpen las voces y los ruidos?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

25. - ¿Hay en su departamento un lugar que le permita estar a solas, descansando o meditando, sin ser interrumpida?

Sí () Cuál () No ()

26. - ¿Considera adecuado el número de personas que viven en este departamento, respecto al tamaño del mismo?

Sí () Regular () No ()

Seguridad.

27. - ¿Se siente cómoda al pensar que tiene muchos departamentos a su alrededor?

Mucho () Regular () Poco () Nada ()

28. - ¿Le gusta estar sola?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
29. - Cuando tiene algún problema por sencillo que parezca, ¿pide ayuda a su vecina?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
30. - De tener posibilidades, ¿le gustaría vivir en casa sola?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
31. - ¿El departamento que usted habita lo siente como si fuera su casa?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
32. - Cuando usted tiene que salir de vacaciones y su departamento se queda solo, ¿le preocupa?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
33. - ¿Cree usted que sus hijos están más seguros viviendo en este tipo de unidades habitacionales, que viviendo en casa sola?
Si () No () No mucho () Es igual ()
34. - ¿Cree usted que estas unidades habitacionales propician que sus hijos formen parte de pandillas o tengan conductas que vayan contra la sociedad?
Mucho () Regular () Poco () Nada ()
35. - ¿Quisiera usted hacer alguna sugerencia?

Esto es todo, nuevamente agradecemos su valiosa cooperación con la seguridad de que ha contribuido a formar mejores profesiones -
tas.

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- ALLPORT, G. W.: Psicología de la Personalidad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1961.
- 2.- ALLPORT, G. W.: The Nature of Personality. New York, Addison - Wesley, Ed. 1950.
- 3.- ALVA IXTLILXOCHITL, FDO. de: Obras Históricas. t. II: Historia-Chichimeca. México. Ed. Alfredo Chavero, 1892.
- 4.- AZCARATE, J. Ma.: Historia del Arte. Madrid, Ed. E.P.E.S.A., - 1957.
- 5.- BALZAC, Honoré: La Comedia Humana. México, Col. Málaga, 1968.
- 6.- BIDERMAN, R.: en Ittelson, Proshansky, Rivlin, Winkel: An Introduction to Environmental Psychology. Holt, Rinehart and Winston Inc. 1974.
- 7.- BROWN, J.: en Ittelson, Proshansky, Rivlin, Winkel: And Introduction to Environmental Psychology, Holt, Rinehart and - Winstron Inc. 1974.
- 8.- BURCKHARDT L.: en Fromm, Erich: El Miedo a la Libertad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
- 9.- CLAVIJERO, Fco. J.: Historia Antigua de México. México, Primera Ed. del original escrito en castellano por el autor. - Porrúa, 1945.
- 10.- CHAPIN, F. S.: Some Housing Factor Related to Mental Hygiene. Journal of Social Issues, VII, 1951.
- 11.- CHERMAYEFF, S. and ALEXANDER CH.: Community and Privacy. - New York, Garden City, Doubleday, 1963.
- 12.- DIAZ DEL CASTILLO, B.: Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España. Buenos Aires. Ed. Espasa Calpe Argentina. Col. Austral, 1955.

13. - DILTHEY, E. : en Fromm Erich: El Miedo a la Libertad. Buenos Aires, - Ed. Paidós, 1974.
14. - DOVER, R.P. : Environmental Design. Baltimore, A. I. P. Ed. 1963.
15. - DUHL, L. J. : The Human Measure: Man and Family in Megalopolis. Cities and Space. Baltimore, The John Hopkins Press, 1963.
16. - ERIKSON, E. : Identidad, Juventud y Crisis. Argentina, Ed. Paidós, 1971.
17. - FELIPE N. and SOMMER, R. : Invasions of Personal Space. People and Buildings. New York, Robert Gutman, Ed. Basic Books, Inc. Publishers, 1972.
18. - FESTINGER L. : Architecture and Group Membership. People Buildings. New York, Robert Gutman Ed. Basic Books Inc. Publishers, 1972.
19. - FROMM E. : El Miedo a la Libertad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
20. - FROST A. : En Schwartz L. : Social Psychology of Privacy. People and Buildings, New York, Robert Gutman. Ed. Basic Books Inc. Publishers, 1972.
21. - GOFFMAN, E. : The Underlife of Public Institution. Asylums. New York, Garden City, Doubleday, and Co., 1961.
22. - GUTHEIM, F. : Urban Space and Urban Design. Cities and Space, Baltimore, The John Hopkins Press, 1963.
23. - HALL, E. : The Hidden Dimension. New York, Garden City, Doubleday and Co., 1966.
24. - HIGMAN, S. : Level of Living Indexes: Five Metropolitan Case Studies, - 1971.
25. - HOMANS F. : en Schwartz L. : Social Psychology of Privacy. People and Buildings. New York, Robert Gutman Ed. Basic Books Inc. Publishers, 1972.
26. - HORNEY, K. : Culture and Neurosis. American Sociological Review, -- Vol. I, pág. 221-230, 1936, en Theories of Personality. - Primary Sources and Research. New York, Ed. Lindsey, Hall, Manosevitz, John Wiley and Sons, Inc. 1973.

- 27.- ITTELSON, PROSHANSKY, RIVLIN, WINKEL: An Introduction to Environmental Psychology. New York, Holt, Rinehart and Winston Inc., 1974.
- 28.- KIRA M.: en Schwartz L.: Social Psychology of Privacy. People and Buildings. New York, Ed. Robert Gutman. Basic Books Inc. Publishers, 1972.
- 29.- KUPER, L.: Neighbour on The Heart. Living in Towns. London, L. Kuper. Ed. The Cresset Press, 1953.
- 30.- LE CORBUSIER, CH.: Urbanisme. París, Les Editions G. Crés et Cie. 1925.
- 31.- LEON PORTILLA, M.: Microhistoria de la Ciudad de México. México, - Sría. de Obras y Servicios. Depto. del D. F., Col. Popular, 1974.
- 32.- LINDESMITH, A. and STRAUSS, A.: Social Psychology. New York, Henry Holt and Co., 1956.
- 33.- MADGE, Ch.: Private and Public Places. Human Relations, III, 1950.
- 34.- MASLOW, A.: Toward a Psychology of Being. New York, D. Van Nos --trand Co., 1968.
- 35.- MCGINLEY, Ph.: A Lost Privilege. In Province of the Heart. New York, Viking Press, 1959.
- 36.- NAVARRETE DE I.: El Perfil de México en 1980. México, Ed. Siglo XXI. T.I., 1974.
- 37.- PAUL, S.: Apartments. Their Design and Development. Baltimore, - Reinhold Publishing Corporation, 1967.
- 38.- PELLICER, A. C.: Resumen de Historia del Arte y de los Estilos. Barcelona, Ed. Amaltea, S. A., 1942.
- 39.- REVILLA, M.: El Arte de México. México, Ed. Porrúa Hnos., 1923. -
- 40.- ROGERS, W. G.: Arquitectura y Arquitectos. México, Ed. Letra, S. A. 1966.

41. - RUBINSTEIN, J.L.: Principios de Psicología General. Enciclopedia de -
Psicología. Vol. 2. México, Ed. Grijalbo, S. A., 1967.
42. - SAHAGUN, B. de: Historia General de las Cosas de Nueva España. Méxi-
co, Ed. Pedro Robredo, 1938.
43. - SCHWARTZ, L.: Social Psychology of Privacy. People and Buildings. New
York, Robert Gutman Ed., Basic Books Inc. Publishers
1972.
44. - SHILS, O.: En Chermayeff and Alexander: Community and Privacy. New -
York, Garden City, Doubleday, 1963.
45. - SILLAMY, N.: Diccionario de la Psicología. México, Larousse. 1969.
46. - SIMMEL, G.: Brucke und Tur. Stuttgart, K. F. Koehler, 1975.
47. - SOUSTELLE, J.: La Vida Cotidiana de los Aztecas en Vísperas de la Con-
quista. México, Ed. F.C.E., 1974.
48. - TEJA ZABRE, A.: Breve Historia de México. México, Ed. S.E.P. 1935. -
49. - VELARDE, H.: Historia de la Arquitectura. México, Ed. F.C.E. 1974. -
50. - WESTIN, A.P.: Privacy and Freedom. New York, Ballantine, 1970.
51. - WINKEL, G. H., and O'Mara, E.: Personal Communication, en Ittelson,
Proshansky, Rivlin, Winkel: An Introduction to Environ-
mental Psychology. New York, Holt, Rinehart and Wins-
ton Inc., 1974.